

CUADERNO DE EJERCICIOS DEL MINISTERIO DE MENTORÍA

ESTO HACED

**“LO QUE APRENDISTEIS Y
RECIBISTEIS Y OÍSTEIS Y
VISTEIS EN MÍ, ESTO HACED;
Y EL DIOS DE PAZ ESTARÁ
CON VOSOTROS”.
*FILIPENSES 4:9***

EDICIÓN REVISADA y AMPLIADA

BRIAN T. SUTTON, DMIN

UNA GUÍA PRÁCTICA PARA EQUIPAR Y SER EQUIPADO
PARA EL MINISTERIO EN LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

ESTO HACED

“Lo que aprendisteis
y recibisteis y oísteis
y visteis en mí, esto
haced; y el Dios de paz
estará con vosotros”.

Filipenses 4:9

Edición REVISADA y AMPLIADA

Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

Una guía práctica para equipar y ser equipado para el
ministerio en la Iglesia de Dios de la Profecía

Brian T. Sutton, DMin

Esto haced: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría
Traducción y revisión: Departamento Mundial de Lenguajes
Derechos reservados © 2025 • Brian T. Sutton, Dmin

Cleveland, TN 37312
Todos los derechos reservados
ISBN #978-1-940212-82-1

Tabla de contenido

Prefacio	5
Introducción	7
Lección 1 Familiarizándonos: ¿Hacia dónde lo está dirigiendo Dios?	13
Lección 2 El cuidado personal, la vida devocional y el desarrollo ministerial	21
Lección 3 ¿Qué significa ministrarle a su comunidad?	29
Lección 4 Usted y su congregación	47
Lección 5 Liderazgo y visión	55
Lección 6 Predicación y enseñanza	61
Lección 7 Dirigiendo servicios	87
Lección 8 Visitas y consejería	95
Lección 9 Las finanzas y la iglesia local	103
Lección 10 El ministro y su obispo nacional/regional/estatal	109
Lección 11 Recursos para el ministerio	115
Manual de Bolsillo para el Ministro	131

Nota: La lección 6 requiere sesiones adicionales para completarla.

Prefacio

Hace varios años, el Dr. Héctor Ortiz me entregó el “esqueleto” de un manual para mentores que había sido preparado por el Centro para Liderazgo Bíblico. Me sugirió que evaluara el material y buscara desarrollar algo más que pudiera ser utilizado por pastores y ministros que tuvieran el deseo de servir como mentores de otros. Así que, lo que usted tiene en sus manos es el resultado de este trabajo.

De ningún modo, este cuaderno de ejercicios es un recurso exhaustivo para el ministerio de mentoría. Más bien, constituye un intento de usar mi experiencia pastoral para alentar a otros ministros y pastores a asumir la tarea del ministerio de mentoría. El enfoque principal es ir tras el ejemplo del apóstol Pablo a Timoteo: “Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (2 Timoteo 2:2).

El cuerpo de Cristo está lleno de pastores y ministros calificados y experimentados que tienen mucho que compartir. Esto *haced* fue elaborado para proporcionar herramientas prácticas que puedan ser utilizadas para intercambiar conocimiento y experiencia con otros, y proporcionar una estructura que facilite la supervisión del ministerio de aquellos que reciban mentoría.

Este manual tiene como fin involucrar a ministros con experiencia que puedan ayudar a aquellos que han sido llamados por Dios a comprender el alcance completo del ministerio y a equiparlos para que cumplan con el plan de Dios sobre sus vidas.

Cabe mencionar que se le dio mucha consideración a la selección de términos precisos y reflexivos para los participantes de este programa. El término mentor es una designación universalmente aceptada con raíces en la literatura clásica, pero para efectos de este manual, utilizaremos el vocablo estudiante para describir al que recibe mentoría.

Es mi oración que este cuaderno de ejercicios sea utilizado por mentores preparados como un recurso para invertir en la vida de estudiantes que desean hacer la obra del ministerio. ¡Que el poder del Espíritu Santo le dirija a servir como mentor y alentador de otros!

—**Brian T. Sutton, DMin**

Presbítero general de Norteamérica
Iglesia de Dios de la Profecía

INTRODUCCIÓN

Descripción

Este cuaderno de ejercicios ha sido diseñado para aquellos que desean servir de mentores para otros de una forma estructurada y medible, y que le provean al estudiante la oportunidad de tener una experiencia práctica en el ministerio cristiano. Cada lección le proporcionará al estudiante formas de integrar las ideas aprendidas sobre el ministerio en el contexto real del mismo. Este cuaderno de ejercicios tiene como fin apoyar los distintos programas de entrenamiento ministerial disponibles en la Iglesia de Dios de la Profecía. Los requisitos específicos para tales programas están bajo la dirección del obispo dirigente en las diferentes nacional/regional/estatal.

Nota: Habrá momentos en los que la mentoría requiera viajar, donde sólo el mentor y el estudiante estarán presentes. Dado a la naturaleza de la mentoría, en ésta y otras situaciones, la sabiduría dicta que los pastores serán mentores de estudiantes varones, y las pastoras serán mentoras de estudiantes mujeres.

Estructura de la lección

1. Asignación previa a la lección
2. Clase con el mentor y el estudiante
3. Lectura posterior a la lección y asignaciones escritas
4. Ministrar en el campo bajo la supervisión de un mentor cualificado. El estudiante debe ser asignado a desempeñar algunas tareas del ministerio pastoral y cristiano en un área específica. No se requiere que el mentor esté presente en cada actividad, pero debe proveerle orientación al estudiante durante todo el tiempo del entrenamiento.

Objetivos y requisitos

El objetivo general de este cuaderno es proporcionarle al estudiante oportunidades para involucrarse en la práctica real del ministerio. Al finalizar, el estudiante debe demostrar su habilidad en las siguientes áreas:

1. Desarrollar y predicar un sermón bíblico y hermenéuticamente sólido que hable sobre las verdaderas necesidades y asuntos que enfrenta la iglesia local.

2. Dirigir, participar y reflexionar sobre varios servicios de adoración y entender cómo cada parte del servicio contribuye al crecimiento del pueblo de Dios en las áreas de la adoración y el servicio cristiano.
3. Dirigir adecuadamente las ordenanzas de la Santa Cena y el Lavatorio de Pies.
4. Enseñar una clase con base bíblica que hable sobre temas de la vida.
5. Explicar y participar en la estructura organizacional y financiera de la iglesia local, además de desarrollar y trabajar dentro del sistema presupuestario de la iglesia local.
6. Explicar la estructura y práctica financiera de la Iglesia en general (IDP).
7. Saber cómo desarrollar y participar en una actividad ministerial significativa.
8. Participar adecuadamente en el ministerio de visitación y cuidado pastoral de una iglesia local.
9. Aprender cómo desarrollar programas de largo alcance para la iglesia local, buscar cuál es la visión de Dios y comunicarla adecuadamente a la iglesia local.
10. Preparar un organigrama para una iglesia local basado en la declaración de la visión y misión de la iglesia.

Para ayudar a lograr estos objetivos, el mentor y el estudiante necesitan cumplir con ciertas responsabilidades.

Responsabilidades del mentor

1. Solicitar y recibir la aprobación de la oficina nacional/regional/estatal al inicio del programa de mentoría para que se revisen las tareas y responsabilidades del mentor.
2. Proveerle al estudiante oportunidades para que cumpla con las responsabilidades asignadas en el cuaderno de asignación (siempre que sea posible).
3. Planificar (con el estudiante) oportunidades realistas y significativas para que él/ella asista y ayude. Véase más adelante algunas de ellas bajo las responsabilidades del estudiante.

4. Supervisar al estudiante en las diferentes responsabilidades ministeriales. A veces la supervisión incluirá:
 - a. Darle al estudiante la oportunidad para que observe al mentor en sus funciones ministeriales.
 - b. Darle al estudiante la oportunidad para que desempeñe ciertas responsabilidades ministeriales por su cuenta y luego evaluar sus esfuerzos.
5. Proveerle al estudiante una crítica constructiva y significativa sobre su desarrollo.
6. Reunirse periódicamente (por lo menos 11 veces) con el estudiante para compartir inquietudes y perspectivas ministeriales. A continuación compartimos una lista de temas para el diálogo.
7. Utilizar la hoja de progreso para mantener un registro del desarrollo de la mentoría.
8. Proporcionar una evaluación final del estudiante para determinar su desarrollo en el ministerio. Esto puede incluir observaciones acerca de sus áreas fuertes y aquellas que necesitan mejorar.
9. Completar y enviar a la oficina nacional/regional/estatal una evaluación final del trabajo del estudiante.
10. Reunirse con el obispo nacional/regional/estatal al final del proceso de mentoría para evaluar el éxito del programa y ver las áreas que se necesitan mejorar.

Responsabilidades del estudiante

1. Asegurarse de recibir la aprobación de la respectiva oficina nacional/regional/estatal para la mentoría.
2. Reunirse con el mentor antes de comenzar a indagar sobre el programa, la naturaleza y el propósito de la mentoría.
3. Organizar y proveer su propio apoyo para la duración de la mentoría. Apoyo para el programa de mentoría se puede conseguir a través de la oficina nacional/regional/estatal, de la iglesia local del estudiante y/o de la iglesia local dónde se llevará a cabo la mentoría.

4. Completar por lo menos 12 meses de ministerio supervisado en el campo.
5. Reunirse con el mentor cuando haya completado el cuaderno de ejercicios para evaluar el proceso y proveer retroalimentación para el mejoramiento de futuras posibilidades de mentoría.
6. Dirigir o participar en las siguientes tareas ministeriales:
 - a. Predicar por lo menos tres veces.
 - b. Enseñar por lo menos tres clases de escuela dominical o estudios bíblicos.
 - c. Planificar y dirigir el “devocional” de por lo menos cuatro servicios de adoración.
 - d. Tomar tiempo para hacer visitas incluyendo hogares y hospitales (cuando sea posible).
 - e. Prepararse y ayudar en lo siguiente:
 - 1) Santa Cena y Lavatorio de Pies
 - 2) Conferencia de negocios/otras reuniones de negocios
 - 3) Realizar un bautismo, una dedicación de bebé o niño, un funeral y una boda según sea autorizado (cuando sea posible).
 - 4) Preparar un organigrama para los ministerios de la iglesia local.
 - f. Revisar la estructura financiera de la iglesia local e internacional.
 - g. Participar en el programa de alcance de la congregación.
7. Reunirse periódicamente con el mentor para discutir cómo se está desarrollando el proceso de mentoría y compartir inquietudes acerca del ministerio.
8. Recibir e integrar los comentarios y evaluaciones del mentor.
9. Preparar y entregar las siguientes asignaciones al mentor:
 - a. Bosquejos de tres sermones que ha predicado.
 - b. Bosquejos de tres estudios bíblicos que ha enseñado.
 - c. Audio o video de uno de los sermones (cuando sea posible).

Resumen de las sesiones del mentor/estudiante

Las sesiones del mentor/estudiante deben incluir, pero no limitarse a:

LECCIÓN 1: Familiarizarse; dialogar acerca de cómo una persona entra al ministerio, antecedentes familiares.

LECCIÓN 2: Hablar sobre la importancia del cuidado personal y desarrollo ministerial, así como descubrir formas prácticas para implementar ambos.

LECCIÓN 3: Hablar sobre los fundamentos del ministerio: qué es el ministerio; qué implica; qué hay en ello que sea gratificante y exitoso; y aquellas cosas que se deben evitar para que se tenga un ministerio eficaz.

LECCIÓN 4: Hablar sobre la relación del ministro con la congregación y con todos los líderes (formales y laicos). Discutir acerca de cómo trabajar con miembros que representan un desafío.

LECCIÓN 5: Hablar sobre cómo elegir, organizar y capacitar a los líderes de la iglesia. Discutir la visión y el lanzamiento de la visión de la iglesia local e incorporar la visión de la IDP internacional en la visión de la iglesia local.

LECCIÓN 6: Hablar sobre la función de la predicación y enseñanza en el ministerio; cómo prepararse para enseñar y predicar. Evaluar la predicación y enseñanza del estudiante.

LECCIÓN 7: Hablar sobre las funciones del ministerio en la dirección de los servicios; los tipos de servicios en los cuales ha de participar el ministro; qué debe hacer el ministro antes, durante y después del servicio.

LECCIÓN 8: Hablar sobre el enfoque de las visitas y la consejería. Evaluar una visita pastoral del estudiante.

LECCIÓN 9: Hablar sobre las finanzas y la iglesia local.

LECCIÓN 10: Hablar sobre la relación del ministro para con el supervisor nacional/regional/estatal. ¿Qué se debe compartir con el supervisor? Hablar sobre el valor de rendir informes.

LECCIÓN 11: Hablar sobre los recursos más útiles para el ministerio. ¿Cuáles revistas, libros, etc. son de mayor ayuda?

Hojas de progreso del mentor e instrucciones de la evaluación final

Las hojas de progreso sirven como una guía para la discusión y evaluación en cada sesión. Cada sesión tiene una ficha de control que cubre el contenido y las expectativas de la lección. Tanto el mentor como el estudiante deben llenarla después de cada sesión, esto para asegurar que se le entregue la mejor retroalimentación al estudiante y al obispo nacional/regional/estatal en el formulario de evaluación final.

Al completar este programa, el formulario de evaluación final y la recomendación para el ministerio por parte del mentor debe ser enviado al obispo nacional/regional/estatal para que sea utilizado cuando el estudiante sea evaluado por la junta examinadora ministerial.

LECCIÓN 1

FAMILIARIZÁNDONOS: ¿HACIA DÓNDE LO ESTÁ DIRIGIENDO DIOS?

Propósito:

El propósito de esta lección es para que el mentor y el estudiante se conozcan.

Resumen:

El mentor y el estudiante deben cultivar una relación recíproca y de confianza. El proceso de mentoría da inicio compartiendo información y expectativas con el fin de conocerse mutuamente y fomentar futuras interacciones.

Asignación previa a la lección

Leer el artículo, “¿Hacia dónde lo está dirigiendo Dios?”.

Sesión con el mentor y el estudiante**El mentor debe compartir:**

- Su llamado personal al ministerio y su testimonio cristiano
- Su vida familiar
- Su experiencia ministerial

Discutir:

¿Qué fue lo que más le habló del artículo, “¿Hacia dónde lo está dirigiendo Dios?”

- El llamado del estudiante al ministerio
- El testimonio cristiano del estudiante
- La vida familiar del estudiante

Pregunte:

- ¿De dónde viene usted?
- ¿Cómo cree que su contexto regional y familiar pueden afectar su ministerio?
- ¿Cuáles son sus expectativas del proceso de mentoría? ¿Le puedo compartir las mías?

Pregunte:

- ¿Qué es lo que más le emociona?
- ¿Cuál es su mayor temor?
- ¿Cuál será su mayor desafío para completar el programa?
- ¿Cuánto tiempo anticipa durará el programa?

Oración:

El mentor termina la sesión orando por el estudiante. Preste atención especial a orar por las necesidades del estudiante, incluyendo cualquier temor o ansiedad que haya mencionado en esta sesión.

El estudiante ora por el mentor, para que tenga sabiduría y discernimiento espiritual.

Hoja de progreso del mentor/estudiante:

Complete la hoja de progreso de la sesión para la lección 1.

No hay asignación posterior a la lección ni oportunidad para ministrar en el campo para la lección 1.

¿Hacia dónde lo está dirigiendo Dios?

Y cuando ellos clamaron a Jehová, él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios, e hizo venir sobre ellos el mar, el cual los cubrió; y vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto. (Josué 24:7)

En este capítulo 24, Josué le recuerda al pueblo cómo Dios se movió en medio de ellos y cómo continuamente los había protegido, suplido sus necesidades y dirigido. Era importante para él recordarles estas palabras, pues se estaba acercando a los últimos días de su vida. Podríamos decir que la teología del pueblo de Dios en este tiempo era una teología oral. El conocimiento que tenían de Dios y Su trato con ellos dependía de que se les recordara constantemente acerca de Sus obras en sus vidas.

Me llama la atención la parte final del versículo 7: “Después estuvisteis muchos días en el desierto”. Josué le recuerda al pueblo que Dios los había rescatado DE Egipto para llevarlos A la tierra prometida. Ellos no fueron rescatados para permanecer en el desierto. Aunque a menudo Dios usa el desierto para transformar nuestro carácter, Su plan no es dejarnos allí. Dios nos saca de un lugar y nos lleva a otro.

Como lo hizo con el pueblo, así lo hace en este tiempo. La declaración “estuvieron muchos días en el desierto” refleja la experiencia personal de Josué. Él estuvo vagando en el desierto con ellos a causa de su constante desobediencia y falta de fe. Tanto él como Caleb estaban dispuestos a ir a donde Dios los estaba llevando, pero Israel se rehusó. La incredulidad de aquellos que no estaban dispuestos a ir a donde Dios los estaba llevando, causó que vagaran por el desierto por 40 años, lo cual para Josué era mucho tiempo.

Ellos no fueron rescatados para permanecer en el desierto. Aunque a menudo Dios usa el desierto para transformar nuestro carácter, Su plan no es dejarnos allí. Dios nos saca de un lugar y nos lleva a otro.

Este recordatorio sobre su peregrinaje en el desierto era para animarlos a no repetir el mismo error. En ocasiones cuando nos encontramos en alguna situación difícil u hostil, con facilidad perdemos de vista el camino por donde Dios quiere llevarnos. Muchas veces vagamos en nuestro propio desierto, entre lo que

Jesús ha hecho por nosotros en el pasado y lo que Él quiere hacer en el presente, atrapados entre lo que pensamos que íbamos hacer y dónde nos encontramos ahora.

Cuando permanecemos en el desierto, hay un constante deseo de querer regresar a Egipto. Comenzamos a recordar cómo era la vida allí y nos vemos tentados a retroceder porque la vivimos y la experimentamos; sin embargo, debemos entender que el lugar dónde Dios quiere llevarnos es un lugar donde nunca hemos estado.

Este es el mejor tiempo en la historia para la Iglesia de Dios de la Profecía. ¿Por qué? Porque la obra de Dios no sólo tiene que ver con lo que hizo en el pasado, sino también con lo que está haciendo en el presente y lo que anticipamos que hará en el futuro. Si continuamos discerniendo la voz de Dios y respondiendo a la guianza del Espíritu, tenemos la oportunidad de ir hacia un lugar donde nunca hemos estado. Sin duda alguna, Dios se está moviendo poderosamente en el mundo. Sin embargo, ¿estamos dispuestos a discernir y responder a Su llamado?

Nuestra habilidad de participar en la misión de Dios en el mundo está directamente conectada con nuestra habilidad de reconocer lo que Él está haciendo, recibir lo que Él está impartiendo y responder a Su guianza. Mi oración es que todos los líderes y obreros de nuestro movimiento nos postremos diariamente para discernir hacia dónde Dios nos está llevando y pedirle que nos dé valor para responder a Su voluntad. A continuación las tres áreas de desarrollo del liderazgo que el Espíritu Santo quiere tratar con nosotros:

Ellos no fueron rescatados para permanecer en el desierto. Aunque a menudo Dios usa el desierto para transformar nuestro carácter, Su plan no es dejarnos allí. Dios nos saca de un lugar y nos lleva a otro.

- **Madurez espiritual**—La madurez espiritual es un proceso de toda la vida que comienza y continúa cada vez que nos movemos de donde estamos y procuramos alcanzar un nuevo nivel de autoridad espiritual. Es posible alcanzar este nivel mediante un proceso de transformación espiritual continuo de la práctica intencional de las disciplinas espirituales.

- **Ministerio fructífero** —Éste ocurre cuando sometemos nuestros pensamientos, palabras y acciones al Padre, nuestro Labrador. Nuestra productividad es medida por la visión de Dios y no por los estándares de éxito de nuestra cultura.
- **Participación en la misión de Dios** —La participación en la misión de Dios requiere que busquemos intencionalmente conocer más de lo que ya sabemos que Dios está haciendo en el mundo en este momento exacto, y enfoquemos nuestro esfuerzo en participar activamente en Su obra.

Debemos estar decididos a avanzar. Como líderes, no podemos conformarnos con permanecer en el desierto ni un segundo más de lo que Dios ha ordenado. El plan de Dios para Israel era que atravesaran el desierto, no que permanecieran en él.

Como líderes, oramos activamente para saber cómo responder al llamado del Espíritu Santo. Oramos para que se armen de valor y respondan a la voz del Espíritu y participen en la obra del reino de Dios alrededor del mundo.

¿Buscará reconocer hacia dónde Dios lo está llevando a prepararse, ¿Está dispuesto a responder a Su llamado? ¿Hacia dónde lo está llevando Dios? Cuando respondemos a Su voz, tenemos la seguridad de que Él nos dirige y estará con nosotros. Responda a la voz del Espíritu Santo mediante la fe para que crezca en la madurez espiritual, practique el ministerio fructífero y participe en la misión de Dios para el mundo.

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 1: Familiarizándonos: ¿Hacia dónde lo está dirigiendo Dios?

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta lección es para que el mentor y el estudiante se conozcan.

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

¿Qué fue lo que más le llamó la atención del artículo, “Hacia dónde lo está dirigiendo Dios?”

- ☐ El llamado del estudiante al ministerio (cómo fue, la respuesta del estudiante, etc.)
- ☐ El testimonio cristiano del estudiante
- ☐ La vida familiar del estudiante

Pregunte:

- ☐ ¿De dónde viene?
- ☐ ¿Cómo cree que su contexto regional y familiar pueden afectar su ministerio?
- ☐ ¿Cuáles son las expectativas de cada cual en el proceso de la mentoría?

Pregunte:

- ☐ ¿Qué es lo que más le emociona?
- ☐ ¿Cuál es su mayor temor?
- ☐ ¿Cuál será su mayor desafío para completar el programa?
- ☐ ¿Cuánto tiempo anticipa que durará el programa?

Oración:

El mentor termina la sesión orando por el estudiante. Preste atención especial a orar por las necesidades del estudiante, incluyendo cualquier temor o ansiedad que haya mencionado en esta sesión.

El estudiante ora por el mentor. Ore para que el Espíritu Santo capacite al mentor con sabiduría y discernimiento espiritual.

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

LECCIÓN 2

EL CUIDADO PERSONAL, LA VIDA DEVOCIONAL Y EL DESARROLLO MINISTERIAL

Propósito:

El propósito de esta lección es hablar sobre la naturaleza del cuidado y la vida personal de devoción del ministro. Un ministerio ungido siempre fluye de la vida devocional del ministro. El cuidado del ministro también incluye el cuidado por las necesidades de la familia del ministro. El mentor también debe ayudar al estudiante a comprender el valor del desarrollo ministerial.

Resumen:

El ministro tiene la responsabilidad de practicar el cuidado personal, una vida devocional y de oración y perseguir su desarrollo ministerial. Esto es sumamente importante para un ministerio fructífero. Cada ministro debe desarrollar e implementar un proceso sistemático de cuidado personal y tener un plan práctico y medible a fin de perseguir su desarrollo ministerial.

Asignación previa a la lección

Para ayudarle con los puntos que discutirá con su mentor, escriba una reflexión acerca de lo que piensa sobre las preguntas a continuación. Mientras escribe, incluya cualquier pregunta que surja mientras da respuesta a estas entradas.

- Cuando piensa sobre “cuidado personal”, ¿qué imagen le viene a la mente? ¿Cómo visualiza el cuidado personal siendo relevante para el ministerio? ¿En qué consiste el ministerio que hace que el cuidado personal sea una necesidad?
- ¿Cuáles son sus prácticas diarias en su vida devocional y de oración (incluyendo la lectura bíblica)? ¿De qué manera desea crecer en esta área?
- ¿Cómo el ministro debe incluir el cuidado por su propia familia como parte de su plan de cuidado personal? En medio de todas las necesidades de cuidado en el ministerio, ¿cómo puede el ministro encontrar el equilibrio entre las necesidades de otros con las necesidades de su propia familia?

- En su opinión, ¿por qué es importante el cuidado personal?
¿Qué desafíos cree que podrían ser evitados o disminuidos en el ministerio a través del cuidado personal adecuado?
- En su opinión, ¿cómo la negligencia del cuidado personal representa un problema para su ministerio, su familia y otros aspectos de su vida?
- Utilizando su comprensión del cuidado personal y su autoconsciencia (sus dones espirituales, temperamento, etc.), ¿cómo desarrollaría usted un plan de cuidado personal que atienda a sus propias necesidades? ¿Cuáles son los detalles de su plan de cuidado personal?
- Prepare un plan propuesto de desarrollo ministerial personal de un mes, un año y cinco años. El estudio puede incluir el departamento del Desarrollo del Liderazgo y Discipulado en las oficinas internacionales (lddcogop.org), instituciones locales de educación superior, opciones en línea, seminarios (talleres), asociaciones pastorales, opciones sabáticas/retiros y otros recursos para ministros.

Hoja de progreso de la sesión:

Complete la hoja de progreso de la sesión para la lección 2.

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 2: El cuidado personal, la vida devocional y el desarrollo ministerial

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta sesión es para que el mentor y el estudiante discutan sobre el cuidado personal, la necesidad de éste para la vitalidad del ministerio, los peligros de descuidarlo y cómo desarrollar un plan sobre el mismo que sea relevante. Discutan sobre el desarrollo ministerial y las opciones disponibles para el crecimiento educacional y personal como ministro.

Recursos:

Éxodo 18:13-26; Números 11:10-15; Marcos 6:30-45; Efesios 6:10-18;
1 Timoteo 4:6-16

El líder emocionalmente sano y espiritualidad emocionalmente sana día a día por Peter Scazzero

Celebración de la disciplina: Hacia una vida espiritual más profunda por Richard J. Foster

Recursos solamente en inglés

Sacred Rhythms: Arranging Our Lives for Spiritual Transformation
(Ritmos sagrados: Arreglando nuestras vidas para una transformación espiritual) por Ruth Haley Barton

Strengthening the Soul of Your Leadership (Fortaleciendo el alma de su liderazgo) por Ruth Haley Barton

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

Discuta la asignación previa a la lección escrita por el estudiante.

- ☐ ¿Qué es cuidado personal? ¿Cómo practica usted el cuidado personal y qué provecho tiene en su ministerio, su vida espiritual, su vida familiar y personal? ¿Por qué es importante el cuidado personal?
- ☐ ¿Cuáles son los peligros de descuidar el cuidado personal? ¿Cómo perjudica el descuido del cuidado personal a su ministerio, su vida

espiritual, su vida familiar y personal? ¿Cuáles son algunas de las consecuencias negativas de descuidar el cuidado personal?

- ☐ ¿Cuáles son sus prácticas diarias de oración y vida devocional (incluyendo la lectura diaria de la Biblia)? ¿Cómo le gustaría crecer en esta área?
- ☐ ¿Cómo debe el ministro incluir el cuidado de su propia familia en su propio plan de cuidado personal? En medio del cuidado de las necesidades del ministerio, ¿cómo puede el ministro equilibrar las necesidades de los demás con las necesidades que presenta su propia familia?
- ☐ ¿Cómo puede desarrollar un plan de cuidado personal que sea efectivo para usted: aquel que atienda cada área de su vida? ¿Cómo su personalidad afecta su vida espiritual (es decir, cómo personalmente aborda usted las disciplinas espirituales)? ¿Cuáles son las disciplinas espirituales?
- ☐ Hable sobre su comprensión de sí mismo, es decir, su personalidad, dones espirituales, temperamento, etc., y lo que podría hacer para desarrollar un cuidado personal que aborde de manera relevante sus necesidades personales en el ministerio y en la vida.
- ☐ ¿Qué significa desarrollo ministerial? ¿Por qué es importante?

Oración:

El mentor debe terminar la sesión orando por el estudiante para que experimente la plenitud de la presencia de Dios mientras continúa una vida de oración y lectura de la Palabra de Dios. Ore para que el estudiante se dé cuenta de la necesidad de pasar tiempo con Dios, y de poner atención al cuidado personal y atienda a las necesidades de la familia.

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Luego que usted y su mentor hayan discutido el concepto de cuidado personal y desarrollo ministerial, deben abordar lo siguiente:

1. Al reflexionar sobre la discusión con su mentor, ¿qué entiende sobre el cuidado personal? ¿Cómo visualiza el cuidado personal como parte de su ministerio?
2. ¿Por qué cree que el cuidado personal es importante? ¿Qué función positiva puede tener el cuidado personal en su ministerio, vida familiar, vida espiritual, etc.?
3. Hablen sobre los peligros que pueden surgir al descuidar el cuidado personal en el ministerio. ¿Cómo le impacta la realidad de estos peligros a medida que comienza/continúa su jornada ministerial?
4. ¿Cuál será el impacto de su vida devocional/de oración? ¿Ha desarrollado un plan devocional personal?
5. ¿Cómo le afectarán las discusiones sobre el cuidado de su familia al mismo tiempo que atiende las necesidades del ministerio? ¿Qué prácticas debe tener presente al ministrar a su familia mientras ministra a otros?

Revise su plan propuesto de un mes, un año y cinco años para el desarrollo ministerial. ¿Qué instituciones locales de educación superior, opciones en línea, talleres, asociaciones pastorales, opciones sabáticas/retiros y otros recursos para pastores descubrió en su búsqueda por opciones viables para el desarrollo ministerial?

Oportunidad para ministrar en el campo

El estudiante debe implementar tres componentes prácticos y relevantes del plan de cuidado personal desarrollado al inicio de esta lección y demostrar cómo esos componentes fueron beneficiosos para su ministerio. Además, debe inscribirse en una de las oportunidades de desarrollo ministerial descubierta durante esta lección.

LECCIÓN 3

¿QUÉ SIGNIFICA MINISTRARLE A SU COMUNIDAD?

Propósito:

El propósito de esta lección es que el mentor y el estudiante compartan su conocimiento sobre el ministerio.

Resumen:

Discuta lo que significa ministrarle a su comunidad: qué envuelve el ministerio, qué ha descubierto como gratificante y de éxito, y qué cosas se deben evitar para lograr un ministerio eficaz. Tome en cuenta dar tiempo para definir la naturaleza, el propósito y los resultados del ministerio.

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 3, lea “Una teología del ministerio para la iglesia” (págs. 31-41), y escriba una reflexión guiándose por las siguientes preguntas. Incluya cualquier pregunta que tenga en respuesta a estas entradas

- En su opinión, ¿qué es el ministerio?
- En su opinión, ¿cuándo inicia el ministerio?
- En su opinión, ¿con qué propósito llevamos a cabo el ministerio?
- Si tiene experiencia ministerial previa, ¿qué es lo más gratificante en el ministerio? Si no tiene experiencia ministerial previa, ¿qué cree será lo más gratificante? ¿Por qué?
- Si tiene experiencia ministerial previa, ¿qué aspecto del ministerio le parece menos gratificante? Si no tiene experiencia ministerial previa, ¿qué cree será lo menos gratificante? ¿Por qué?

Una teología del ministerio para la iglesia

Brian T. Sutton, DMin

Introducción

Él es el personaje más importante que el mundo ha conocido. ¡Su nombre es Jesús! “La consumación del propósito de Dios, la dinámica de Su determinación y el establecimiento de Su gobierno se materializan plenamente en el israelita, Jesús de Nazaret”.¹ Mientras muchos se preguntaban quién era Jesús y por qué hizo las cosas que hizo, Él mismo declaró abiertamente cuál era Su ministerio en la tierra. Esta declaración fue la aceptación de la misión, así como la descripción que conduciría Su ministerio y llevaría a cabo la voluntad de Su Padre celestial. El énfasis de Su ministerio es resumido en la profecía de Isaías acerca de Sí mismo y que Él citó:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor. Y enrollando el libro, lo dio al ministro, y se sentó; y los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él. Y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros”.²

Cuando Jesús citó la poderosa profecía de Isaías,³ no sólo declaró quién Él era, también reveló al mundo lo que haría. Su ministerio incluiría a aquellos que el mundo había rechazado y eso sería una amenaza para los que estaban en el poder, aunque Él había venido a traer paz.⁴ Por medio de esta declaración, escrita por el evangelista Lucas, Jesús le anunció al mundo, y a aquellos que habrían de venir, que la voluntad de Dios se cumpliría a través de Él. Esta declaración y aceptación de la misión fue una señal de que el reino de Dios se había acercado. De manera que, en vista a esta declaración y aceptación de la misión en Lucas 4:18-20, nosotros desarrollamos una teología del ministerio para la iglesia.

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido

La encarnación de Cristo está en el centro mismo de la salvación de la humanidad. Aquel que es plenamente Dios, pero plenamente hombre, tiene que hacer una obra que ningún otro ser aparte de Sí mismo puede realizar. La proclamación de que el Espíritu de Dios estaba sobre Cristo, ungiéndole para el servicio, es una verdad que la iglesia de hoy no debe ignorar. Así como Cristo anheló y requirió el empoderamiento del Espíritu, así también la iglesia necesitará la misma unción para cumplir la voluntad de Dios. Cristo reconoció que dependía del Espíritu Santo para recibir poder, y esto es un ingrediente clave de Su identidad. Más adelante, en Su anhelo porque Sus discípulos siguieran Su ejemplo, dijo: “Separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). Cualquiera que fuera la misión o la actividad ministerial, Cristo operó con una dependencia en el poder del Espíritu Santo. El Dr. Eldin Villafaña describe esta dependencia en el Espíritu diciendo:

El reino de Dios en Jesús es uno en el cual se experimenta el poder espiritual. La vida y la misión de Jesús fueron ambas inauguradas y empoderadas por el Espíritu Santo. David Wells dice: “Por lo tanto, el nacimiento, el bautismo, los milagros, la enseñanza, el sacrificio y la resurrección de Jesús se atribuyen a la obra del Espíritu”. Roger Stronstad dice que la vida y la misión de Jesús hablan sobre el Cristo carismático. Más adelante, también dice que “Jesús no sólo fue ungido por el Espíritu, sino que también fue dirigido y empoderado”. La misión de Jesús es una experiencia de poder espiritual que emana de la unción del Espíritu.⁵

A medida que nosotros, la iglesia de hoy, procuramos seguir el ejemplo de Cristo para el ministerio, debemos reconocer que necesitamos la potenciación del Espíritu Santo sobre nuestras vidas, y no nos debemos conformar con una simple experiencia. El ministerio de Jesús no sólo fue ungido en un determinado momento, Su vida entera se resume como un hombre lleno del Espíritu. Oraba de lugar en lugar y realizaba milagros (Lucas 6:12). Si nosotros carecemos de esta misma unción del Espíritu, sin duda que nuestros esfuerzos serán en vano. En otras palabras, necesitamos que Dios nos una y nos sustente con Su poder. Al igual que Cristo, debemos procurar el

poder del Espíritu Santo para que nos capacite y fortalezca nuestro trabajo. Al escribir sobre la excelencia del ministerio y el ministerio pastoral en general, Stone y Wolfteich señalan: “No podemos hablar sobre mantener la excelencia pastoral sin hablar de la continua renovación espiritual de los pastores, puesto que la receptividad al Espíritu de Dios precede cualquier tarea ministerial”.⁶ Debemos seguir el ejemplo de Cristo y diariamente procurar esta unción y renovación del Espíritu Santo.

Anunciar buenas nuevas a los pobres

Jesús proclamó que debía anunciar las buenas nuevas a los pobres; sin embargo, este pronunciamiento le podría parecer extraño a muchas iglesias cristianas afluentes de Norteamérica. En este pasaje, vemos al Salvador hablándole específicamente a aquellos que sufren. “La Biblia menciona al pobre unas 400 veces, y hay estudios que han demostrado los muchos tipos de pobreza y vulnerabilidad que existen”.⁷ Los pobres que Jesús mencionó en Lucas 4 no sólo eran pobres porque carecían de riquezas materiales, sino debido a sus circunstancias políticas y espirituales. Ronald Sider escribe: “La Biblia enseña clara y repetidamente que Dios a lo largo de la historia ha exaltado al pobre y destronado al rico que se enriquece oprimiendo al pobre. En ese sentido, Dios está del lado del pobre”.⁸

Pero Jesús no vino para darle al pobre un rescate material que le proporcione grandes riquezas; más bien, vino para proporcionarle algo de mayor valor: Su propia vida. Su corazón está abierto a los más vulnerables. Jesucristo vino para darle riquezas espirituales a aquellos que se encuentran en pobreza espiritual, así como esperanza a aquellos que son pobres en lo material. Observe que los pobres de quienes Jesús habló no eran pobres porque no trabajaran o porque fueran perezosos, sino porque eran oprimidos por los sistemas religiosos y políticos de su tiempo, así como por nuestro enemigo Satanás. Las buenas nuevas que Jesús proclamó es que Él vino a rescatar toda la humanidad; aun por aquellos que no tienen los medios financieros para salir de su situación ni esperanza de lograr su independencia. “Jesús proclamó las buenas nuevas en medio de [nuestra] pobreza —no negándola, sino liberándonos de la opresión y la ceguera que nos hacían negarla y esclavizaba”.⁹

Jesús aceptó esta misión profética y la proclamó con vehemencia para que la iglesia escuche. De manera que, como pueblo de Cristo, tenemos ahora el desafío de servir como Sus representantes aquí en la tierra, ministrándole también a los pobres como Él lo hizo. Jim Wallis afirma:

La tarea de superar la pobreza es espiritual —para el pueblo bíblico, es un asunto de obediencia a la amonestación del profeta Miqueas de “hacer justicia, amar misericordia y humillarte ante tu Dios” [Miqueas 6:8]. Para los cristianos, es un asunto de discipulado en Jesucristo, quien nos recuerda que “en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis”.¹⁰

Qué maravilloso es saber que no sólo modelamos el estilo de vida de Jesús cuando le ministramos a los pobres y necesitados, también honramos Su nombre al servirle a “los más pequeños” (Mateo 25:40).

Enviados a proclamar libertad a los cautivos

El apóstol Pablo declara que en Cristo “tenemos redención por su sangre” (Efesios 1:7). Cuando Jesús pronunció en el día de reposo la emancipación de los cautivos del mundo, lo hizo con el pleno conocimiento de que la redención de ellos requería Su propio sacrificio. Él sabía que ningún cautivo podría ser libre sin que hubiera un pago por sus transgresiones, y que este pago lo haría Él en la cruz. “De hecho, son los hijos de Dios los que son libres. Estamos en este mundo, aunque no somos de este mundo. En medio del cautiverio, Cristo ha empoderado Su cuerpo, la iglesia, para que lleve a cabo su misión: ‘Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo’”.¹¹

Lucas 6:17-19 (NVI) cuenta la historia de una gran multitud de Judea, Jerusalén y de la costa de Sidón y Tiro que habían llegado para oír a Jesús y ser sanados de sus enfermedades.

Y descendió con ellos, y se detuvo en un lugar llano, en compañía de sus discípulos y de una gran multitud de gente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón, que había venido para oírle, y para ser sanados de sus enfermedades; y los que habían sido atormentados de espíritus inmundos eran sanados. Y toda la gente procuraba tocarle, porque poder salía de él y sanaba a todos.¹²

El versículo 19 dice que Él “sanaba a todos”. Entre la gran multitud había muchos que eran atormentados por espíritus malignos y Él también los liberó. Estos espíritus malignos literalmente tenían a las personas como rehenes, como si fueran su propiedad. La venida y el ministerio de Cristo fue una declaración de que la gracia de Dios también había llegado a éstos. No sólo serían limpios, sino que ahora podrían ser reconciliados con Dios a través de Él. Según Villafañe:

Jesucristo es el mediador, el reconciliador, entre Dios y el hombre. Se presenta ante el hombre para reclamar y suscitar la fe, el amor y la esperanza en nombre de Dios; y se presenta ante Dios para hacer sustitución, propiciación e intercesión en favor del hombre. Así que, testifica y sale fiador ante el hombre de la gracia libre de Dios; pero también testifica y sale fiador ante Dios de la gratitud libre del hombre... y de la misma manera Jesucristo, en cuanto mediador y reconciliador entre Dios y el hombre, es el revelador del uno y del otro.¹³

La gracia de Dios a través de Jesús exime al cautivo del pago por sus delitos. Cristo pagó nuestra culpa a través de Su propia sangre, por tanto, no hay ninguna condenación para todo aquel a quien Cristo ha hecho libre.¹⁴ El cautivo no sólo es libre de su pecado, también es reconciliado con Dios y restaurado como si no hubiera cometido ningún delito. Su libertad no es sólo una liberación del pecado, sino una restauración con Dios.

Dar vista a los ciegos

Cuando Jesús dijo que daría vista a los ciegos no se refirió a simplemente restaurar la vista física de una persona, sino a sanarlo de su ceguera espiritual. Matthew Henry dice:

[Jesús] no sólo vino a traer luz por la palabra de Su evangelio a los que habitaban en tinieblas, pero también a dar vista a los ciegos por el poder de Su gracia; no sólo al mundo gentil, sino a toda alma no regenerada que vive en cautiverio y ceguera, como Sansón y Sedequías. Cristo vino a traernos el colirio para nuestros ojos, y sólo se lo tenemos que pedir: Señor, que sean abiertos nuestros ojos; y Su respuesta será: reciban la vista.¹⁵

La maldición de la opresión y la pobreza espiritual que caracteriza a esta sociedad podría ser eliminada si al menos la gente pudiera ver el camino —el camino es Jesús. El apóstol Pablo describió esta ceguera como un velo¹⁶ que sólo puede ser quitado cuando nos convertimos a Cristo. Aunque “a menudo se creía que la ceguera era un castigo por el pecado de uno”,¹⁷ Jesús vino a darle vista a aquellos que nunca se les había permitido ver y a aquellos que nunca lo habían intentado.

La promesa de Jesús de restaurar la vista a los ciegos fue una idea radical, pero ahora todos los que desean ver a Jesús y conocer Su verdad pueden recibir la sanidad para su ceguera. El hombre no necesita depender de otros para encontrar la verdad —él/ella se puede acercar directamente a Jesús. El perdido puede ver que Él es el Camino, la Verdad y la Vida. A través de Él, el velo que había sido un obstáculo para que el hombre pudiera ver y experimentar a Dios fue removido. A través de Él, el hombre ahora puede ver a Dios por quien Él realmente es y puede tener una experiencia de salvación. “La narrativa de Lucas sobre la restauración de la vista indica que claramente es un tema de sanidad física, pero también es una metáfora sobre la revelación y experiencia salvífica, y la inclusión en la familia de Dios”.¹⁸

Poner en libertad a los oprimidos

En ninguna otra parte de la proclamación misional de Cristo encontramos el ejemplo más grande del deseo de Dios de que Su reino fuera establecido en el mundo. Jesús abordó uno de los conceptos más malinterpretados de las Escrituras: la opresión de los demás. En Marcos 11 encontramos el ejemplo perfecto de la opresión que Jesús vino a erradicar:

Vinieron, pues, a Jerusalén; y entrando Jesús en el templo, comenzó a echar fuera a los que vendían y compraban en el templo; y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; y no consentía que nadie atravesase el templo llevando utensilio alguno. Y les enseñaba, diciendo: ¿No está escrito: Mi casa será llamada casa de oración para todas las naciones? Mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones. Y lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban cómo matarle; porque le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba admirado de su doctrina.¹⁹

Esta corta referencia sobre la opresión es un ejemplo del deseo de Dios de que todas las personas tengan igual acceso a Él. La opresión del pueblo había llegado a un punto detestable en Jerusalén que aun los sacrificios que se ofrecían a Dios eran usados para obtener ganancias, y se hacía a expensas de los pobres que iban a adorar. Los cambistas intercambiaban la moneda romana por ciclos que se podían dar a Dios en el templo; y los vendedores vendían animales que habían sido “aprobados por los sacerdotes” para ser sacrificados en el templo. Esas prácticas en sí mismas posiblemente fueron hechas como un servicio a los adoradores; sin embargo, Jesús vio el abuso en los precios exagerados que le cobraban a los pobres. Literalmente, este tipo de opresión le negaba la entrada a muchos a la casa de Dios para ofrecer sacrificios, y se hacía con la aprobación y conspiración de los sacerdotes del templo, quienes probablemente recibían una porción de las ganancias.

La acción de Jesús de volcar las mesas es una expresión visual de lo que dijo que haría cuando fue ungido por el Espíritu del Señor. Por medio de esta acción, Jesús defendió a los oprimidos y condenó a aquellos de quienes venía la opresión. Robert Linthicum dice:

Este mismo abuso de poder es presentado por el autor del evangelio de Juan en Juan 11:45-53. Para poder entender completamente este pasaje del evangelio de Juan, debemos reconocer que los líderes religiosos judíos eran también los líderes políticos y económicos de Israel, sujetos a la

autoridad de Roma. Y bajo Roma, ellos eran responsables de mantener la tranquilidad y seguridad de Judá y Galilea, y eran recompensados en gran manera económica y políticamente.²⁰

Solamente a través de Cristo se obtiene la libertad de toda clase de opresión. Como iglesia, hemos sido llamados a cumplir con nuestra tarea con prudencia y responsabilidad. ¿Le estamos dando a todos el mismo acceso a Dios y al crecimiento espiritual independientemente de su estatus económico, educativo, género, raza o nacionalidad? ¿Podría ser que la construcción de muros divisorios dentro de nuestras iglesias sea una forma de opresión moderna que oprime a nuestros miembros y limita su acceso a Dios? ¿Podemos discernir correctamente las áreas en que la gente se siente oprimida? Es evidente que la dinámica de la iglesia, así como la política de aquellos días se confabularon, forzando la opresión sobre el pueblo de Dios.

Es importante saber que aun nuestras actitudes de juicio dentro de la iglesia podrían ser una forma de opresión para aquellos que están en nuestra comunidad. Sin lugar a duda, el deseo de la iglesia primitiva era eliminar todas las barreras posibles que podían oprimir al pueblo de Dios en su caminar y desarrollo espiritual. Tanto así que en Hechos 15, cuando Judas y Silas fueron enviados a la iglesia de Antioquía con instrucciones que eran críticamente importantes para ellos, los apóstoles dijeron: “Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias”.²¹

A proclamar el año agradable del Señor

El “año agradable del Señor” es un eufemismo judío para referirse al año del jubileo —una tradición del Antiguo Testamento (Levítico 25:8-54) en el que cada 50 años todos los israelitas ricos tenían que entregar todas sus propiedades, y a todos los israelitas pobres se les perdonaba sus deudas. De este modo, todos tenían que comenzar de nuevo. En otras palabras, era un esfuerzo periódico de redistribuir las riquezas de Israel.

Al citar este pasaje, Jesús le estaba diciendo simbólicamente a Sus oyentes: La tarea a la que Dios me ha llamado es para predicar las buenas nuevas a los pobres, libertar a los cautivos, dar vista a los ciegos, poner en libertad a los oprimidos y buscar la redistribución de las riquezas del país.²²

El objetivo principal del año del jubileo era que le permitía a todos un nuevo comienzo, aun aquellos que habían tomado malas decisiones y se habían involucrado en situaciones de las cuales no se podían salir. Las palabras de Jesús con respecto a este año del jubileo era un pronunciamiento de la gracia de Dios. El jubileo para Israel implicaba que aquellos que no merecían ser exonerados de deudas debían ser perdonados y restauradas todas las cosas.²³ El pronunciamiento que hizo Cristo del año del jubileo fue el más importante debido a que fue uno espiritual que no sucedería cada cincuenta años, sino cada día a través Su sacrificio. Su gracia ahora alcanzaba a todas las personas. Aquellos que están espiritualmente en bancarrota son restituidos de todo lo que habían perdido y se les da una nueva oportunidad.

De manera que, la anulación de las deudas sería espiritual. La deuda del pecado que el hombre tenía con Dios ahora es perdonada por medio del sacrificio de Cristo. Es a través de este sacrificio que Israel y todos los demás son “injertados en la vid”. Esto sería el jubileo de las consecuencias del pecado. [Con relación a esto,] Edward Sri dice:

Si bien la misión redentora de Jesús en [el libro de] Lucas, tal como es presentada en esta escena fundamental en la sinagoga de Nazaret, entra en las categorías de jubileo, la liberación principal visualizada en Lucas y Hechos es la liberación de la deuda más grande que ata a la familia humana: la deuda del pecado.²⁴

Observe que ese día de reposo, Jesús combinó [lo dicho en los pasajes de] Isaías 61:1, 2 y 58:6 para anunciar el jubileo. Los judíos reconocieron los dos pasajes como escritos sobre el jubileo. Más que simplemente proclamar las buenas nuevas a los pobres, libertar a los cautivos y dar vista a los ciegos, Jesús estaba declarando que Su llegada apuntaba a la venida del mayor jubileo en Israel.²⁵

Conclusión

La declaración misional de Cristo en Lucas 4 encapsula el corazón del Padre celestial para con Su creación y también la teología del ministerio eclesiástico. Desde aquel día que Cristo hizo este pronunciamiento en el templo, hasta hoy, las palabras de Lucas 4:21, “Hoy se cumple esta Escritura en presencia de ustedes”, traen esperanza a este mundo. Él no es simplemente otro gran profeta. Tampoco vino al mundo para simplemente darle al hombre sabiduría o consejos por los cuales vivir. Él es el único camino a Dios; es el Salvador de los pobres, de los cautivos, de los ciegos, de los oprimidos y de toda la humanidad. A fin de cumplir con el llamado y propósito de Cristo para Su iglesia, nosotros —Su cuerpo—, tenemos que emular Su ministerio para desarrollar prácticas y estrategias eficientes para nuestro ministerio. “La iglesia tiene una tarea difícil. Por un lado, para dialogar sobre la redención y la liberación es preciso hacer mención del pecado. Por otro lado, la oferta del evangelio es enteramente positiva, por lo que la finalidad no es un mensaje de perdición”.

La teología del ministerio eclesiástico que aparece en Lucas 4:18-20 es una teología que revela la obra y la persona de Jesucristo. Así como Cristo, siendo Dios mismo, se encarnó en este mundo, la iglesia ha sido llamada para ser la expresión de Cristo en el mundo, siendo los del “ministerio de la reconciliación” (2 Corintios 5:18), conduciendo a todos a Jesús quien es el único que libera, sana y redime al pobre, al ciego, al cautivo y al oprimido. Cristo le ha llamado a adoptar y aplicar un ministerio integral (holístico) a un acto profético de palabra y acción, y a un enfoque Cristocéntrico de vida en el cual viva, sirva y lidere de manera piadosa (Romanos 15:17-19; 1 Pedro 2:4, 5). Nuestra teología debe ser más que palabras; debemos vivirla a través de nuestras acciones y los ministerios de la iglesia. “El éxito de la iglesia local debe estar directamente vinculado al grado en que transforme de manera integral a su vecindario inmediato. Cualquier otro factor de éxito es secundario”.

Notas

-
- ¹ Robert J. Werberg, "Christian and social responsibility." *Concordia Theological Monthly* 37, no. 11: 703-719. ATLA Religion Database with ATLASerials, EBSCOhost (accessed November 28, 2013).
 - ² Lucas 4:18-20.
 - ³ Isaías 61:1-2a.
 - ⁴ Tom Wright, *The Original Jesus: The Life and Vision of a Revolutionary* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1996), p. 137.
 - ⁵ Eldin Villafañe, *Seek the Peace of the City: Reflections on Urban Ministry* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 1995), p. 24.
 - ⁶ Bryan P. Stone and Claire E. Wolfeich. *Sabbath in the City: Sustaining Urban Pastoral Excellence* (Louisville, KY: John Knox Press, 2008), p. 63.
 - ⁷ Ray Bakke, *A Theology as Big as the City* (Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997), Kindle Electronic Edition: Location 379.
 - ⁸ Ronald J. Sider, *Rich Christians in an Age of Hunger* (Dallas, TX: Word Publishing, 1997), 62.
 - ⁹ Adam P. Setmeyer, "Consumerism, Catholicism, and Hall's Theology of the Cross." *Dialog: A Journal of Theology* 49, no. 4: 306-314. Academic Search Complete, EBSCOhost (accessed December 9, 2013).
 - ¹⁰ Jim Wallis, *Faith Works: How Faith-Based Organizations are Changing Lives, Neighborhoods and America* (Berkeley, CA, 2000), 327.
 - ¹¹ Raymond Rivera, *Liberty to the Captives: Our Call to Minister in a Captive World* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 2012), Kindle Electronic Edition: Location 429.
 - ¹² Lucas 6:17-19.
 - ¹³ Eldin Villafañe, *Beyond Cheap Grace: A Call to Radical Discipleship, Incarnation and Justice* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing, 2006), 49.
 - ¹⁴ 2 Corintios 5:17-21.
 - ¹⁵ Matthew Henry, *Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible: Volume 5 Matthew to John* (McLean, VA: Macdonald Publishing, 1706), 624.
 - ¹⁶ 2 Corintios 3:15, 16.
 - ¹⁷ R. F. Youngblood (Ed), *Nelson's New Illustrated Bible Dictionary* (Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1986), 357.
 - ¹⁸ Joel B. Green, *The New International Commentary on the New Testament: The Gospel of Luke* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1997), 211.
 - ¹⁹ Marcos 11:15-18.
 - ²⁰ Robert C. Linthicum, *Building a People of Power: Equipping Churches to Transform Their Communities* (Waynesboro, Georgia: Authentic/World Vision, 2006), 25, 26.
 - ²¹ Hechos 15:28.
 - ²² Robert C. Linthicum, *City of God City of Satan: A Biblical Theology of the Urban Church* (Grand Rapids, Michigan: Zondervan Publishing, 1991), 99.

- ²³ Adam Clarke, *Adam Clarke's Commentary of the Bible: Abridged by Ralph Earle* (Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1967), 862.
- ²⁴ Edward Sri, "Release from the Debt of Sin: Jesus' Jubilee Mission in the Gospel of Luke." *Nova Et Vetera* (English Edition) 9, no. 1: 183-194. Academic Search Complete, EBSCOhost (accessed December 9, 2013).
- ²⁵ Robert Linthicum, *Building a People of Power: Equipping Churches to Transform their Communities* (Waynesboro, Georgia: Authentic/World Vision, 2006), 36.
- ²⁶ Darrell L. Bock, *The NIV Application Commentary: Luke* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishers, 1996).
- ²⁷ Raymond Rivera, *Liberty to the Captives: Our Call to Minister in a Captive World* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 2012), Kindle Electronic Edition: Location 432.
- ²⁸ John Fuder and Noel Castellanos, eds., *A Heart for the Community* (Chicago, IL: Moody Publishers, 2009), 203.

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 3: ¿Qué significa ministrarle a su comunidad?

Estudiante: _____

Mentor _____

Propósito:

El propósito de esta lección es que el mentor y el estudiante compartan su conocimiento sobre el ministerio.

Resumen:

El ministerio es mucho más que predicar. Un ministro debe identificarse con y emular a Jesús como el que está bajo Su pastorado. Debe también hacer lo que Él hizo, decir lo que Él dijo y tocar las vidas que Él tocó.

Leer:

Lucas 4:14-21; 2 Corintios 5:17-21; Jeremías 8:18-22, así como las páginas 31-41 de este cuaderno.

Los libros y recursos que aparecen en las notas al pie del artículo de Brian Sutton, Una teología para el ministerio de esta iglesia (asignado para esta lección), son recursos adicionales que usted puede consultar.

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

Discuta lo que se escribió para completar la asignación previa a la lección.

- ☐ ¿Qué implica el ministerio?
- ☐ ¿Cuándo ocurre el ministerio?
- ☐ ¿Cuál es el propósito del ministerio?
- ☐ ¿Qué es lo más gratificante del ministerio?
- ☐ ¿De qué manera el artículo, "Una teología para el ministerio de esta iglesia" afecta nuestro entendimiento sobre el ministerio?

- ☐ ¿En qué se diferencian los “ministerios de compasión” de “otros” ministerios?
- ☐ ¿Cómo podemos determinar qué “ministerios que enfrenta nuestra comunidad” para iniciarlos en nuestra congregación local?

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Ahora que usted y su mentor han discutido la naturaleza, el propósito y los resultados del ministerio, escriba una reflexión de lo que aprendió e incluya otros asuntos que considere importante. Considere las siguientes preguntas en la reflexión:

- ¿Cómo su percepción del ministerio difiere de la de su mentor?
¿En qué se asimilan?
- ¿Qué percepción, si alguna, fue retada durante la discusión?
- ¿Le hizo reflexionar este desafío sobre sus percepciones del ministro? De ser así, ¿cómo?
- ¿Cómo han mejorado sus percepciones del ministerio a través de esta discusión?

Oportunidad para ministrar en el campo

Identifique un ministerio, una organización o un grupo de personas en su comunidad o área que se encuentre en desventaja socioeconómica o educativa y provéales alguna ayuda o servicio. Puede organizar un grupo de personas que le ayuden o se puede unir a una organización establecida. Posibilidades: Lleve a cabo una escuela bíblica de verano o un programa de tutoría en una comunidad de viviendas subvencionadas, provea agua embotellada para un programa extracurricular o una liga de deporte juvenil, ayude en un banco de alimentos u otro ministerio de comida, preste servicio clerical en algún ministerio de prisión, limpie el patio de personas con discapacidad. ¡Sea creativo! Hay muchas áreas en las que se puede servir en cada comunidad.

LECCIÓN 4

USTED Y SU CONGREGACIÓN

Propósito:

En esta lección se discutirá la relación entre usted y su congregación.

Resumen:

Promover relaciones saludables con diversos tipos de personas en una congregación es una habilidad necesaria y valiosa. Un ministro debe estar consciente que hay líderes formales y laicos en la iglesia. Un ministro también debe descubrir formas positivas de cómo trabajar con miembros que representan un desafío..

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 4, escriba una reflexión sobre lo que piensa sobre los puntos, e incluya cualquier pregunta que tenga al respecto.

- Si tiene experiencia previa en el pastorado, explique su estrategia para crear una relación positiva con la congregación. Si no tiene experiencia previa en el pastorado, explique cuáles serían los pasos por tomar para crear una relación positiva con la congregación. ¿Tiene alguna pregunta o inquietud sobre la interacción positiva con la congregación? De ser así, explique.
- Si tiene experiencia previa en el pastorado, explique algunos factores que ha observado que pueden conducir a una mala relación con la congregación. ¿Por qué cree que estos factores pueden conducir a una mala relación? ¿Cómo pueden ser evitados y/o corregidos? Si no tiene experiencia previa en el pastorado, explique qué factores, en su opinión, conducen a una mala relación con la congregación. ¿Cómo cree que estos factores pueden ser evitados y/o superados? ¿Tiene alguna pregunta o inquietud sobre la mala interacción con la congregación? De ser así, explique.
- Si tiene experiencia previa en el pastorado, explique cómo puede identificar a los líderes en una congregación. ¿Cuál es su estrategia para trabajar con los líderes en una congregación? Si no tiene experiencia previa en el pastorado, explique por qué cree que identificar y trabajar

con el liderazgo laico es necesario para su relación con la congregación.

- Si tiene experiencia previa en el pastorado, describa brevemente (sin mencionar detalles personales) alguna situación que ha experimentado con miembros problemáticos. Si no tiene experiencia previa en el pastorado, escriba algunas preguntas que le gustaría que fueran abordadas sobre cómo trabajar con miembros que representan un desafío.
- Si tiene experiencia previa en el pastorado, y si ha servido en más de una congregación, comparta cualquier información que tenga sobre las similitudes y diferencias entre estas congregaciones. Omita esta pregunta si no se aplica a usted.

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 4: Usted y su congregación

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta sesión es compartir con el estudiante la relación entre el ministro y la congregación.

Recursos:

1 Corintios 4:1, 2; Hebreos 10:24, 25; Mateo 18:20; Colosenses 3:16;
Efesios 4:11-13

Liderazgo espiritual por J. Oswald Sanders

En el nombre de Jesús por Henri Nouwen

En inglés solamente

The Resilient Pastor (El pastor resiliente) por Glenn Packiam

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

Discuta lo que escribió el estudiante en la asignación previa a la lección.

- ☐ ¿Cómo un ministro puede crear una relación positiva con la congregación?
- ☐ ¿De cuáles cosas se debe tener cuidado que podrían conducir a una mala relación con la congregación?
- ☐ ¿Cómo se identifican a los líderes en una congregación?
¿Cómo trabajar con una estructura de liderazgo formal y laica en una congregación?
- ☐ ¿Qué método ha encontrado que sea más útil para trabajar con miembros que representan un desafío? ¿Cómo hizo para incorporarlo?

- ☐ Si ha servido en más de una congregación, comparta algunas de sus similitudes y diferencias.

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Ahora que han discutido la relación entre usted y su congregación, escriba una reflexión sobre lo que ha aprendido. Aborde los siguientes puntos

- Reflexione sobre la estrategia de construir una relación positiva con la congregación que su mentor haya descrito. Enumere varios puntos que más le impactaron de esa discusión. ¿Cómo piensa implementar esos pasos en su relación con la congregación? ¿Hay alguna otra área en esta construcción de relaciones positivas que le gustaría tener mayor aclaración? De ser así, comparta su sentir con su mentor.
- Reflexione sobre los factores principales que pueden conducir a una mala relación con la congregación. Explique cómo estos factores pueden resultar problemáticos en esta relación. ¿Cómo implementará su interacción con la congregación para evitar estos errores? ¿Hay otros factores que cree que podrían conducir a una mala relación con la congregación? De ser así, explique.
- Explique por qué identificar y trabajar con el liderazgo laico es necesario para su relación con la congregación. Explique cómo identificará y trabajará con el liderazgo laico en la congregación. ¿Cómo puede utilizar, en conjunto, el liderazgo formal y laico para el beneficio de la congregación?
- ¿Cree usted que tiene un mejor entendimiento sobre cómo abordar situaciones que involucran miembros “difíciles”? Enumere y explique algunos aspectos importantes al tratar con esos miembros que representan un desafío y cómo resolver esos conflictos. ¿Qué recomendación de su mentor cree que le ayudara en el futuro con este tipo de miembros? ¿Cómo planea implementar estas recomendaciones? ¿Hay algún otro asunto sobre los miembros “problemáticos” que le gustaría tener mayor aclaración? De ser así, compártalo con su mentor.

- Explique lo que ha aprendido sobre las similitudes y diferencias entre las distintas congregaciones. ¿Cómo estas reflexiones le ayudan a entender mejor la naturaleza del ministerio pastoral? ¿Qué pasos puede tomar para observar, entender y relacionarse con su congregación? ¿Cómo planea implementar estos pasos mientras continúa su ministerio pastoral?

Oportunidad para ministrar en el campo

Planee, promueva y lleve a cabo un evento para que los miembros de la congregación del mentor interactúen y disfruten de la hermandad. Ejemplos: un picnic, una cena, un evento del ministerio de damas o de caballeros, un viaje.

LECCIÓN 5

LIDERAZGO Y VISIÓN

Propósito:

El propósito de esta lección es para que el mentor y el estudiante discutan: 1) Cómo seleccionar, organizar y entrenar a los líderes de la iglesia, 2) la visión y su proyección en la iglesia local y la incorporación de la visión internacional de la IDP con la visión de la iglesia local.

Resumen:

Parte del trabajo de cada ministro es la selección, la organización y el entrenamiento de los líderes de la iglesia. Es un esfuerzo necesario que los ministros consideren y escriban una visión inspirada por el Espíritu Santo para su iglesia local. El impacto al establecer la visión y su utilización es la clave para que la iglesia avance. Un ministro debe saber cómo incorporar la visión internacional de la Iglesia de Dios de la Profecía con la visión de la iglesia local.

Asignación previa a la lección

En esta sesión, el estudiante y su mentor discutirán sobre el liderazgo y la visión en lo que respecta a la iglesia local e internacional. En preparación para la lección 5, escriba una reflexión sobre los siguientes puntos, e incluya cualquier pregunta que tenga al respecto.

- ¿Cuál es su conocimiento actual sobre el liderazgo de la iglesia? ¿Qué debe buscar en los líderes potenciales para la iglesia?
- ¿Cuál es su estrategia para organizar y entrenar líderes para la iglesia?
- ¿Cuál es su conocimiento sobre el propósito y la naturaleza de la visión de la iglesia local? ¿Cómo recibe un pastor tal visión?
- ¿Cómo debe el pastor transmitir dicha visión al liderazgo de la iglesia y a la congregación?
- ¿Cuál es su conocimiento sobre la visión de la iglesia internacional? ¿Cómo se debe incorporar esa visión en la iglesia local?

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 5: Liderazgo y visión

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta lección es para que el mentor y el estudiante discutan 1) Cómo seleccionar, organizar y entrenar a los líderes de la iglesia, 2) la visión y el lanzamiento de la visión en la iglesia local y la incorporación de la visión internacional de la IDP con la visión de la iglesia local.

Recursos:

Efesios 4:11-16; 1 Corintios 12:1-31

Tómele el pulso a su iglesia: 10 Signos vitales de una iglesia saludable
por Tim Koster y John Wagenveld

*Valores centrales de la Iglesia de Dios de la Profecía: Cinco verdades
eternas del cuerpo de Cristo*

Solamente en inglés

*Pursuing God's Will Together: A Discernment Practice for Leadership
Groups* (Persiguiendo juntos la voluntad de Dios: Una práctica
en el discernimiento para los grupos de liderazgo) por Ruth
Haley Barton

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

- ☐ Cómo selecciona usted a los líderes de la iglesia?
- ☐ ¿Qué pasos toma usted para organizar y entrenar a los líderes de la iglesia?
- ☐ ¿De qué manera puede un pastor emplear el principio de liderazgo compartido en la dirección de los equipos de la iglesia local?
- ☐ ¿Cómo puede un pastor crear un grupo central de líderes?
- ☐ ¿Qué ha encontrado que sea útil para motivar a los líderes voluntarios?

- ☐ ¿Cómo debe un pastor recibir la visión para la iglesia local?
- ☐ ¿Cómo debe un pastor comunicar esa visión?
- ☐ ¿Cómo se debe incorporar la visión de la iglesia internacional con la visión de la iglesia local?

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión _____

Asignación posterior a la lección

Después de haber discutido sobre el liderazgo y la visión en lo que respecta a la iglesia local e internacional, escriba una reflexión sobre lo que ha aprendido y cualquier otro tema que considere importante. Considere las siguientes preguntas:

- ¿Ha cambiado su conocimiento sobre el liderazgo de la iglesia? De ser así, ¿cómo?
- Enumere y describa varias cualidades importantes de los líderes potenciales de la iglesia que usted y su mentor discutieron.
- Después de haber discutido sobre la organización y el entrenamiento de los líderes de la iglesia, describa brevemente cómo puede aplicar estos principios en un entorno ministerial práctico.
- ¿Ha cambiado su conocimiento sobre el propósito y naturaleza de la visión de la iglesia local? De ser así, ¿cómo? Describa la manera en que un pastor recibe la visión para la iglesia local. ¿Cómo puede aplicar estos principios en su propio ministerio?
- ¿Cuáles son los componentes clave para comunicar la visión al liderazgo de la iglesia y a la congregación? ¿Cómo podría comunicar la visión al liderazgo de la iglesia y a una congregación local?
- Explique brevemente su conocimiento de los Valores Centrales de la Iglesia de Dios de la Profecía: la oración, la cosecha, el desarrollo de liderazgo, la mayordomía bíblica y el servicio.
- ¿Ha cambiado su conocimiento sobre la visión de la iglesia internacional? De ser así, ¿cómo? ¿Qué papel tiene esta visión para la iglesia local? Después de haber dialogado con su mentor al respecto, ¿cómo podría usted incorporar esta visión en la iglesia local?

Oportunidad para ministrar en el campo

El estudiante debe asistir con su mentor a una reunión de líderes de la iglesia. El estudiante debe asistir al mentor con la preparación de la agenda para la reunión y discutir las metas de dicha reunión.

LECCIÓN 6

PREDICACIÓN Y ENSEÑANZA

La lección 6 es una sesión amplia que puede ser dividida en varias reuniones.

Propósito:

El propósito de esta lección es que el mentor y el estudiante discutan sobre el rol de la predicación y la enseñanza en el ministerio, cómo prepararse para la enseñanza y la predicación, y cómo evaluar la predicación y enseñanza del estudiante.

Resumen:

¿Cuál es la naturaleza de la predicación y la enseñanza? ¿Cuál es la mejor manera de llevarlas a cabo? Un ministro solo puede beneficiarse de dominar los conocimientos prácticos de la hermenéutica bíblica, la exégesis inglesa y la homilética bíblica cuando se prepara para predicar.

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 6, lea el artículo escrito por Brian Sutton: "Por qué predicán los predicadores" (págs. 63-64) y escriba una reflexión abordando las siguientes preguntas. Mientras escribe su reflexión, incluya cualquier pregunta que surja.

- ¿De qué manera entiende usted la naturaleza de la predicación y de la enseñanza? ¿Hace usted alguna distinción entre las dos? De ser así, descríbalos.
- En su opinión, ¿qué debe tratar de lograr un ministro cuando predica y enseña?
- ¿Ha usado usted algún método de planificación de sermón? De ser así, ¿cuál? ¿Cuál ha sido sus experiencias con este(estos) método(s)? Explique los puntos fuertes y débiles de los métodos de planificación de sermones. Si no ha usado ninguno, explique lo que entiende de métodos de planificación de sermones.
- Describa la manera en que usted prepara los sermones. Si nunca ha preparado un sermón, explique lo que se necesita, en su opinión, para la preparación de sermones.
- Considere cómo la predicación fluye de la vida devocional y de oración del ministro.

Por qué predicán los predicadores

Brian T. Sutton, DMin

Descubrir el papel del predicador en la sociedad contemporánea es descubrir el llamado de Dios en la vida del predicador tanto corporativo (todos los predicadores cristianos) como individual (relacionado a llamados y ministerios individuales en específicos). Podemos comenzar suponiendo que hay por lo menos dos conceptos sobre el papel de los predicadores: el concepto de la sociedad y el concepto de Dios. Sólo abordaré lo que Dios exige de los predicadores en una sociedad contemporánea, en lugar de intentar definir las expectativas sociales puestas sobre este ministerio. Sin duda que, aun dentro del contexto de lo que Dios exige de los predicadores, puede haber tareas que se requiere que todos los predicadores las desempeñen, y otras Dios puede requerir que sólo algunos las cumplan. Aprenderemos cuál es la función del predicador tomando en consideración algunas de las aplicaciones bíblicas y prácticas relacionadas a este llamado.

“¡Fui llamado a predicar a los 15 años!” Esta frase puede parecer extraña para aquellos que no fueron “llamados a predicar”. Quizá la primera pregunta sea: “¿qué quiere decir con llamado?”. A menudo, sin excepción, he definido el llamado en la vida de alguien como algo que Dios requiere que lo hagan para que Su voluntad se cumpla en sus vidas. Por lo tanto, cuando digo que soy llamado a predicar, estoy diciendo que Dios me ha encargado a ser parte de lo que Él está haciendo en el ministerio de la “predicación” de la iglesia. Aunque pueda sentirme nervioso, aprensivo, poco cualificado, incomodado, o aun desplazado para obedecer Su orden, ya que Él me ha llamado a predicar, debo ser sumiso a Su llamado y ministrar fielmente “la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador”¹. También puedo estar seguro de que, en este llamado, Dios provee los medios para que yo tenga éxito mientras comparto Su Palabra.² Descubrir si en realidad soy “llamado a predicar” es de suma importancia, ya que el ministerio de la predicación exige la cooperación de la persona (el vaso), de la Palabra y del Espíritu. En cambio, no todo ministerio en el que participo es un “llamado” en mi vida. En algunas áreas del ministerio (áreas de la labor cristiana),

Esto **haced**: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

Dios puede darme la libertad de decidir cómo proceder, o aun si quiero participar. Un buen ejemplo podría ser que Dios no necesariamente me llame para trabajar en la guardería de mi iglesia (aunque Dios llama a algunas personas para trabajar con niños pequeños, así como llama a algunos para predicar), pero si veo que hay necesidad de voluntarios, puedo hacer el trabajo para ser de bendición a otros. Si durante mi trabajo en la guardería veo que no soy “apto” para cambiar todos esos pañales, y en cambio decido trabajar en el ministerio de caballeros, Dios no necesariamente está descontento conmigo, ya que no he recibido un llamado para la guardería. Descubrir lo que Dios me ha llamado a hacer es muy importante, especialmente en el ministerio y función del predicador. Ha sido mi experiencia personal que en mis peores días como predicador/pastor, habría sido incapaz de llevar a cabo la función que Dios me estaba exigiendo si no estuviera seguro de que me había llamado para el ministerio de la predicación. Muchas veces, simplemente he dicho: “No tengo otra opción sino proseguir porque soy llamado”.

Si predicar requiere un llamado, y si estamos intentando descubrir la función del predicador en la sociedad contemporánea actual, podemos definir la palabra *función* como la “vocación” del predicador. Otra definición de la palabra *función* puede ser: “Lo que Dios desea que los predicadores cumplan cuando llamados”. Después de 22 años de ministerio pastoral, admito que el lente a través del cual veo a los predicadores y la predicación está teñida hacia el ministerio y la predicación pastoral. Veo como la predicación pastoral suele ser diferente de cualquier otro tipo de predicación, ya que constituye la mayor parte de mi vida en el ministerio de la predicación. Por lo tanto, cuando intento definir la función del predicador en nuestra cultura actual, estoy pensando en términos de la predicación pastoral, y es posible que no sea completo para todos los tipos de predicación. Intentaré definir la función del predicador en tres partes: (1) relacionar la verdad de la Palabra de Dios con la iglesia y el mundo actual, aplicando Sus verdades a nuestra vida diaria; (2) predicar lo que Dios ha dado para un tiempo y un lugar específico; e (3) ir más allá de ser sólo una “voz” y convertirse en un “testigo” a través de/a través la vida del predicador, por lo tanto, confirmando la Palabra que ha sido y es entregada.

Relacionar la verdad de la Palabra de Dios con la iglesia y el mundo actual

Dios ha llamado a los predicadores a hablar Su Palabra de modo que sus verdades puedan ser comprendidas como pertinentes y esenciales en las vidas de todas las personas. Un predicador es un testigo no sólo de su propio mensaje (experiencia personal y corporativa de servir a Dios), pero el mensaje que Dios desea compartir con el mundo a través de Su Palabra escrita. La Palabra de Dios (nuestro canon de las Escrituras) fue escrita durante un largo período de tiempo y está llena de verdades que pueden parecer complicado aplicarlas y difíciles de entender. En la sociedad contemporánea, hay una infinidad de factores que pueden influir en la forma que las personas ven el mensaje de la Palabra de Dios. La educación, la economía, la vocación, la geografía, la crianza y la madurez espiritual son sólo algunos de los factores en las vidas de las personas que pueden influir en la comprensión del mensaje de la Palabra de Dios. Los predicadores son llamados a traer la Palabra de Dios a los oyentes, como instrumentos del Espíritu Santo, presentando las verdades de Dios de la forma más clara posible.

Un maravilloso ejemplo de la Palabra de Dios siendo claramente compartida por los predicadores, bajo la unción del Espíritu Santo, se encuentra en el libro de Nehemías. Las Escrituras registran que las murallas alrededor de Jerusalén que estaban en ruinas habían sido reconstruidas y muchos de los exiliados habían regresado a la ciudad. Se le pidió a Esdras, el sacerdote, “que trajese el libro de la ley de Moisés”³ y lo leyera delante del pueblo. Las Escrituras además registran, “Abrió, pues, Esdras el libro a ojos de todo el pueblo, porque estaba más alto que todo el pueblo; y cuando lo abrió, todo el pueblo estuvo atento. Bendijo entonces Esdras a Jehová, Dios grande. Y todo el pueblo respondió: ¡Amén! ¡Amén!”⁴ ¿No les gustaría predicar todos los predicadores un mensaje de domingo con ese tipo de respuesta? Luego, Nehemías narra un hermoso ejemplo de Dios permitiendo que los predicadores compartan la palabra del Señor de una manera que el pueblo la considera pertinente y esencial a la vida. Nehemías 8:7, 8 registra: “Y los levitas Jesúa, Bani, Serebías, Jamín, Acub, Sabetai, Hodías, Maasías, Kelita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, hacían entender al pueblo la ley; y el pueblo estaba

atento en su lugar. Y leían en el libro de la ley de Dios claramente, y ponían el sentido, de modo que entendiesen la lectura”.⁵ Esos levitas cumplieron una de las tareas a la que los predicadores de la sociedad contemporánea son llamados para hacer —presentar la Palabra de Dios de una forma clara y comprensible. Al fin y al cabo, ¿de qué manera se consideraría la Palabra de Dios pertinente y esencial si no es comprensible?

Predicar lo que Dios ha dado para un tiempo y lugar específico

Dios ha llamado a que los predicadores sean las verdaderas “voces proféticas” que Él puede usar para transmitir Su voluntad y Su verdad relacionadas a tiempos y situaciones específicos. En la Escritura, hay varios ejemplos de Dios llamando a una persona específica (a menudo predicadores) para llevar a cabo una función específica en el ministerio. El profeta Jonás es un ejemplo apropiado de Dios llamando a alguien a predicar en un lugar específico durante una situación específica. Jonás 1:1 registra: “Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: ‘Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí’”.⁶ Eso fue ciertamente más que un “llamado general” que Dios hizo a Jonás. Fue un llamado específico para una función específica del ministerio. Por supuesto, si conocemos la historia de Jonás, sabemos que él eligió no obedecer la dirección del Señor de predicar en la ciudad de Nínive. Cuando él huyó del propósito de Dios, Dios lo buscó —con el viento, el mar y un gran pez para tragarlo. Después de “agarrar y liberar” al profeta Jonás, las Escrituras señalan en Jonás 3 que: “Vino palabra de Jehová por segunda vez a Jonás, diciendo: ‘Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré’”.⁷ La Escritura está revelando una gran verdad. Dios usa voces específicas (predicadores) para tiempos y situaciones específicas, para compartir verdades específicas por medio de Su Espíritu y de Su Palabra. Cuando los predicadores reciben ese oficio del Señor, están obligados a entregar la Palabra de Dios tal como sea, conociendo que es “Como fuego... y como martillo que quebranta la piedra”.⁸

Hay que ir más allá de ser una voz como predicador para convertirse en un testigo a través de la vida

Dios ha llamado a los predicadores a “cumplir”⁹ su ministerio; no sólo predicar Su Palabra, sino a vivir una vida que ha sido

transformada por ella. Podríamos denominar ese texto de la prueba viva del ministerio del apóstol Pablo (2 Timoteo 4:5). La mayoría de las personas han visto varios anuncios de programas de pérdida de peso y productos diseñados para ayudar a las personas deshacerse de las libras no deseadas. Gran parte de esos anuncios emplean lo que llamo la estrategia de la prueba viva, ya que intentan convencer a las personas a comprar sus productos. Quizás lo conozca como la estrategia de “antes y después”. Se enseñan dos fotos de la misma persona tomadas en dos momentos diferentes. La foto de la persona de la derecha fue tomada “antes” de comenzar a usar el programa de pérdida de peso anunciado. La foto de la izquierda es de la misma persona, que ahora pesa considerablemente menos (el “después”), desde que comenzó a usar el plan de pérdida de peso anunciado. Por lo tanto, esta estrategia de prueba viva hace que los consumidores digan: “¡Si funcionó para ellos, quizás pueda funcionar para mí!”. Los predicadores en la sociedad contemporánea deben cumplir la función de ser la prueba viva de una vida que está siendo transformada a la semejanza de Cristo a través de Su Espíritu y de Su Palabra.

La predicación de la Palabra de Dios es una laboriosa responsabilidad. Cuando hablamos de la Palabra de Dios, como Su representante, podemos abrirnos a lo que algunos pueden decir que es un escrutinio injusto. Hebreos 4:12 declara: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón”.¹⁰ Cuando se predica la Palabra de Dios, ella trabaja de manera que declara el oyente culpable de sus acciones, estilo de vida, o falta de relación con Dios. Cuando, después de escuchar la Palabra de Dios predicada, los oyentes ven que la Palabra de Dios no ha tenido un efecto transformador visible en el predicador, pueden considerar el Espíritu y la Palabra como nada más que una emoción, o una posible fábula. Sin embargo, cuando el predicador de la Palabra de Dios demuestra la misma unción del Espíritu Santo por vivir una vida que está siendo transformada por el Espíritu y la Palabra como lo hicieron mientras estaba en la plataforma, los oyentes entonces pueden ser animados a querer ellos mismos experimentar la gracia transformadora de Dios. Básicamente, los predicadores son llamados para hacer más que simplemente vender un producto,

tienen la responsabilidad de ser la prueba viva de ese producto, que es el poder transformador de la gracia de Dios a través de Jesucristo.

Conclusión

Es reconocido que el éxito de cada predicador depende de la gracia de Dios para capacitar y el poder del Espíritu Santo para ungir, mientras cada uno se esfuerza para “[predicar] la palabra; [instar] a tiempo y fuera de tiempo; redargüi[r], reprende[r], exhorta[r] con toda paciencia y doctrina”.¹¹

Descubrir la misión de Dios para el predicador es también descubrir el llamado de Dios. Podemos identificar que hay por lo menos tres funciones del predicador en la sociedad contemporánea: (1) relacionar la verdad de la Palabra de Dios con la iglesia y el mundo actual, y ayudar a la humanidad a aplicar sus verdades a nuestra vida diaria, (2) predicar lo que Dios ha dado para un tiempo y un lugar específico y, (3) predicar más allá de sus voces hacia el testimonio de sus vidas, confirmando la Palabra que ha sido y está siendo impartida. ¡Que cada predicador de la Palabra de Dios empuñe la espada del Espíritu con mucha humildad y una unción ilimitada para llevar a cabo los propósitos absolutos de Dios!

Notas al final

¹ Tito 1:3

² Isaías 55:10, 11

³ Nehemías 8:1

⁴ Nehemías 8:5, 6

⁵ Nehemías 8:7, 8

⁶ Jonás 1:1, 2

⁷ Jonás 3:1, 2

⁸ Jeremías 23:29

⁹ 2 Timoteo 4:5

¹⁰ Hebreos 4:12

¹¹ 2 Timoteo 4:2

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 6: Predicación y enseñanza, Parte 1

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

- A. Compartir con el estudiante sus pensamientos y sentimientos sobre la naturaleza de la predicación y enseñanza.
- B. Discutir cómo la predicación fluye de una vida dedicada a la oración/devoción con Dios.
- C. Discutir los "Pasos para la exégesis".
- D. Ayudar al estudiante a considerar algunas de las mejores prácticas para preparar un sermón/lección.
- E. Evaluar al estudiante en el escenario de la predicación o enseñanza.

Recursos:

Mateo 28:18-20; 2 Timoteo 2:15, 3:16-4:5

La lectura eficaz de la Biblia por Gordon D. Fee y Douglas Stuart

Solamente en inglés

Toward a Pentecostal Theology of Preaching (Encaminados hacia una teología Pentecostal en la predicación) por Lee Roy Martin

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

- ☐ ¿Cómo fluye la predicación/enseñanza de la vida de oración/devocional del ministro?
- ☐ ¿Cuánto tiempo debe dedicar un ministro a la preparación de un sermón/lección?
- ☐ ¿Cómo puede un pastor/ministro equilibrar la preparación de un sermón mientras cumple con las demás exigencias del tiempo compartido con la familia y el que dedica al ministerio?
- ☐ Utilizando el formulario titulado, "Pasos sugeridos para la exégesis de textos y la preparación del sermón" (a continuación), ¿cómo puede un ministro utilizar mejor estos pasos en la preparación del sermón?
- ☐ ¿Cómo considera un ministro/pastor el estilo de predicación que es mejor para él y su congregación?

Pasos sugeridos para la exégesis de textos y la preparación del sermón

Dedique tiempo buscando un mensaje de Dios. La lectura devocional, el estudio y la oración personal producen los mejores sermones. Después de una oración prologada, seleccione un texto central para la exégesis y la presentación.

1. Traducción [de la Biblia]

¿Cuál es el texto y la traducción utilizada? _____

Compárelos al menos con cuatro otras traducciones de la Biblia. (Tenga en cuenta las diferencias en las traducciones.)

2. Datos y gramática léxica

Seleccione las palabras clave que ayuden a entender mejor el texto.

Haga un estudio del lenguaje original del texto.

Enumere la variedad de significados de la palabra(s) en todas las referencias posibles. ¿Qué quiso decir el autor con esa(s) palabra(s)?

3. Contexto histórico

¿Cuál es el escenario de este pasaje?

¿Qué acontecimientos llevaron hasta este punto en el pasaje?

¿Qué viene después de este pasaje?

¿Cuál es el tema principal de este libro de la Biblia?

¿Cómo se relaciona este pasaje con la línea principal de pensamiento?

¿Habrá otros pasajes paralelos/similares en otros lugares en la Biblia? En caso afirmativo, haga una lista de algunos o todos.

¿Cómo se relacionan con su texto?

¿Por qué cree que el autor escribió este pasaje?

¿Qué significaba el texto para el destinatario original?

¿Cuáles son algunas diferencias entre la audiencia bíblica y nosotros?

¿Qué circunstancias aborda el autor?

¿Cuál es la posible fecha del pasaje? (¿Cuándo fue escrito?)

¿Es la fecha relevante para la aplicación? ¿Cómo?

¿Qué contextos históricos-culturales son más significativos?

4. Contexto literario

¿Dónde ocurre el pasaje en el libro?

¿Es la introducción, conclusión o descripción que añade más detalles a una historia?

¿Por qué escogió Dios al autor para escribir este texto?

¿Ha escrito este autor textos con significados similares en otros lugares de las Escrituras? ¿Dónde?

5. Contexto bíblico

¿Cuál es el significado de este pasaje?

¿Se menciona este pasaje en otros lugares en la Biblia? ¿Dónde?

Suponga que este pasaje no estuviera en la Biblia. ¿Qué pasaría por alto?

6. Teología

¿Cómo encaja este pasaje con la teología cristiana?

¿Es un mensaje del Antiguo Testamento o un mensaje para el Antiguo y Nuevo Testamento?

¿Qué problemas teológicos presenta?

¿Cómo fueron resueltos esos problemas?

¿Hay alguna orientación de cómo abordar un problema específico?

7. Literatura secundaria

¿Qué han dicho otros sobre el pasaje?

8. Aplicación para el sermón

¿Cuál es el mensaje (el punto) central del pasaje?

¿Qué dice el texto?

¿Qué dice el pasaje sobre sus necesidades?

¿A quién se predicará?

¿Por qué estoy predicando esto?

¿Cuál es el cuadro general para la gente?

¿Cómo encaja esta historia en la historia de la redención de Dios para la humanidad?

¿Cuál es la manera más alentadora de decirlo?

¿Cuál es la manera más sencilla de decirlo?

¿Cuál es la manera más personal de decirlo?

¿Cuál es la manera más interesante de decirlo?

¿Quiénes son los personajes prominentes en la historia?

- (1) _____
- (2) _____
- (3) _____
- (4) _____
- (5) _____

¿Con cuál personaje de la historia se identificarán más los oyentes?

¿Cuál es el “plan de acción” de Dios para mí referente a Sus palabras en el texto?

¿Qué hay para los oyentes?

¿Qué quiero que hagan (los oyentes)?

- a.

- b.

- c.

¿Cómo los invito a que vengan?

¿Cómo los ayudará Dios a tener éxito?

Escriba primero la conclusión, pensando en el mensaje central.

Escriba el mensaje central a continuación y utilice un diagrama para enumerar todas las observaciones posibles.

Clasifique sus observaciones y organícelas por títulos principales, con subtítulos debajo de cada uno:

- ---
- ---
- ---
- ---
- ---

- ---
- ---
- ---
- ---
- ---

- ---
- ---
- ---
- ---
- ---

- ---
- ---
- ---
- ---
- ---

- ---
- ---
- ---
- ---
- ---

Escriba el título y el bosquejo del sermón (utilice frases completas).

Title: _____

I. _____

A. _____

B. _____

II. _____

A. _____

B. _____

III. _____

A. _____

B. _____

IV. _____

A. _____

B. _____

9. Escriba la introducción.

10. Escriba el manuscrito.

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 6: Predicación y enseñanza, Parte 2

Propósito D

Exégesis

Ahora que su mentor le ha guiado a través de los pasos a seguir para la exégesis, utilícelos para preparar un informe sobre algún pasaje de la Escritura. El pasaje puede ser elegido por usted o por su mentor. Complete cada paso del procedimiento según se lo permitan los recursos. Mientras prepara este informe, anote cualquier pregunta o duda que pueda tener.

Hoja de progreso del mentor/estudiante
Lección 6: Predicación y enseñanza, Parte 3

Evaluación del sermón/presentación

Propósito E

Evalúe al estudiante pastoral durante la predicación o enseñanza.

El mentor habrá de calificar el sermón o la lección del estudiante en lo siguiente:

	(D=Débil P=Promedio B=Bueno E=Excelente)			
	D	P	B	E
Claridad de una idea principal	_____	_____	_____	_____
Introducción interesante	_____	_____	_____	_____
Los puntos secundarios bien relacionados con el principal	_____	_____	_____	_____
Uso de la Escritura (utilizada bien correctamente)	_____	_____	_____	_____
Preparación	_____	_____	_____	_____
Amor y cuidado	_____	_____	_____	_____
Confianza y compostura	_____	_____	_____	_____
Buena conclusión	_____	_____	_____	_____

1. Brevemente indique el tema del sermón o de la lección del estudiante.

2. ¿Qué puntos fuertes mostró el estudiante en este sermón o lección?

3. ¿En qué áreas debería prestar atención el estudiante en los futuros sermones o lecciones?

Fecha de esta reunión(s): _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

En la lección 6, usted aprendió sobre los varios pasos importantes en la predicación y la enseñanza. Ahora que se ha terminado esta unidad, reflexione en estos pasos respondiendo a las siguientes preguntas:

- Antes de comenzar esta unidad, ¿cuál era su entendimiento sobre la predicación y la enseñanza? ¿Cómo ha cambiado este entendimiento, si es que algo ha cambiado, en el transcurso de esta unidad?
- ¿Ha identificado o comenzado a pensar sobre su estilo de predicación/enseñanza? En caso afirmativo, explique su estilo de predicación/enseñanza.
- Al reflexionar en las lecciones de esta unidad, ¿qué elementos encuentra más beneficiosos y pertinentes a su estilo de predicación/enseñanza? ¿Cómo puede implementar estos elementos de una manera significativa?
- ¿Qué elementos encuentra desafiantes? ¿Cómo planea superar estos desafíos e implementar estos elementos en su predicación/enseñanza?
- ¿Le han sido beneficiosos los pasos para la exégesis? De ser así, ¿cómo?
- ¿Cómo cree que ha crecido como ministro durante esta unidad?
- ¿Hay algún tema sobre el cual le gustaría tener mayor claridad?

Oportunidad para ministrar en el campo

El estudiante debe tener la oportunidad de preparar y predicar un sermón. El mentor debe evaluar el sermón del estudiante y proporcionar comentarios alentadores y de afirmación utilizando el formulario de evaluación de sermón/presentación ya incluido en esta lección.

LECCIÓN 7

DIRIGIENDO SERVICIOS

Propósito:

El propósito de esta lección es que el mentor y el estudiante discutan los tipos de servicios cristianos en que debe un pastor involucrarse, qué se debe considerar sobre estos servicios y la función del pastor en cada servicio.

Resumen:

Los pastores y ministros llevan a cabo muchos tipos de servicios cristianos. Hay que considerar ampliamente cada uno de ellos en oración y con esmero. Estos servicios pueden ser alegres, significativos, edificantes y pueden dejar impresiones y recuerdos duraderos en los participantes. El ministro tiene una función clave para que los resultados sean positivos.

Asignación previa a la lección

Al prepararse para la lección 7, escriba una reflexión de lo que piensa sobre las siguientes preguntas. Mientras escribe, incluya cualquier pregunta que tenga en respuesta a estas entradas.

- Comparta su experiencia personal (como pastor, estudiante u observador) con respecto a cada uno de los siguientes servicios cristianos: boda, funeral, dedicación de niños, bautismo, Santa Cena (comunión), lavatorio de pies, etc. En esta discusión, comparta lo que piensa sobre la importancia de la naturaleza y las necesidades de cada uno de estos servicios.
- Si usted tiene experiencia en dirigir o participar en algunos de estos servicios como pastor o ministro, hable sobre cuáles son las consideraciones necesarias para cada fase del servicio –antes, durante y después– y lo que ha hecho personalmente en cada fase. Si no tiene esa experiencia, comente qué considera necesario tener en cuenta en cada fase del servicio: antes, durante y después. Hágalo con cada uno de los servicios mencionados.

- Si usted tiene experiencia en dirigir o participar en algunos de estos servicios como pastor o ministro, discuta cómo supo qué función tenía en el servicio y explique cómo llevó a cabo esta función. Si no tiene tal experiencia, discuta sus ideas sobre la función del pastor en uno de estos servicios mencionados. ¿Cómo llevaría a cabo esa función?

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 7: Dirigiendo servicios

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta lección es que el mentor y el estudiante discutan los tipos de servicios cristianos que un pastor debe llevar a cabo, qué se debe tomar en consideración y la función del pastor en cada uno de ellos.

Resumen:

Los pastores y ministros llevan a cabo muchos tipos de servicios cristianos. Hay que considerar ampliamente cada uno de ellos en oración y con esmero. Estos servicios pueden ser alegres, significativos, edificantes y pueden dejar impresiones y recuerdos duraderos en los participantes. El ministro tiene una función clave para que los resultados sean positivos.

Recurso:

El *Manual de bolsillo para el ministro* está incluido al final de este cuaderno. Lea las sesiones referentes a bodas, funerales, dedicatorias de niños, bautismos, Santa Cena (comunión) y lavatorio de pies.

Discusión: El mentor y el estudiante deben hablar sobre las siguientes consideraciones. Marque los puntos que se discutieron.

- ☐ Tipos de servicios cristianos: bodas, funerales, dedicación de niños, bautismos, Santa Cena (comunión), lavatorio de pies, etc.
- ☐ Consideraciones antes del servicio: ¿Qué tipo de información, preparación y/o cuidado pastoral se necesita antes del servicio comenzar? Considere algunos de los siguientes puntos: consejería pre-matrimonial, cuidado pastoral para la familia que está de luto, enseñanza antes de dedicar a un bebé/niño,

el lugar (santuario, funeraria, etc.), los elementos de adoración que se necesiten (sermón, coro, programación, etc.)

- ☐ Consideraciones durante el servicio: ¿Cuáles son el rol que desempeña y las expectativas del pastor durante el servicio? Algunos de los puntos a considerar son: ¿Cuál es la responsabilidad del pastor durante el servicio, y cuándo y dónde lleva a cabo el pastor los distintos elementos del servicio, cuidado pastoral para una familia que está de luto, etc.?
- ☐ Consideraciones después del servicio: ¿Qué tipo de información, cuidado pastoral y/o seguimiento se necesita después del servicio? Algunos de los puntos a considerar son: información sobre el discipulado/membresía, cuidado pastoral para las familias que están de luto, etc.

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Ahora que usted y su mentor han discutido los distintos tipos de servicios cristianos que lleva a cabo un pastor, la naturaleza de estos servicios, las consideraciones en cada fase del servicio y la función del pastor en estos servicios, escriba una reflexión sobre qué aprendió. Responda a las siguientes preguntas junto con cualquier tema que considere importante:

- Discuta lo siguiente referente a un servicio cristiano que llevará a cabo un pastor: ¿Cuál es la importancia de este servicio? ¿Cuál ha sido su experiencia con este servicio (como ministro, estudiante u observador)? ¿Cuál es la naturaleza de este servicio? ¿Cuáles son las necesidades de este servicio? ¿Cómo ha cambiado, si es que ha cambiado, su entendimiento de este servicio teniendo en cuenta su discusión con su mentor?
- Escoja un servicio cristiano y discuta cuáles son las consideraciones importantes de la preparación, dirección y seguimiento después del servicio. Explique cómo usted llevaría a cabo el proceso de preparación, dirección y seguimiento después del servicio. Si usted tiene experiencia previa en dirigir o participar en este servicio cristiano como ministro, discuta cómo su plan de acción ha sido reafirmado, cuestionado, o modificado de su plan inicial.
- Considere su respuesta a la pregunta previa a la sesión sobre qué piensa de la función del pastor en cada uno de estos servicios cristianos. Identifique una manera en la cual su comprensión fue reafirmada, cuestionada, o modificada en vista de su discusión con su mentor. Si su comprensión fue cuestionada o modificada, reflexione sobre una ocasión en la que usted llevó a cabo la función ministerial de la forma anterior, cómo ese desempeño pudo haber impactado a los involucrados en el servicio y cómo perseguiría las oportunidades futuras utilizando su nueva comprensión de la función del pastor en el servicio.

Oportunidad para ministrar en el campo

Observe tres diferentes tipos de servicios cristianos. Ofrezca ayuda, si es apropiado, y descubra qué aprendió en esta lección.

LECCIÓN 8

VISITAS Y CONSEJERÍA

Propósito:

En esta lección, usted y su mentor discutirán los temas sobre hacer visitas y cuidado pastoral. En esta lección, la visita se refiere a visitar a las personas en los hospitales/centros médicos y en sus casas; y el cuidado pastoral, aunque abarca muchas actividades, se refiere primariamente a la consejería pastoral.

Resumen:

La visita y la consejería pueden ser actividades diarias para un pastor. El estudiante acompañará al pastor a hospitales, hogares, y observará una sesión de consejería, con el permiso del aconsejado. El mentor hará una evaluación de la visita realizada por el estudiante.

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 8, escriba una reflexión acerca de lo que piensa sobre lo siguiente. Mientras escribe, incluya cualquier pregunta que tenga.

- ¿Tiene usted alguna experiencia en hacer visitas y de cuidado pastoral? De ser así, explique su experiencia. ¿Hace usted alguna distinción entre visitas y consejería pastoral?
- Si usted tiene experiencia en hacer visitas, ¿qué es, en su opinión, una buena visita pastoral? Si usted no tiene experiencia con visitas, describa lo que en su opinión sería una buena visita pastoral.
- Si usted tiene experiencia con el cuidado pastoral/consejería, explique su modelo (método) para esto, incluyendo cuándo usted cree que es apropiado/necesario referir a alguien a un consejero profesional. Además, explique cuáles usted cree que sean las situaciones apropiadas/inapropiadas para que el ministro ofrezca/provea consejería.
- Si usted no tiene experiencia con hacer visitas y/o dar cuidado pastoral/consejería, enumere varias preguntas que podrían ser útiles para prepararse mejor para proveer estos [servicios].

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 8: Visitación y consejería

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

Haga una visita pastoral, comparta su modelo (método) de cuidado pastoral y evalúe una visita que el estudiante haya completado.

Recursos:

El pastor y la consejería: Los fundamentos de pastorear a los miembros en necesidad por Jeremy Pierre y Deepak Reju

Solamente en inglés

Strategic Pastoral Counseling: A Short-Term Structured Model
(Consejería pastoral estratégica: Un modelo estructurado a corto plazo) por David G. Benner

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

- ☐ Qué distinciones hace usted entre una visita y el cuidado pastoral?
- ☐ ¿Qué se necesita [para hacer] una buena visita pastoral?
- ☐ Describa varios tipos de consejería pastoral.
- ☐ ¿Qué tipos de situaciones considera usted apropiados o inapropiados para que el ministro ofrezca consejería?
- ☐ ¿Cuándo debería un pastor referir un congregante a un consejero profesional?
- ☐ ¿Debe tener un pastor requisitos para celebrar una ceremonia matrimonial?
- ☐ ¿Qué tan importante es la consejería prematrimonial?
- ☐ ¿Cómo debe un pastor aconsejar a las parejas que tienen problemas matrimoniales?
- ☐ ¿Cuáles son algunos de los recursos útiles que se debe tener en cuenta para los pastores que dan consejería?

- ☐ ¿Qué tipo de visita hizo el estudiante (hogar, hospital, miembro, etc.)?
- ☐ ¿Qué puntos fuertes demostró el estudiante en esta visita?
- ☐ ¿A qué áreas debe prestar atención el estudiante en futuras visitas?

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Ahora que usted y su mentor han discutido sobre las visitas y el cuidado pastoral, escriba una reflexión de lo que ha aprendido. Junto con cualquier tema que considere importante, aborde las siguientes preguntas:

- Ahora que usted y su mentor han discutido sobre las visitas y el cuidado pastoral, ¿tiene usted una mejor comprensión de lo que implica cada uno? Si no es así, ¿en qué áreas desea más aclaraciones?
- ¿Ha cambiado su comprensión de lo que se necesita para una buena visita pastoral después de su discusión con su mentor y su visita pastoral? De ser así, ¿cómo ha implementado (o podría implementar) estas cosas en las futuras visitas pastorales? ¿Por qué cree que estos componentes son beneficiosos para las visitas pastorales?
- ¿Tiene usted más preguntas, comentarios y/o inquietudes que desea compartir con su mentor sobre su visita pastoral? De ser así, inclúyalos en su reflexión.
- ¿Ha cambiado su comprensión sobre el cuidado pastoral/ consejería debido a su discusión con su mentor? Explique cualquier información útil que haya adquirido. Explique su comprensión del beneficio (apropiado) o necesidad de referir a alguien a un consejero profesional. ¿Por qué es crucial la referencia y por qué debe tener eso en cuenta?
- Explique algunas situaciones apropiadas e inapropiadas para que el ministro ofrezca/provea consejería. ¿Por qué es importante tener en cuenta estas situaciones? ¿Cómo se asegurará de mantener límites saludables en su cuidado pastoral?

Oportunidad para ministrar en el campo

Lleve a cabo las visitas pastorales con su mentor. Durante cada visita, usted debe procurar incorporar cualquier información que adquirió de su reunión con su mentor sobre este tema. Después de su visita pastoral, escriba una reflexión abordando los siguientes puntos:

- Explique brevemente la naturaleza y el entorno de su visita. ¿Dónde ocurrió la visita (es decir, hospital/centro médico, hogar, etc.)? ¿Con qué tipo de enfermedad o situación se enfrentó (es decir, enfermedad crónica, muerte, “persona confinada en cama”, etc.)? Hable en términos generales no incluya nombres y cualquier información personal/identificable en esta reflexión.
- Explique brevemente la manera que se acercó a la persona(s) que visitó. Describa brevemente la manera en que envolvió a esta persona en una conversación. ¿Hizo usted preguntas, proveyó aliento, oró, escuchó, etc.?
- ¿Cómo cree que reaccionó esta persona a su visita?
- Evalúe su visita y responda a las siguientes preguntas:
 - ¿Qué cree que hizo bien durante esta visita? ¿Fueron estas cosas algo natural para usted? Si procede, ¿cuán diferente fueron estas cosas de otras visitas que ha hecho?
 - ¿Qué cree que hizo mal durante esta visita? ¿Por qué cree que tuvo dificultad en estas áreas? ¿Qué piensa usted que podrá hacer de forma distinta en el futuro?
 - ¿Tuvo alguna dificultad durante esta visita (es decir, incomodidad/inquietud con el entorno hospitalario, quizás en lo que debía decir, apatía/desinterés de la persona que visitó)?
 - ¿Cómo ha mejorado esta experiencia su comprensión sobre hacer visitas? ¿Cómo actuará usted como resultado de esta experiencia?

- Ahora que usted ha llevado a cabo esta visita, ¿qué le gustaría entender mejor o recibir mayor instrucción al respecto?
- ¿Cómo planifica mejorar de manera continua sus técnicas de visita pastoral?

LECCIÓN 9

LAS FINANZAS Y LA IGLESIA LOCAL

Propósito:

El propósito de esta lección es permitir que el mentor y el estudiante hablen sobre las finanzas de la iglesia local y las mejores prácticas de mayordomía financiera.

Resumen:

La gestión efectiva y ética de las finanzas requiere conocimiento, sabiduría y diligencia. Un ministro debe tener un conocimiento completo de lo que constituye las prácticas financieras saludables en la iglesia local, conocer la estructura financiera de la Iglesia de Dios de la Profecía y mantener las finanzas personales bien administradas.

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 9, escriba una reflexión acerca de lo que piensa sobre las siguientes preguntas. Mientras escribe, incluya cualquier pregunta que tenga.

- ¿Alguna vez ha creado o revisado un presupuesto para la iglesia local? De ser así, describa el proceso que utilizó para crear y/o revisar el presupuesto. Si tiene o no creado/revisado previamente un presupuesto, exprese lo que piensa sobre los presupuestos de la iglesia local. ¿Qué preguntas (dudas) tiene usted sobre los presupuestos de la iglesia local?
- ¿Qué función debe tomar el pastor en la estructura y planificación financiera de la congregación?
- ¿Tiene usted algún conocimiento sobre las estructuras financieras de las oficinas a nivel nacional/regional/estatal e internacional? De ser así, describa estas estructuras financieras.
- ¿Qué piensa sobre las responsabilidades financieras personales de un pastor? ¿Cómo debe un pastor tratar con las deudas personales, integridad financiera, etc.?
- ¿Tiene usted alguna experiencia con la ley tributaria ministerial? De ser así, explique brevemente qué piensa acerca de la ley tributaria ministerial. De no ser así, incluya las preguntas que le gustaría abordar durante su reunión con su mentor.

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 9: Las finanzas y la iglesia local

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

Hable con el estudiante sobre la estructura, organización y operación de las finanzas de la iglesia local; discuta, además, acerca la estructura, organización y operación de las finanzas de la Iglesia de Dios de la Profecía a nivel nacional/regional/estatal e internacional; y, la necesidad de integridad de un pastor con sus propias finanzas personales y con las finanzas de la iglesia local.

Recursos:

Proverbios 22:7; 26, 27; Malaquías 3:8-12; 2 Corintios 9:6-8; 1 Timoteo 6:6-11

Solamente en inglés

Visite *Evangelical Council for Financial Accountability* en www.ECFA.org

Church Finance: The Church Leader's Guide to Financial Operations por Michael E. Batts

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

- ☐ ¿Cómo se desarrolla y administra el presupuesto de una iglesia local? El mentor debe considerar la posibilidad de compartir una copia del presupuesto y los informes financieros de la iglesia local (cuando sea permisible).
- ☐ ¿Qué función tiene el pastor en la estructura y planificación financiera de la congregación?
- ☐ Describa brevemente los varios aspectos de la estructura financiera de la iglesia a nivel internacional.
- ☐ Describa brevemente los varios aspectos de la estructura financiera de la iglesia a nivel nacional/regional/estatal.
- ☐ Discuta acerca de las responsabilidades financieras personales del pastor (deuda, integridad).

Esto **haced**: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

- ☐ Discuta acerca de los problemas tributarios para el pastor (subsidio de vivienda y reembolso responsable).

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Ahora que usted y su mentor han discutido sobre las finanzas en la iglesia local, a nivel nacional/regional/estatal/internacional y las finanzas personales, escriba una reflexión de lo que aprendió junto con cualquier otro tema que considera importante. Aborde las siguientes preguntas:

- Ahora que usted y su mentor han discutido sobre los presupuestos de la iglesia local, ¿habrá algún componente del proceso que necesita más claridad? De ser así, ¿cuál es? ¿Habrá algún aspecto del presupuesto de la iglesia local que podría ser difícil de incorporar en un ministerio de la iglesia local? De ser así, ¿cuál es? ¿Por qué ese aspecto pudiera ser difícil y qué podría usted hacer para superar esa dificultad? ¿Cómo planifica implementar un presupuesto para una iglesia local?
- Después de hablar con su mentor, ¿cómo ha cambiado, si es que ha cambiado, su comprensión sobre la función del pastor en la estructura y planificación financiera de la congregación? ¿Qué conocimientos ha adquirido sobre esta función pastoral? ¿Cómo podrá usted aplicar estos conocimientos a un entorno de la iglesia local?
- ¿Habrá algunos aspectos de las estructuras financieras de la iglesia nacional/regional/estatal e internacional que necesitan más claridad? De ser así, ¿cuáles son?
- ¿Cómo le ha ayudado la discusión sobre las responsabilidades financieras personales? ¿Cuáles son los beneficios de ejercitar la responsabilidad de sus finanzas personales, especialmente como pastor? ¿Cómo planifica implementar estos principios y asegurar la rendición de cuentas e integridad consistentes?
- ¿Habrá algún aspecto de la ley tributaria ministerial sobre el cual usted necesita más claridad? De ser así, ¿cuál es?

Oportunidad para ministrar en el campo

Como tarea separada, prepare un presupuesto ficticio para una iglesia local y preséntelo a su mentor para evaluación. Su mentor ha de proveerle el escenario de una iglesia local para que complete esta tarea. Hágalo con excelencia, ya que esto será un indicador para su mentor de su comprensión y habilidad de crear un presupuesto para la iglesia local.

LECCIÓN 10

EL MINISTRO Y SU OBISPO NACIONAL/ REGIONAL/ ESTATAL

Propósito:

Entender la relación entre el obispo nacional/regional/estatal y el pastor local.

Resumen:

Cada ministro de la Iglesia de Dios de la Profecía es dirigido por y debe rendir cuentas a un obispo nacional/regional/estatal, así como un presbítero general y el obispo principal. Hay datos que deben ser compartidos regularmente con el obispo nacional/regional/estatal. La presentación de informes es un método valioso para mantener la rendición de cuentas y la comunicación abierta con los líderes del ministro.

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 10, escriba una reflexión de lo que piensa sobre lo siguiente. Mientras escribe, incluya cualquier pregunta que tenga sobre estas entradas.

- ¿Qué piensa acerca de la naturaleza de la relación entre el obispo nacional/regional/estatal y el pastor local? ¿Ha tenido alguna experiencia con este tipo de relación? De ser así, explique cualquier conocimiento o experiencias que considere útil para este diálogo.
- ¿Qué piensa acerca del estilo de liderazgo episcopal de la Iglesia de Dios de la Profecía? ¿Cuál es la función del pastor local en este estilo de liderazgo?
- Si usted ha tenido experiencia previa con un obispo nacional/regional/estatal, haga una lista de algunas de las cosas que ha compartido con él. Si no ha tenido experiencia previa, haga una lista de algunas de las cosas que cree que deben ser compartidas con él.
- ¿Qué piensa acerca de la función de los informes y los diezmos que se envían a la oficina nacional/regional/estatal? ¿Por qué es importante?

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 10: El ministro y su obispo nacional/ regional/estatal

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta sesión es para que el mentor y el estudiante discutan la naturaleza de la relación entre un ministro y el obispo nacional/regional/estatal.

Recurso:

El capítulo titulado “El papel del obispo (supervisor)” que se encuentra en el *Manual de Normas para el Ministerio*.

Discusión: Marque los puntos que discutieron

- ☐ ¿Cómo describiría usted su relación con el obispo nacional/regional/estatal?
- ☐ ¿Qué tipo de relación trata de mantener su obispo con sus ministros?
- ☐ Si ha servido bajo más de un obispo nacional/regional/estatal, comparta las formas en que son parecidos y en las que son diferentes.
- ☐ ¿Qué cosas debe un ministro compartir con el obispo nacional/regional/estatal?
- ☐ Para mantener las credenciales en la Iglesia de Dios de la Profecía, el ministro debe enviar su informe regularmente y diezmar de los ingresos del ministerio a la oficina nacional/regional/estatal. Discuta la función de los informes y los diezmos.

Comentarios: (¿Qué piensa acerca de esta sesión?)

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Ahora que usted y su mentor han discutido acerca de la relación entre el obispo nacional/regional/estatal y el pastor local, escriba una reflexión de lo que ha aprendido junto con cualquier tema que considere importante. Aborde las siguientes preguntas:

- ¿Ha cambiado su comprensión acerca de la relación entre el obispo nacional/regional/estatal y el pastor local después de haberlo discutido con su mentor? De ser así, explique cualquier nueva información que haya obtenido.
- ¿Tiene usted hoy una mayor claridad sobre el estilo de liderazgo de la Iglesia de Dios de la Profecía? De no ser así, ¿sobre qué aspecto del estilo de liderazgo desea usted más clarificación? ¿Cambió su comprensión acerca de la función del pastor local en este estilo de liderazgo? De ser así, explique.
- ¿Tiene usted una mejor comprensión de las cosas que debe compartir con su obispo nacional/regional/estatal? De ser así, haga una lista de algunas de las cosas que debe compartir en esta relación. De no ser así, explique los aspectos sobre los cuales desea más claridad.
- Explique en sus propias palabras cuál es la función de los informes y los diezmos que se envían a la oficina nacional/regional/estatal; y explique por qué es importante hacerlo.

Oportunidad para ministrar en el campo

Planifique una cita con su obispo nacional/regional/estatal (ya sea en persona o por videoconferencia), para conocerlo y así familiarizarse con sus deberes y responsabilidades.

LECCIÓN 11

RECURSOS PARA EL MINISTERIO

Propósito:

El propósito de esta lección es que el mentor y el estudiante hablen sobre los recursos para el ministerio.

Resumen:

Un ministro debe estar abierto a nuevos conocimientos para ampliar y enriquecer su modo de pensar y prácticas. Hay una gran cantidad de información útil disponible y el ministro debe tener en cuenta cómo accederlo.

Asignación previa a la lección

En preparación para la lección 11, escriba una reflexión sobre los siguientes puntos, e incluya cualquier pregunta que tenga al respecto.

- ¿Tiene usted alguna experiencia en el uso de recursos bíblicos adicionales en su ministerio? De ser así, explique. Si no tiene experiencia previa en el ministerio, explique cualquier familiaridad (conocimiento) que tiene de otros recursos bíblicos (es decir, libros, comentarios, concordancias, diccionarios bíblicos, etc.).
- Si tiene experiencia previa en el ministerio, haga una lista de los tipos de recursos que ha encontrado más útiles en su ministerio. Si no tiene experiencia previa, haga una lista de los tipos de recursos que ha encontrado útiles en su caminar cristiano.
- ¿Hay algún tipo de recurso sobre el cual le gustaría tener más información? De ser así, ¿cuál es?
- ¿Alguna vez ha utilizado un sistema de archivo para sus recursos en el ministerio? De ser así, explique brevemente este sistema.
- ¿Alguna vez ha utilizado los recursos de la comunidad (tales como las asociaciones ministeriales, los centros de servicio comunitario, los hospitales, etc.) en su ministerio? De ser así, ¿cómo se ha beneficiado de esto?

Hoja de progreso del mentor/estudiante

Lección 11: Recursos para el ministerio

Estudiante: _____

Mentor: _____

Propósito:

El propósito de esta sesión es compartir con el estudiante esos recursos que ha descubierto como valiosos para el ministerio.

Leer:

Escoja un libro que no haya leído anteriormente de los que se encuentran en la lista a continuación y escriba una reflexión de una página sobre algo que haya aprendido.

Discusión: Marque los puntos que se discutieron.

- ☐ ¿Qué libros y revistas ha encontrado que son útiles para el ministerio?
- ☐ ¿Qué otros tipos de recursos ha encontrado que sean particularmente útiles para el ministerio?
- ☐ ¿Cuáles son los comentarios que más utiliza para la preparación de sermones/lecciones?
- ☐ ¿Utiliza algún tipo de software o recursos en línea que le sirvan bien a su ministerio?
- ☐ ¿Qué tipo de sistema de archivo utiliza para mantenerse al día con los recursos del ministerio?
- ☐ ¿De qué manera utiliza los recursos de la comunidad (tales como las asociaciones ministeriales, los centros de servicio comunitario, los hospitales, etc.) en su ministerio?

Recursos:

A continuación, ejemplos de algunos recursos esenciales que un pastor puede necesitar en el ministerio y en la vida devocional.

- *Celebración de la disciplina: Hacia una vida espiritual más profunda* por Richard J. Foster
- *La lectura eficaz de la Biblia* por Gordon Fee y Douglas Stuart
- *Exégesis del Nuevo Testamento: Manual para estudiantes y pastores* por Gordon Fee
- *Ponga orden en su mundo interior* por Gordon MacDonald
- *Una iglesia emocionalmente sana* por Peter Scazzero
- *Los cinco lenguajes del amor* por Gary Chapman
- *Nueva concordancia exhaustiva Strong* por James Strong
- *Bautizado en el Espíritu* por Frank D. Macchia
- *Tranquilidad financiera* por Dave Ramsey
- *Asesoramiento y cuidado pastoral* por Howard Clinebell

Solamente en inglés

- *Pentecostal Spirituality (Espiritualidad pentecostal)* por Steven Jack Land
- *Old Testament Exegesis: A Handbook for Students and Pastors (Exégesis del Antiguo Testamento: Manual para estudiantes y pastores)* por Doug Stuart
- *Bases teológicas de Arminio y Wesley* por Mildred Bangs Wynkoop
- *The Contemplative Pastor (El pastor contemplativo)* por Eugene Peterson
- *Fundamentals of the Faith (Fundamentos de la fe)* por Raymond Pruitt
- *The Century of The Holy Spirit (El siglo del Espíritu Santo)* por Vinson Synan
- *Seek the Peace of the City (Buscad por la paz de la ciudad)* por Eldin Villafañe
- *Encyclopedia Dictionary of Cults, Sects & World Religions (Diccionario de ocultismo, sectas y religiones del mundo)* por Nichols, Mather y Schmidt
- *Christian Counseling: A Comprehensive Guide (Consejería cristiana: Una guía completa)* por Gary R. Collins, PhD
- *From Passover to Pentecost (De la Pascua a Pentecostés)* por J.H. King
- *Strategic Pastoral Counseling (Consejería pastoral estratégica)* por David G. Benner

- *Leading Church Multiplication (Dirigiendo la multiplicación de iglesia)* por Tom Nebel y Steve Pike
- *Tongues of Fire: A Systematic Theology of Christian Faith (Lenguas de fuego: Una teología sistemática de la fe cristiana)* por Frank D. Macchia
- *Lead with Prayer: The Spiritual Habits of World-Changing Leaders (Dirigiendo en oración: Los hábitos espirituales de los líderes que cambian el mundo)* por Ryan Skogg, Peter Greer y Cameron Doolittle
- *The Spirit, the Affections, and Christian Tradition (El Espíritu, el afecto y la tradición cristiana)* por Dale M. Coulter y Amos Young
- *Led by the Spirit: Toward a Practical Theology of Pentecostal Discernment and Decision Making (Guiados por el Espíritu: Hacia una teología práctica en el discernimiento pentecostal y la toma de decisiones)* por Stephen E. Parker
- *Becoming Like Jesus: Toward a Pentecostal Theology of Sanctification (Siendo más como Cristo: Hacia una teología pentecostal de santificación)* por J. Benjiman Wiles
- *Essentials of Pentecostal Theology: An Eternal and Unchanging Lord Powerfully Present and Active by the Holy Spirit (Esenciales de la teología Pentecostal: Un Señor eterno e inmutable, poderosamente presente y activo por el Espíritu Santo)* por Tony Richie
- *Toward a Pentecostal Theology of Preaching (Hacia una teología pentecostal en la predicación)* por Leroy Martin
- *The Devil, Disease, and Deliverance: Origins of Illness in New Testament Thought (El diablo, las enfermedades y la liberación: Origen de las enfermedades en el pensamiento neotestamentario)* por John Christopher Thomas

Fecha de esta reunión: _____

Fecha programada de la siguiente reunión: _____

Asignación posterior a la lección

Después de haber discutido con su mentor sobre los recursos para el ministerio, escriba una reflexión de sobre lo que ha aprendido y cualquier otro tema que considere importante. Considere las siguientes preguntas:

- ¿Qué tipos de recursos mencionó su mentor que le parecen útiles en su ministerio? ¿Cómo habrá de incorporarlos en su ministerio? ¿Se siente cómodo utilizando estos recursos en su ministerio? ¿Por qué sí o por qué no?
- ¿Abordó su mentor algún tipo de recurso sobre el que desearía aprender más? De ser así, ¿fue eso beneficioso?
- Después de haber discutido el sistema de archivo con su mentor, ¿qué piensa sobre desarrollar y utilizar un sistema de archivos? ¿Cuáles son las ventajas y desventajas de tener un sistema de archivos y cómo puede desarrollarlo para que le funcione bien a usted?
- ¿Qué ha aprendido sobre utilizar los recursos de la comunidad en su ministerio? ¿Cree que estas cosas le serán útiles? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Habrá algún aspecto de los recursos de la comunidad sobre los cuales le gustaría obtener más información? De ser así, ¿cuál de ellos?

Oportunidad para ministrar en el campo

Elabore un sistema o diario, ya sea electrónico (preferiblemente) o en papel, para mantener un registro de los recursos disponibles para su ministerio. Su sistema debe mostrar los grupos por temas e incluir una forma de ver lo que se ha leído y/o implementado comparando con lo que habrá de utilizar o consultar en alguna fecha posterior.

Hoja de evaluación final del mentor

NOTA: Después de completar el proceso de mentoría, el mentor debe llenar este formulario por completo y enviarlo a la oficina nacional/regional/estatal.

Estudiante: _____

Mentor: _____

Fecha en que comenzó el proceso del estudiante: _____

Fecha en que concluyó el proceso del estudiante: _____

I. Asignaciones del proceso de mentoría

Marque los puntos realizados por el estudiante: (Nota: Todas las actividades siguientes deben haberse completado siempre que hubiese sido posible.)

A. Adoración

- ☐ Planificó un servicio de adoración
- ☐ Fue el moderador de un servicio de adoración _____ veces (cantidad)
- ☐ Predicó _____ veces (cantidad)
- ☐ Ayudó en los [servicios] de Santa Cena y lavatorio de los pies
- ☐ Sirvió como ujier

B. Administración

- ☐ Ayudó a planificar o ser moderador de una conferencia de negocios
- ☐ Asistió a una reunión del comité financiero
- ☐ Revisó la estructura financiera local e internacional
- ☐ Revisó la organización de los líderes de la iglesia y el liderazgo ministerial

C. Educación cristiana

- ☐ Enseñó _____ veces en la escuela dominical o estudio bíblico
- ☐ Asistió a la reunión de negocios de la escuela dominical
- ☐ Ayudó con la planificación y dirección de un servicio

D. [Ministerio de] alcance y evangelismo

- ☐ Revisó los programas de alcance local e internacional
- ☐ Ayudó en el programa local de alcance
- ☐ Visitó el hogar de un miembro
- ☐ Visitó el hogar de un congregante
- ☐ Visitó en un hospital
- ☐ Participó en el evangelismo personal
- ☐ Participó en una actividad de desarrollo ministerial

E. Servicios especiales (opcional)

(Nota: El estudiante no debe desempeñar ninguna asignación para la cual no haya sido legalmente cualificado.)

- ☐ Asistió en la planificación o ceremonia de una boda
- ☐ Asistió en el servicio de bautismo en agua
- ☐ Asistió en un servicio de dedicación (bebé/niño, edificio)
- ☐ Asistió en la planificación o participación de un funeral

II. Las responsabilidades del mentor

- ☐ Se reunió o habló con la [administración] de la oficina nacional/regional/estatal _____ veces durante el proceso de mentoría
- ☐ El estudiante y yo tuvimos las sesiones de planificación semanal para determinar sus responsabilidades durante el proceso de mentoría
- ☐ Pasé unas _____ horas con el estudiante
- ☐ Envié las hojas de progreso de las sesiones a la oficina nacional/regional/estatal

III. Evaluación del desempeño del estudiante

Califique al estudiante en las siguientes áreas, utilizando la siguiente escala:

(D=Débil P=Promedio B=Bueno E=Excelente)

	D	P	B	E
Actitud hacia usted como mentor	___	___	___	___
Actitud hacia las asignaciones	___	___	___	___
Relación con la congregación	___	___	___	___
Responsabilidad/fiabilidad	___	___	___	___
Iniciativa (cuánta supervisión fue necesaria)	___	___	___	___

Cumplimiento de las asignaciones	_____	_____	_____	_____
Cooperación (habilidad de trabajar con otros)	_____	_____	_____	_____
Apariencia personal	_____	_____	_____	_____
Espiritualidad	_____	_____	_____	_____
Gestión del tiempo y horario	_____	_____	_____	_____
Respuesta a la crisis (si fue observado)	_____	_____	_____	_____
Habilidad de recibir comentarios y opiniones	_____	_____	_____	_____

Comentarios sobre las evaluaciones identificadas como “débil” o “excelente”

IV. Evaluación general - Resumen

► ¿En qué tarea ministerial se destacó más el estudiante? _____

► ¿En qué tarea ministerial mostró el estudiante mayor crecimiento?

► ¿En qué área ministerial necesita el estudiante enfocarse para el futuro?

► ¿Cuál es su impresión general del estudiante? (Utilice una hoja aparte si fuera necesario)

_____ He compartido esta evaluación con el estudiante.

- ☐ Recomiendo al estudiante para obtener su licencia (credencial).
- ☐ No recomiendo al estudiante para obtener su licencia (credencial).

Mentor (Escriba su nombre) _____

Firma del mentor _____

Fecha _____

Se debe hacer una copia de este formulario, llenarlo y enviarlo a la oficina nacional/regional/estatal al finalizar el programa de mentoría.

Hoja de progreso Estudiante de pastoral

- ☐ Recibió la aprobación de la oficina nacional/regional/estatal
- ☐ Se reunió con el mentor para diseñar y revisar los elementos del programa de mentoría
- ☐ Predicó tres sermones

_____ Fecha	_____ Título
_____ Fecha	_____ Título
_____ Fecha	_____ Título

- ☐ Preparó y agregó los bosquejos de cada sermón:
 - ☐ Sermón uno
 - ☐ Sermón dos
 - ☐ Sermón tres

- ☐ Presentó al mentor un sermón para revisión en formato digital

- ☐ Enseñó tres lecciones bíblicas:

_____ Fecha	_____ Título
_____ Fecha	_____ Título
_____ Fecha	_____ Título

- ☐ Preparó y agregó los bosquejos para cada lección:

- ☐ Lección uno
- ☐ Lección dos
- ☐ Lección tres

- ☐ Planificó y dirigió la parte devocional de al menos dos servicios de adoración

_____ Fecha	_____ Título
_____ Fecha	_____ Título
_____ Fecha	_____ Título

- ☐ Pasó 25 horas haciendo visitas
- ☐ Ayudó con la Santa Cena y el lavatorio de pies
- ☐ Participó en la planificación de dos conferencias de negocios
- ☐ Participó en un servicio bautismal (cuando fue posible)
- ☐ Participó en un servicio funeral (cuando fue posible)
- ☐ Participó en una boda (cuando fue posible)
- ☐ Participó en un servicio de dedicación (cuando fue posible)
- ☐ Ayudó a planificar y dirigir un servicio de jóvenes
- ☐ Revisó la estructura financiera de la iglesia
- ☐ Sirvió como asistente del secretario/tesorero
- ☐ Participó en el trabajo de alcance de la iglesia local
- ☐ Asistió a la actividad ministerial _____
- ☐ Se reunió con el mentor en las 11 lecciones que trataron con los diferentes aspectos del ministerio:
 - ☐ Sesión uno ☐ Sesión dos ☐ Sesión tres ☐ Sesión cuatro
 - ☐ Sesión cinco ☐ Sesión seis ☐ Sesión siete ☐ Sesión ocho
 - ☐ Sesión nueve ☐ Sesión diez ☐ Sesión once
- ☐ Recibió e incorporó los comentarios y observaciones del mentor
- ☐ Presentó sus observaciones sobre el proceso de mentoría al mentor y a la oficina nacional/regional/estatal

(Firma)

(Fecha)

Este formulario y los proyectos indicados deben ser fotocopiados y presentados cuando sean solicitados por el mentor o al finalizar el proceso de mentoría.

BIBLIOGRAFÍA

Solamente en inglés

Bakke, Ray. *A Theology as Big as the City*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 1997.

Bock, Darrell L. *The NIV Application Commentary: Luke*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishers, 1996.

Castellanos, Noel, and John Fuder, eds. *A Heart for the Community*. Chicago, IL: Moody Publishers, 2009.

Clarke, Adam. *Adam Clarke's Commentary of the Bible*. Abridged by Ralph Earle. Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 1967.

Green, Joel B. *The New International Commentary on the New Testament: The Gospel of Luke*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1997.

Henry, Matthew. *Matthew Henry's Commentary on the Whole Bible*. Vol. 5, *Matthew to John*. McLean, VA: MacDonald Publishing Company, 1706.

Linthicum, Robert C. *Building a People of Power: Equipping Churches to Transform Their Communities*. Waynesboro, GA: Authentic/World Vision, 2006.

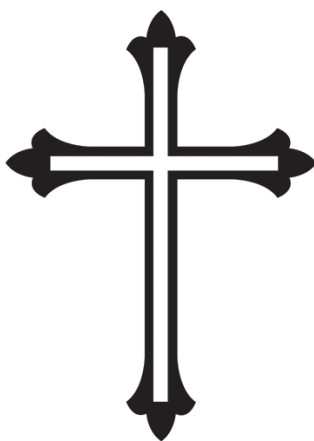
Linthicum, Robert C. *City of God, City of Satan: A Biblical Theology of the Urban Church*. Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1991.

Rivera, Raymond. *Liberty to the Captives: Our Call to Minister in a Captive World*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 2012.

Setmeyer, Adam P. "Consumerism, Catholicism, and Hall's Theology of the Cross." *Dialog: A Journal of Theology* 49, no. 4: 306–314. Accessed February 9, 2013. Academic Search Complete, EBSCOhost.

- Sider, Ronald J. *Rich Christians in an Age of Hunger*. Dallas, TX: Word Publishing, 1997.
- Sri, Edward. "Release from the Debt of Sin: Jesus' Jubilee Mission in the Gospel of Luke." *Nova et Vetera (English Edition)* 9, no. 1: 183–194. Accessed February 12, 2013. Academic Search Complete, EBSCOhost.
- Stone, Bryan P. and Claire E. Wolfteich. *Sabbath in the City: Sustaining Urban Pastoral Excellence*. Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2008.
- Villafaña, Eldin. *Beyond Cheap Grace: A Call to Radical Discipleship, Incarnation, and Justice*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1995.
- Villafaña, Eldin. *Seek the Peace of the City: Reflections on Urban Ministry*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1995.
- Wallis, Jim. *Faith Works: How Faith-Based Organizations Are Changing Lives, Neighborhoods, and America*. Berkeley, CA: Page Mill Press, 2000.
- Werberig, Robert J. "Christian and Social Responsibility." *Concordia Theological Monthly* 37, no. 11: 703–719. Accessed February 13, 2013. ATLA Religion Database with ATLASerials, EBSCOhost
- Wright, Tom. *The Original Jesus: The Life and Vision of a Revolutionary*. Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1996.
- Youngblood, R. F., ed. *Nelson's New Illustrated Bible Dictionary*. Nashville, TN: Thomas Nelson Publishers, 1986.

Manual de Bolsillo para el Ministro



Brian T. Sutton, DMin

Edición Hispanohablante para la
Iglesia de Dios de la Profecía

Manual de Bolsillo para el Ministro

Edición Hispanohablante para la Iglesia de Dios de la Profecía

Un manual útil de referencias que incluye sermones, ceremonias
y programas

Servicios especiales

Servicios conmemorativos y fúnebres

Ceremonias nupciales sencillas y formales

Veinte preguntas que todo ministro debe hacer antes de compartir
la Palabra de Dios

Ceremonias y servicios para la presentación/dedicación de niños

Ceremonias para el inicio de la construcción de una iglesia

Ceremonias para celebrar el saldo de la hipoteca

MANUAL DE BOLSILLO PARA EL MINISTRO
EDICIÓN HISPANOHABLANTE PARA LA IGLESIA DE DIOS DE LA PROFECÍA

© Derechos de autor de la primera edición 2018

© Derechos de autor de la segunda edición 2025

Publicado por la Iglesia de Dios de la Profecía

PO Box 2910

Cleveland, TN 37320-2910

Traducción y revisión: Departamento Mundial de Lenguajes

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son tomadas de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960. Usadas con permiso.

En caso de que algún pasaje haya sido parafraseado por el editor con el fin de brindar alguna aclaración, reflejará la plena inspiración de la Biblia.

Nota de la traductora: Aunque el género generalmente usado en esta traducción hace alusión al masculino, con propósito del espacio que se sigue en este manual, entendemos que hay tanto hombres como mujeres que sirven en el ministerio.

La primera edición del Manual de Bolsillo para el Ministro fue recopilada por C.T. Davidson hace casi medio siglo atrás, y fue un recurso compacto que los ministros podían llevar en los bolsillos de sus sacos o gabanes. Recibí una copia de la edición del obispo Davidson y ha sido una bendición por más de 25 años de ministerio pastoral. Desde su publicación original han ocurrido cambios en la sociedad y cultura que requieren una edición actualizada. En esta edición del *Manual de Bolsillo para el Ministro* tomamos la maravillosa obra original y la expandimos un poco para ofrecer una mayor selección de bosquejos, sermones y programas. Además, hemos incluido una sección que habla sobre la exégesis y presentación de la Palabra denominada, “Veinte preguntas que todo ministro debe hacer antes de predicar la Palabra de Dios”.

Es asombroso considerar la diversidad de las culturas, costumbres y prácticas en todo el mundo, particularmente en la observación de servicios cristianos. Esta edición del Manual de Bolsillo para el Ministro ha sido creada para ser utilizada bajo un contexto universal con la esperanza de dar algunas sugerencias sobre las mejores prácticas del ministerio cristiano. No obstante, aquellos que utilicen este recurso deben reconocer que este manual no es exhaustivo y que se deben de considerar las sensibilidades culturales y tradiciones locales. Los ministros que utilicen este manual deben adaptar las prácticas sugeridas en esta obra para ajustarse mejor a las observancias del ministerio y servicio cristiano en sus respectivas culturas y tradiciones.

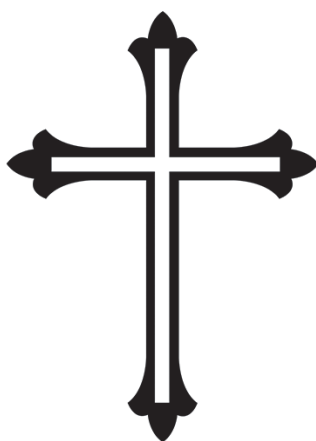
Brian T. Sutton, DMin

Presbítero general de Norteamérica
Oficinas Internacionales de la Iglesia de Dios de la Profecía
Cleveland, Tennessee (EE.UU.)

CONTENIDO

I. Excelencia en el ministerio	139
II. Organizando una nueva iglesia local	143
III. Orden de la conferencia de negocios	151
IV. Dedicación de propiedades y edificios	159
V. Presentación/dedicación de niños	138
VI. Ceremonias nupciales	167
VII. Observancia de los sacramentos	187
A. Bautismo en agua	188
B. Santa cena.	189
C. Lavatorio de pies	190
D. Oración por los enfermos.	192
VIII. Recibiendo nuevos miembros a la Iglesia	195
IX. Servicios conmemorativos y fúnebres	199
A. Orden de un servicio	203
B. Sermones para los servicios fúnebres	203
C. Ceremonias de entierro	211
D. Utilizando la Bandera de Todas las Naciones	214
E. Pasajes del Antiguo Testamento	215
F. Pasajes del Nuevo Testamento	218
X. Veinte preguntas que todo ministro debe hacer antes de predicar la Palabra de Dios	221
XI. Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía	225
XII. Notas del ministro	229

Excelencia en el ministerio



Excelencia en el ministerio

“Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios”.

2 Corintios 5:20

Con frecuencia escucho a personas usar la frase “excelencia en el ministerio”. Quizás no siempre sepamos cómo luce la excelencia en el ministerio, aunque es más fácil identificar cómo no debe lucir. Me agrada la idea del ministerio que busca ser excelente en el servicio a Dios y a Su pueblo, mientras sepa diferenciar entre las expectativas del mundo secular (o de los negocios) y la obra genuina de edificar el reino de Dios.

Como embajadores de Cristo hemos sido llamados a:

- dar nuestro mejor esfuerzo para Dios
- prepararnos para ser usados por Dios
- ministrar dependiendo del Espíritu Santo
- esforzarnos por tener un corazón compasivo por aquellos a quienes les ministramos.

Esta es la excelencia en el ministerio. Al usar los recursos que encontrará en el *Manual de Bolsillo para el Ministro* por favor considere las siguientes verdades esenciales en el ministerio.

Preparación

Antes de conducir un servicio o evento ministerial, debe invertir tiempo en la preparación. El ministerio que Cristo desea hacer a través de nosotros sólo puede realizarse por completo cuando le permitimos trabajar en nosotros. Si queremos ser eficaces, la oración debe convertirse en el elemento esencial de nuestra preparación. No hay necesidad de decirle a la congregación la cantidad de tiempo que usted invirtió preparándose para desempeñar sus responsabilidades, ya que su ejecución dará muestra del mismo. La excelencia en el ministerio rara vez se logra sin la preparación adecuada.

Ejecución

Toda la preparación del mundo será en vano si no se tiene y sigue un plan que sea dirigido por el Espíritu Santo. La ejecución apropiada del orden de un servicio requiere que el líder se asegure de que las partes involucradas entiendan y sigan las expectativas. A veces los servicios y las ceremonias especiales, como los descritos en este manual, requieren más atención a los detalles que los servicios regulares de la semana. Es preciso saber lo que hay que hacer y cuándo, y entonces asegurarse que se lleve a cabo. ¡Ese es el momento de liderar!

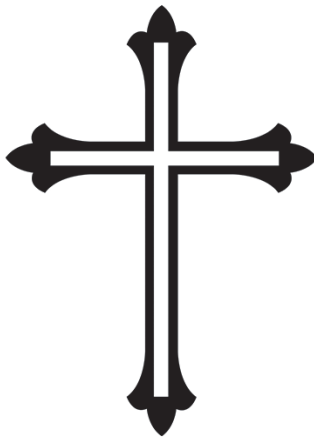
Unción

Cuando se realice una tarea ministerial, debe preguntarse, “¿Cómo debo responder a la dirección del Espíritu Santo?” Debemos procurar ministrar en respuesta a lo que el Espíritu Santo está haciendo en nosotros en lugar de pedir Su bendición por lo que nosotros hacemos. Existe una gran diferencia entre aquellos que ministran solo por profesionalismo y los que ministran bajo el poder del Espíritu Santo.

Compasión

Los momentos de angustia y celebración suelen ser los más críticos para los ministros. Los ministros deben personificar la compasión de Cristo, y la gracia de Dios debe fluir en ellos para sanar las heridas durante los momentos de angustia y para transmitir gozo durante la celebración.

Organizando una nueva iglesia local



Organizando una nueva iglesia local

Después de que un área nueva ha sido evangelizada y las personas se han familiarizado con la iglesia, a través de sus doctrinas, enseñanzas prominentes y normas bíblicas de elegibilidad para la membresía, el ministro encargado debe llegar a una conclusión acerca de la conveniencia de organizar una congregación local. Ninguna iglesia deberá ser organizada sin la aprobación del supervisor nacional/regional/estatal.

Consideraciones que deberán tenerse:

- La fortaleza o debilidad de la nueva iglesia de ser organizada con los miembros en perspectiva, incluyendo cualquier traslado de iglesia ya organizadas.
- Las proyecciones para el crecimiento futuro en vista de la estabilidad de la población de la comunidad y la actitud que tengan hacia la iglesia.
- La disponibilidad de un edificio o lugar regular para conducir servicios.
- El consejo del obispo nacional/regional/estatal.

Si todas las alternativas anteriores son favorables, el obispo nacional/regional/estatal o ministro autorizado –obispo o ministro licenciado– actuando como moderador, puede proceder con el establecimiento de la nueva iglesia.

Procedimiento de organización

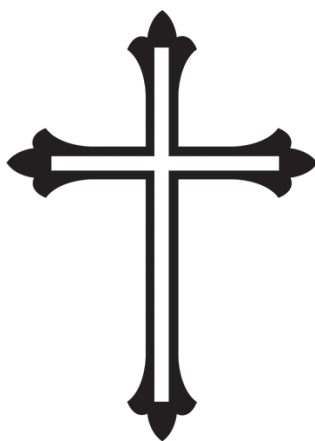
Los procedimientos que siguen a continuación deberán ser usados en la organización de una nueva iglesia:

- Asegurarse de que una persona capacitada registre las minutas de la organización de la nueva iglesia.
- El moderador deberá comenzar con una declaración clara, ante la congregación, acerca de la intención de organizar la iglesia y explicar el propósito de tal organización según las Escrituras.

- Las enseñanzas prominentes de la Biblia deben ser cuidadosamente leídas y explicadas.
- El moderador deberá ofrecer la oportunidad para que cualquiera que desee hacerse miembro se presente, procediendo a administrar el pacto de la iglesia a todos lo que pasen adelante.
- El moderador deberá nombrar un secretario y tesorero, y otros oficiales de la iglesia, dependiendo de la situación local y la disponibilidad que tengan de servir dichas personas.
- Si el obispo no está presente, deberá ser notificado inmediatamente acerca de la nueva iglesia, a fin de que nombre a un pastor.

**Manual de Normas para el Ministerio* (Edición 2015, pp. 44, 45)

Orden de la conferencia de negocios



Orden de la conferencia de negocios

Aunque no es absolutamente necesario utilizar las *Reglas de Orden de Robert*, éstas proveen una guía para el orden de la conducción de negocios. Esto, sin embargo, no deberá interferir con la naturaleza espiritual de la conferencia cuando se estén tratando de decidir asuntos espirituales:

A continuación el orden de una conferencia de negocios regular:

- a. Generalmente, la conferencia es abierta oficialmente con una declaración como la siguiente: “La iglesia local en _____ se encuentra ahora en conferencia de negocios con el propósito de transar cualquier negocio traído ante ella de manera apropiada”. (Esta declaración es necesaria a fin de que las actas de negocios sean legales y válidas en caso de que se necesiten las minutas en un procedimiento legal en cualquier momento futuro. El secretario deberá incluir esta declaración en las minutas de cada conferencia).
- b. El secretario lee las minutas de la última conferencia regular y de cualquiera y cada una de las conferencias extraordinarias que se hayan convocado en el intervalo de tiempo transcurrido. Se deberá otorgar la oportunidad para hacer correcciones y para la aceptación final.
- c. El informe del tesorero deberá incluir una declaración detallada de los recibos, ingresos, egresos y balances, lo cual deberá ser seguido por una discusión, correcciones y aceptación.
- d. El informe de las actividades ministeriales de la iglesia local, los cuales incluyen los informes de los diáconos y ministros laicos.
- e. El informe del trabajo del pastor en relación a su ministerio en la iglesia local.
- f. El recibo y otorgamiento de traslados y membresías.
- g. Reapertura de cualquier negocio inconcluso de las conferencias previas.
- h. Negocios nuevos o misceláneos.
- i. Clausura de la conferencia
- j. Las minutas de la conferencia aprobadas siempre deben ser

firmadas con fecha por el pastor y el secretario de la iglesia local.

Deberes de la conferencia de la iglesia local

Los derechos y deberes de los miembros durante la conferencia incluyen:

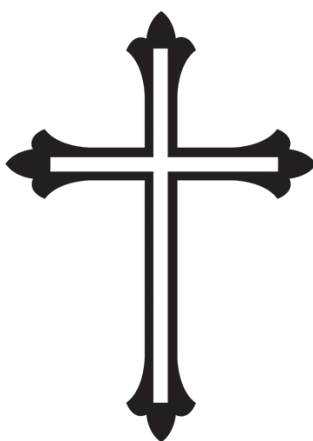
- a. El derecho a presentar mociones o resoluciones.
- b. El derecho a discutir o explicar (o solicitar explicación de) cualquier asunto cabalmente ante la conferencia.
- c. El derecho de expresión sin interrupción hasta terminar, a menos que sea declarado fuera de orden por el moderador.
- d. El deber de esperar el reconocimiento por parte del moderador cuando vaya a presentar o discutir una moción, o cuando desee hablar sobre otro asunto.
- e. El deber de abstenerse de hablar sobre cualquier asunto o tema que no haya sido debidamente presentado, secundado o declarado por el moderador.
- f. El deber de no interrumpir a alguien que haya recibido permiso para hablar aun cuando se oponga al asunto.
- g. El deber de indicar su aprobación o negación al expresar: “Sí” o “No” o “Me abstengo”, cuando el moderador le presente alguna pregunta a la conferencia.

Proceso de la toma de decisiones

Todas las decisiones administrativas son tomadas por la conferencia local cuando existe un consenso abrumador de los miembros presentes. Sin embargo, asuntos de índole espiritual, tal y como recomendar a alguien para el ministerio o retirarle la membresía a una persona deberán ser decididos por “acuerdo mutuo”.

**Manual de Normas para el Ministerio (Edición 2015, pp. 74, 75)*

Dedicación de propiedades y edificios



Dedicación de propiedades y edificios

La planificación y ejecución de cualquier servicio y ceremonia pertinente a la construcción y dedicación de edificios para iglesias y de hipotecas saldadas es importante. El entusiasmo que se experimenta durante este tipo de ceremonias es contagioso en la congregación y la comunidad.

Quiero ofrecer algunas sugerencias para las siguientes ocasiones:

- Ceremonia de inicio de construcción de una iglesia
- Servicio de dedicación de un edificio
- Celebración de la hipoteca saldada

Por virtud de su oficio, generalmente el pastor es el maestro de ceremonias para estas ocasiones. Estas son maravillosas oportunidades para invitar a líderes de otras iglesias a participar, al igual que oficiales locales, regionales y estatales. Sería bueno documentar estas actividades con fotografías. Prepare un comunicado de prensa que incluya los detalles del servicio que se llevará a cabo y compártalo con los medios noticiosos locales. También puede invitar a los periódicos, estaciones de radio y televisión para cubrir su evento. Motive a su congregación a compartir la información en sus redes sociales.

Ceremonia de inicio de construcción

Una ceremonia para anunciar la construcción de un nuevo edificio para la iglesia puede ser realmente revitalizadora. El servicio debe resaltar la bondad y la provisión de Dios. A continuación algunas razones para tener una ceremonia de inicio de construcción.

- Es señal de gratitud hacia Dios por Su provisión, inspiración y dirección.
- Aumentará la valentía y la moral de la congregación. El entusiasmo e impulso son factores esenciales en cualquier proyecto de construcción. Tal responsabilidad requiere el compromiso y sacrificio financiero de la congregación.

- La noticia del inicio de la construcción de una iglesia hará resaltar la obra que Dios está realizando en su congregación.
- Algunas congregaciones usan la ceremonia de inicio de construcción como una oportunidad para lanzar una campaña de recaudación de fondos para su proyecto de construcción. Esto le ayudará a la comunidad fuera de su congregación a tener conocimiento de la necesidad de fondos para este proyecto.

Secuencia sugerida para la ceremonia de inicio de construcción

Bienvenida por el maestro de ceremonias

(Usualmente el pastor o el presidente del comité de construcción).

Se les da la bienvenida a los presentes y se les agradece su asistencia. Dé gracias a Dios por Su provisión y por revelar Su visión para el proyecto de construcción a la congregación.

Oración por la ceremonia a cargo del pastor o la persona seleccionada.

Reconocer a los invitados especiales.

Se presenta a los invitados que compartirán algunas palabras. (Toda persona programada para hablar debe saber antemano con cuánto tiempo dispone.)

Momento de adoración.

Pasajes escriturales relacionados a la visión de Dios para el proyecto.

“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si Jehová no guardare la ciudad, en vano vela la guardia” (Salmo 127:1).

Reúna a los que romperán el terreno.

Reúna a las personas que simbólicamente cavarán el terreno donde será la construcción del edificio. Se debe elegir a las personas que harán esto con anticipación. Por lo general los participantes incluyen

al pastor y los representantes del comité de construcción, miembros de la junta directiva o el comité de finanzas.

Asegúrese de tener suficientes palas u otras herramientas disponibles antes de comenzar la ceremonia, y que éstas estén listas para usar de antemano.

Alabanza y acción de gracias dirigida por el pastor o líder.

Dedicación de las instalaciones ministeriales

Si la congregación forma parte de un cuerpo cristiano más grande, se deben enviar invitaciones a los representantes regionales, nacionales o internacionales para que asistan a la dedicación. La presencia de los obispos nacionales/regionales/estatales y/o los líderes de las oficinas internacionales sería de bendición para la congregación y la ceremonia.

Además de ellos, se debe invitar a oficiales locales, estatales y regionales, como también a los miembros de los medios noticiosos locales.

Secuencia sugerida para el servicio de dedicación de la iglesia

Adoración dirigida por el pastor o líder de la iglesia.

“Yo me alegré con los que me decían: A la casa de Jehová iremos” (Salmo 122:1).

“Mirad, bendecid a Jehová, vosotros todos los siervos de Jehová, los que en la casa de Jehová estáis por las noches. Alzad vuestras manos al santuario, y bendecid a Jehová. Desde Sion te bendiga Jehová, el cual ha hecho los cielos y la tierra” (Salmo 134:1-3).

“Alabad el nombre de Jehová; alabadle, siervos de Jehová; los que estáis en la casa de Jehová, en los atrios de la casa de nuestro Dios. Alabad a Jehová, porque él es bueno; cantad salmos a su nombre, porque él es benigno” (Salmo 135:1-3).

Cantos congregacionales de alabanza y adoración.

Presentación y saludo de los invitados especiales.

Todo invitado que saludará a la congregación debe saber antemano con cuánto tiempo disponen y cuál debe ser el tema de su mensaje.

Presentación y mensaje del predicador.

Oración de dedicación del edificio.

La oración de dedicación es la parte más importante del servicio. La congregación debe ponerse de pie durante este tiempo.

La oración de súplica por la bendición de Dios puede ser dirigida por una persona o varias personas que dirigen algunos aspectos específicos relacionados al uso del edificio. También puede elegir tener una oración antifonal con la congregación.

La oración puede ser dirigida por personas que representen a cada generación de la congregación (niños, jóvenes, adultos, ancianos, etc.)

Bendición final

Este es el momento para compartir cualquier anuncio y dar instrucciones. A veces las congregaciones tienen un tiempo de compañerismo después de la dedicación. Procure invitar a todos los presentes a participar de este tiempo.

Oración de dedicación (muestra)

“Padre celestial, venimos ante ti este día agradecidos por Tu provisión durante la construcción de esta casa de adoración. Hemos trabajado juntos como una comunidad de creyentes para expandir Tu reino. Ahora te entregamos este edificio para Tu gloria y honra. Acéptalo como un lugar sagrado de adoración a Tu nombre. Señor, hazlo un lugar de esperanza para el desesperanzado, de descanso para el cansado y de sanidad para el quebrantado. Que sea un lugar de paz, gozo, donde la felicidad pueda ser restaurada a una humanidad caída. Que sea un lugar de comunión para Tu pueblo, para que hables a través de Tu Palabra y Espíritu. Que podamos experimentar Tu poder y gracia en cada servicio. Dedicamos este edificio para Tu gloria, y nuestros cuerpos como templos de Tu Espíritu Santo. Amén”.

Oración congregacional antifonal (muestra)

(Debe ser leída con la congregación puesta de pie.)

MINISTRO: “¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra! Has puesto Tu gloria sobre los cielos”.

CONGREGACIÓN: “¡Oh Jehová, Señor nuestro, cuán glorioso es Tu nombre en toda la tierra!”

TODOS JUNTOS: “Te amamos, Señor. Tú eres nuestro Dios, nuestra roca, nuestra fortaleza y nuestra fuerza. Tú eres la fuente de nuestra salvación, nuestra torre fuerte, nuestro libertador, nuestro Salvador en quien confiamos constantemente”.

MINISTRO: “Te damos gracias y te damos la honra, oh Señor, por darnos fuerzas y por permitirnos construir este edificio por amor a Tu reino. Te damos gracias por el sacrificio y esfuerzo de aquellos dispuestos a dar de sí mismos y de sus recursos para Tu gloria”.

CONGREGACIÓN: “Te damos gracias, Señor, por darnos fuerzas y por concedernos el privilegio de compartir en la obra de Tu reino”.

MINISTRO: “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía y redentor mío”.

CONGREGACIÓN: “Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria”.

MINISTRO: “Y ahora, Señor damos gracias por Tu provisión. Te pedimos humildemente que hagas de este lugar uno donde habite Tu gloria”.

CONGREGACIÓN: “Mora siempre en esta casa, Señor. Bendícela y conságrala para Tu servicio”.

TODOS JUNTOS: “Por tanto, Señor, te la dedicamos, para la obra de Tu reino. Amén”.

Pasajes bíblicos para la dedicación de edificios

Dedicamos esta casa a Dios

Dedicamos esta casa para adorar a Dios.

El pueblo de Dios ha dedicado este edificio como un lugar para reunimos y adorar a nuestro Dios. ¡Es la casa del Señor!

“Jehová, la habitación de tu casa he amado, y el lugar de la morada de tu gloria” (Salmo 26:8).

Dedicamos esta casa para buscar el rostro de Dios.

Nosotros, como creyentes, derramamos nuestra alma a Dios en

oración porque queremos más de Él. Queremos ser transformados a la imagen de Cristo y trabajar para Su reino. Es algo agradable a Dios dedicar una iglesia como un lugar donde los creyentes puedan congregarse para buscar de Él.

“Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios? Fueron mis lágrimas mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: ¿Dónde está tu Dios? Me acuerdo de estas cosas, y derramo mi alma dentro de mí; de cómo yo fui con la multitud, y la conduje hasta la casa de Dios, entre voces de alegría y de alabanza del pueblo en fiesta” (Salmo 42:1-4).

Dedicamos esta casa como lugar de comunión y unidad para la gloria de Dios.

La casa de Dios es un lugar designado para que se reúna Su pueblo, participe de los sacramentos, busque el rostro de Dios, se una en adoración, reciba instrucción de la Palabra de Dios y disfrute del compañerismo. Estamos aquí reunidos para compartir en el sufrimiento y gozo de todos, en la enfermedad y en la salud, en la tristeza y en la celebración.

“¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía!” (Salmo 133:1).

Ceremonia para celebrar el saldo de la hipoteca

La ceremonia para celebrar el saldo de la hipoteca es una maravillosa que ocurre cuando la congregación salda su deuda por un templo o instalaciones ministeriales. Es un día especial para agradecerle a Dios por Su provisión y dar reconocimiento a las personas que sirven fielmente en la congregación.

Al igual que con cualquier otra celebración, la ceremonia en celebración por el saldo de la hipoteca debe ser promovida entre la congregación y la comunidad. Invite personas, especialmente a los pastores que sirvieron en la congregación durante la construcción y dedicación del edificio y durante el período de deuda.

Secuencia sugerida para el servicio por el saldo de la hipoteca

Bienvenida por el pastor

Cantos de adoración

Presentación de los invitados especiales entre los asistentes.

Esta es una buena oportunidad para que los pastores que hayan servido anteriormente en la congregación den un saludo. Ellos deben recibir con anticipación instrucciones en cuanto al tiempo límite y el tema de sus saludos con anticipación.

Oración de acción de gracias por la provisión de Dios

Quemando los documentos de la hipoteca

Por lo general, el pastor y un miembro del comité, el presidente del comité de finanzas o de construcción, quema [simbólicamente] los documentos de la hipoteca mientras la congregación observa.

(Se recomienda quemar una copia de los documentos de la hipoteca simbólicamente, y no los papeles originales.)

Esta porción de la ceremonia puede conducirse dentro o fuera del templo. En caso de que se haga adentro, se deben tomar todas las precauciones necesarias para evitar un incendio. Hay congregaciones que prefieren hacerlo fuera del templo y generalmente cerca de la entrada, frente a la congregación. Cualquiera de estas opciones es aceptable.

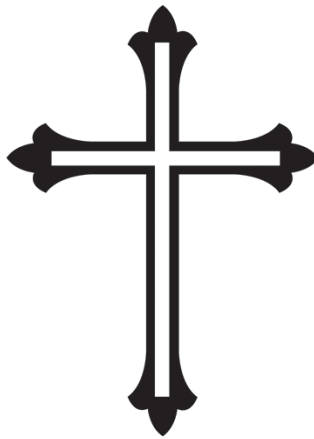
Presentación del predicador

Mensaje del predicador invitado

Bendición final y anuncios

Por lo general se toman fotografías con toda la congregación el día de la ceremonia.

Presentación/dedicación de niños



Presentación de niños

La presentación (dedicación) de los niños a Dios en presencia de su familia y la congregación es un aspecto importante en la vida familiar y eclesial, dado a que este sacramento refuerza la obra de la gracia proveniente en la vida del niño. El recuerdo de este momento quedará grabado en el corazón de los padres y será una fuente de aliento en la oración al criar a sus hijos en el temor del Señor.

El ministro oficiante debe planificar el servicio cuidadosamente y asegurarse de que los padres entiendan cada fase de la presentación. Los padres deben ser motivados a invitar a los abuelos, bisabuelos y otros familiares para que asistan a este servicio.

Servicios sugeridos para la presentación de niños

Opción 1 para la dedicación de niños

Los padres, el niño que será presentado, y todos los miembros de la familia presentes deben subir al púlpito junto al ministro. El ministro comienza reconociendo a los padres y al niño que será dedicado. Se debe mencionar el nombre y la fecha de nacimiento del niño.

El ministro debe presentar a cada persona que está en el púlpito y su parentesco con el niño. Debe obtener de antemano una lista de los padres que contenga todos los nombres de los familiares. Si teme que se le olvidará alguno, entonces simplemente mencione que ellos están presentes y desles la bienvenida como grupo, en lugar de presentar a cada uno por nombre.

El ministro se dirige a la familia y a la congregación:

El salmista declaró: *“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”* (Salmo 127:3). Creemos en esta aseveración del salmista; por lo tanto, ahora entramos en este tiempo de la presentación. En el libro de 1 Samuel, leemos que Ana era estéril pero que le oró a Dios por un hijo, y Él le dio a Samuel. Ana declaró: *“Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allí para siempre”* (Samuel 1:22). Ella cumplió su promesa, y le recordó

a Elí, siervo de Jehová, todo lo que había hecho y porqué ella y su hijo, Samuel, estaban en el templo. Dijo ella: *“Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová”* (1 Samuel 1:28).

Como resultado de esta dedicación desinteresada, la presencia de Dios permaneció con Samuel durante toda su vida. Tuvo grandes bendiciones y el Señor no permitió que sus palabras fueran vanas.

En el Nuevo Testamento podemos ver que Jesús les prestaba atención especial a los niños y los bendijo. La Escritura registra que *“le presentaban niños para que los tocara; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía”* (Marcos 10:13, 16).

Padres, este es un privilegio inigualable que le han dado a su hijo. Ciertamente Dios recordará las promesas que hicieron aquí al dedicar a este niño amado. Procuren confiar en Su divina protección y dirección en la vida de su hijo. Enseñen e instruyan a este niño en los caminos del Señor, sean amorosos y cariñosos a medida que busca de Dios. Recuerden orar siempre por su hijo.

El ministro debe tomar al bebé en sus brazos y hacer una oración de dedicación. Si hay otra persona [ministro] ayudando, entonces esta persona debe orar primero. Si el niño ya camina debe permanecer de pie mientras los ministros (el asistente primero) imponen manos para orar.

Se le puede dar un recuerdo de la presentación a los padres y el niño, tal como flores, una Biblia o un certificado.

Entonces, el ministro les indica a los padres, al niño y sus familiares presentes que bajen del púlpito y vuelvan a sus asientos.

Opción 2 para la dedicación de niños

El ministro les pide a los padres, el niño que será presentado, y a todos sus familiares presentes que pasen al púlpito. El ministro presenta a los padres y al niño que será dedicado. Debe mencionar también el nombre y la fecha de nacimiento del niño.

El ministro debe mencionar a cada persona que está en el púlpito y su parentesco con el niño. Debe obtener de antemano una lista de

los padres con todos los nombres de los presentes y su parentesco. Si teme que se le olvidará alguien, entonces simplemente mencione que hay parientes presentes y deles la bienvenida como grupo en lugar de reconocer a cada uno por nombre.

El ministro se dirige a la familia y a la congregación:

Es maravilloso tener a los abuelos aquí con nosotros para esta presentación. Proverbios 17:6 dice: *“Corona de los viejos son los nietos, y la honra de los hijos, sus padres”*. Abuelos, sabemos que están orgullosos de sus nietos, y también de sus hijos, al decidir tomar este paso de fe y orar por este niño.

Padres, confiamos que el paso que están tomando hoy será motivo de orgullo para sus hijos en el futuro. Los hijos son un regalo de Dios. El Salmo 127:3 declara: *“He aquí, herencia de Jehová son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre”*. Como seguidores de Cristo reconocemos que los hijos le pertenecen principalmente a Dios. Él, en Su bondad, nos ha concedido la bendición de ser padres. Como padres no sólo tenemos la maravillosa responsabilidad de cuidar de este regalo, sino también el maravilloso privilegio de disfrutarlo. Dado que nuestros hijos le pertenecen a Dios, y son regalos que por gracia hemos recibido, debemos dedicarlos a Dios.

En el libro de 1 Samuel, leemos que Ana era estéril, pero le pidió un hijo a Dios, y Él le dio a Samuel. Ana declaró: *“Yo no subiré hasta que el niño sea destetado, para que lo lleve y sea presentado delante de Jehová, y se quede allí para siempre”* (1:22). Ella cumplió su promesa, y le recordó a Elí, siervo de Jehová, todo lo que ella había hecho y porqué ella y su hijo Samuel estaban en el templo. *“Yo, pues, lo dedico también a Jehová; todos los días que viva, será de Jehová. Y adoró allí a Jehová”* (1:28).

Como resultado de esta dedicación desinteresada, la presencia de Dios permaneció con Samuel toda su vida. Tuvo grandes bendiciones y el Señor no permitió que sus palabras fueran vanas.

En el Nuevo Testamento vemos que Jesús les prestó atención especial a los niños y los bendijo. La Escritura registra que a Jesús

“...le presentaban niños para que los tocase; y los discípulos reprendían a los que los presentaban. Y tomándolos en los brazos, poniendo las manos sobre ellos, los bendecía” (Marcos 10:13, 16).

Padres, escuchen los mandamientos en las Sagradas Escrituras. Deuteronomio 6:4-7 nos dice:

“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es. Y amarás a Jehová tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y con todas tus fuerzas. Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”.

Efesios 6:4 dice: *“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”.*

Padres, amen a Dios con todo su ser y enseñen a sus hijos a hacer lo mismo. Amar a Dios y a los demás es el ejemplo que ustedes le heredan a sus hijos, y ese maravilloso amor será el que ellos querrán tener. Al presentarse ustedes ante Dios y Su pueblo, están declarando el deseo de dedicarse ustedes y a sus hijos al Señor. Puesto que han decidido hacer esto con toda libertad, les pido ahora que hagan el siguiente compromiso ante Dios y Su pueblo para que sus hijos puedan caminar en la vida abundante que Cristo ofrece:

*“¿Prometen **padres**, con la ayuda de Dios, y en conjunto con la iglesia, proveerles a sus hijos un hogar de amor y paz donde criarlos en la verdad de la instrucción y disciplina del Señor, y motivarlos a confiar en Jesucristo como su Salvador y Señor?” (La respuesta debe ser, “Lo prometemos”).*

Para reforzar el cumplimiento de estas promesas, los padres deben llamar a los abuelos para que también participen en la dedicación.

Abuelos, al presentarse ustedes ante Dios y Su pueblo, ustedes están declarando su deseo de ayudar a estos padres a cumplir la promesa que acaban de hacer. Habiendo pasado libremente, ahora les pido que hagan el siguiente compromiso:

“Para que los niños puedan caminar en la vida abundante que Cristo ofrece, ¿prometen ustedes, con la ayuda de Dios, orar por estos padres y motivarlos a criar a sus hijos en el temor del Señor

para tener Su guianza e instrucción?” (La respuesta debe ser, “Lo prometemos”).

Finalmente, le pido a la iglesia que también se comprometa. Como creyentes del cuerpo de Cristo y como comunidad de fe, tenemos la responsabilidad de compartir la historia del Evangelio a la próxima generación. De hecho, el profeta Joel en el Antiguo Testamento nos mandó a proclamar las obras de Dios, diciendo: “*De esto contaréis a vuestros hijos, y vuestros hijos a sus hijos, y sus hijos a la otra generación*” (Joel 1:3). Ahora quiero dirigirme a la congregación. (Pídale a la congregación que se ponga de pie.)

Iglesia, les pido que ahora hagan este compromiso con la familia frente a ustedes:

“Para que los niños caminen en la vida abundante que Cristo ofrece, ¿prometen ustedes, con la ayuda de Dios, ser fieles en su llamado como miembros del cuerpo de Cristo para ayudar a estos padres a ser fieles a Dios, y ayudar en la instrucción de sus hijos en los caminos del Señor? Si ustedes aceptan esta responsabilidad, por favor respondan diciendo, ‘Lo prometemos’”.

El pastor y la congregación hacen una oración de dedicación. El pastor debe imponer manos sobre el niño y sus padres durante este tiempo de oración.

En este momento, se pueden hacer dos presentaciones, por separado.

1. Un certificado para cada niño que fue presentado. “Como recordatorio del compromiso que hicieron este día, les presentamos este certificado fechado”.
2. Una Biblia para cada niño que fue presentado. “Le entregamos a cada niño una Biblia, la santa Palabra de Dios. Que sea lámpara a sus pies y lumbrera a su camino, y que atesoren esta Palabra en sus corazones para no pecar contra Dios”.

El ministro les pide a los padres, niños y familiares presentes que vuelvan a sus asientos.

Nota especial:

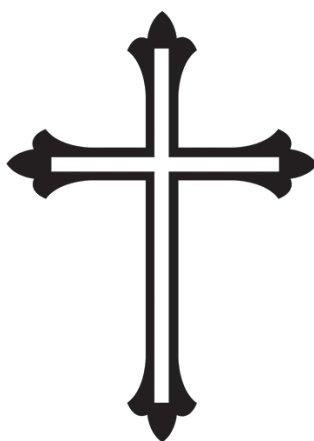
Los certificados deben tener la fecha del servicio de la presentación y la firma del pastor o ministro a cargo. Los certificados son el

Esto haced: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

modo preferido, porque presentan un registro exacto. También la presentación de la Biblia sirve como una fuente de fortaleza para los padres e hijos. Se pueden obtener certificados y Biblias a través de la Casa de Publicaciones Ala Blanca.

PO Box 3000
Cleveland, TN 37320-3000
www.whitewingbooks.com
1-800-221-5027

Ceremonias nupciales



Ceremonias nupciales

Asuntos para considerar al officiar ceremonias y servicios nupciales

El origen del pacto matrimonial es divino y debe tenerse en alta estima. Se considera la culminación del respeto, amor y devoción entre dos personas; el momento en que dos corazones se hacen uno. Es como un hilo dorado que corre a través de la historia de la humanidad, porque así lo dispuso Dios desde el principio. Es algo tan sagrado que solamente la muerte debe romper sus lazos, cuando se han hecho votos y pactos de acuerdo a la voluntad de Dios. Aunque parezca extraño, el voto matrimonial, honrado por Dios, une a dos personas, hombre y mujer, en uno.

Dado a que las ceremonias nupciales varían según la nación y las tradiciones alrededor del mundo, no es posible que este libro compacto presente una disertación detallada de cada una. Aunque haremos referencia a varias, es posible que éstas cambien y se conduzcan de diferente manera para adaptarse a alguna costumbre o tradición en particular.

Recordemos, además, que los votos matrimoniales, o pactos, no solo son oficiados por los ministros, sino que también pueden ser oficiados por ciertos oficiales civiles que tienen dicha autoridad. Las ceremonias realizadas por los oficiales civiles a menudo son celebradas fuera de la iglesia. Recuerde también que algunas parejas prefieren una boda privada, posiblemente en una casa particular, sin toda la fanfarria. Esto es perfectamente aceptable. Debe haber dos testigos presentes para firmar cualquier documento requerido por el gobierno local.

El enfoque central de la ceremonia nupcial debe ser la novia. Su boda es uno de los acontecimientos más grandes e importantes de su vida. Por lo tanto, debe sentirse con la libertad de escoger y tomar decisiones, pues es su boda. Si no hay novia, no hay boda. Tampoco se puede olvidar al novio ni ignorar el paso tan importante que él está dando. Entre los dos escogen la fecha, la hora y el lugar. La novia anuncia su aceptación de la propuesta y envía las invitaciones a la boda.

Sea una boda formal o semi-formal, en la iglesia u otro lugar, por lo general es la novia quien escoge su cortejo nupcial y las personas que están bajo su dirección. Claro está, el novio trabaja con su futura esposa, ya que es una primera oportunidad para estar en común acuerdo.

El ministro oficiante (y en ocasiones puede ser más de un ministro) recibirá sus instrucciones de los novios. El ministro no controla el cortejo ni dirige los demás aspectos de la boda, sino que cumple con su parte según ha sido instruido. No obstante, la función del ministro es tenido en alta estima, y por lo tanto debe reflejar profesionalismo en su desempeño.

Algunas parejas tienen un coordinador de bodas que dirige el orden específico de la ceremonia, o la novia puede hacerlo. En ocasiones, se le puede pedir al ministro que dirija la ceremonia. Hable de antemano con los novios sobre qué esperan de usted durante el ensayo para la boda para asegurarse cuál es el rol que le corresponde.

Antes del ensayo y la ceremonia, el ministro debe considerar ciertos conflictos familiares que pudieran causar problemas durante la ceremonia nupcial. Posiblemente sea necesario que el ministro ayude a resolver algunos desacuerdos entre las familias de los novios. Es necesario orar, tener compasión y sabiduría en caso de que surjan estas situaciones. Asegúrese de que la novia siempre esté al centro de todas las decisiones y que sus deseos sean respetados.

Requisitos personales para officiar bodas

Algunos ministros acostumbran crear un bosquejo titulado, “Requisitos para officiar ceremonias de bodas”, que puede servir como fuente de referencia para asuntos de ética para el ministro. Puede ser una herramienta útil en medio de esta cambiante cultura actual. Cuando son llamados a officiar ceremonias, a veces los ministros comparten este documento con los novios. El ministro debe aclarar que estos requisitos no han sido diseñados exclusivamente para ellos, sino que él, como ministro, tiene requisitos éticos predeterminados, los cuales deben ser aceptados por ambas partes para que él pueda officiar la boda:

- La pareja debe recibir al menos dos sesiones de consejería con el ministro oficiante u otro consejero prematrimonial.
- Los novios deben ser bíblicamente elegibles para casarse el uno con el otro, según las pautas escriturales que fueron aceptadas a petición del ministro.
- La pareja no debe tener relaciones sexuales antes de casarse.
- Si el ministro oficiante no es el pastor de la pareja, deben considerar darle alguna remuneración por sus servicios.

Consejería para los futuros esposos

Si el ministro oficiante decide no pedirle a la pareja que tome consejería prematrimonial les hace un grave daño. Si el ministro les provee la consejería prematrimonial debe tener amplio tiempo para hablar sobre las áreas que pueden ser un desafío para una pareja recién casada.

Adicionalmente, la consejería prematrimonial provee una excelente oportunidad para que el ministro comparta el amor de Cristo con los futuros esposos, especialmente con los que no han aceptado a Cristo como su Salvador. El ministro debe enfatizar la necesidad de tener la dirección y bendición de Dios en su matrimonio. También debe hablar sobre la bendición de ser una parte activa en la iglesia.

Las actas (licencias) de matrimonio y sus requisitos

Los futuros esposos deben cumplir con los requisitos y encargarse de tramitar el acta matrimonial. El ministro debe aclarar esto en la primera reunión. El ministro debe motivar a la pareja a cumplir con todos los requisitos lo más pronto posible, tal como tramitar la licencia de matrimonio. Este asunto se debe resolver antes de la ceremonia, para así evitar situaciones vergonzosas el día de la boda.

Profesionalismo del ministro

El ministro debe recordar que es un embajador de Cristo, y debe comportarse como tal en toda situación. Con frecuencia, hay grandes gastos en la preparación y ejecución de una ceremonia

nupcial. Los responsables de su planificación y costeo esperan un ministro que sea puntual, profesional y que esté preparado. Todo ministro debe reconocer que esta es una maravillosa oportunidad para reflejar la luz de Cristo a la comunidad.

El atuendo del ministro debe ser apropiado para la ocasión, según la cultura y el contexto en que se encuentre. De igual manera, debe estar consciente de la importancia espiritual de la ceremonia nupcial. El ministro debe officiar la boda tal como officiaría un servicio de adoración en la iglesia, confiando en la dirección del Espíritu Santo y con reverencia a la presencia y obra de Dios.

Las ceremonias nupciales deben ser consideradas como servicios cristianos que buscan la bendición de Dios de la unión entre un hombre y una mujer. Los ministros también deben tener en mente las necesidades de la novia. Recuerde, que ella debe ser el centro de la boda. Es su día especial. El ministro debe orar por ella, y asegurarse de que su boda sea especial y bendecida por Dios.

Es también la responsabilidad del ministro llenar por completo y someter los documentos correspondientes para la legalización de la ceremonia, y hacerlo con tiempo. El ministro y los futuros esposos deben obtener copia de cualquier documento legal antes de que los someta el ministro.

Ejemplos de ceremonias

Boda sencilla

La boda sencilla es informal y, por lo general, breve. La novia pudiera tener o no dama o damas de honor y el novio pudiera tener o no un caballero de honor. En ocasiones puede haber varios testigos presentes y en otras no. Además del ministro, debe haber al menos un testigo presente cuando se hagan los votos matrimoniales, dependiendo de los requerimientos legales descritos en el acta de matrimonio.

Cuando todo esté listo, el ministro debe pedirle a la pareja que se pongan de pie en determinado lugar en el salón mientras administra el pacto a continuación:

Mensaje

Dios Padre, quien dijo que no es bueno que el hombre esté solo, instituyó el matrimonio en el jardín del Edén. Creó una ayuda idónea para él, y dijo: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne” (Efesios 5:31).

Estamos aquí reunidos ante Dios y estos testigos, para unir a este hombre y a esta mujer en santo matrimonio. A partir de este momento no serán más dos, sino uno. Ellos, bajo acuerdo y consentimiento mutuo, han decidido buscar la aprobación de Dios de esta unión.

Si alguno de los presentes tiene alguna causa justa por la cual no se debe unir legalmente esta pareja, le pido ante Dios y estos testigos que lo confiese ahora. Si no hay causa alguna, le pido a esta pareja que por favor se tomen de las manos.

Voto matrimonial

Al novio:

(Nombre) _____, ¿prometes tomar a esta mujer cuyo corazón has ganado y cuya confianza estimas, como tu legítima esposa y vivir en santo matrimonio? ¿La amarás, confortarás, honrarás y cuidarás en enfermedad y en salud, renunciando a todas las demás, y te unirás a ella mientras ambos vivan? De ser así, por favor responde, “Lo prometo”.

A la novia:

(Nombre) _____, ¿prometes tomar a este hombre cuyo amor y confianza has ganado, para que sea tu legítimo esposo y vivir en santo matrimonio? ¿Lo amarás, confortarás, honrarás y cuidarás en enfermedad y en salud, renunciando a todos los demás, te unirás a él mientras ambos vivan? De ser así, por favor responde, “Lo prometo”.

Ceremonia de los anillos

¿Presentarán los dos anillos?

El anillo es un símbolo de amor en el matrimonio que ha sido honrado por mucho tiempo. Generalmente es de oro, lo cual representa un amor sólido, precioso y forjado en el fuego del tiempo. Su forma circular simboliza el amor continuo y sin fin que existe entre esposo y esposa.

Al novio:

(Nombre) _____, ¿le entregas este anillo a tu novia como muestra de tu amor por ella? (La respuesta debe ser, “Sí”.) Puedes colocar el anillo en su dedo.

A la novia:

(Nombre) _____, ¿aceptas este anillo como muestra de su amor, lo portarás como muestra de tu amor por él? (La respuesta debe ser, “Sí”.)

A la novia:

(Nombre) _____, ¿le entregas este anillo a tu novio como muestra de tu amor por él? (La respuesta debe ser, “Sí”.) Puedes colocar el anillo en su dedo.

Al novio:

(Nombre) _____, ¿aceptas este anillo como muestra de su amor, lo portarás como muestra de tu amor por ella? (La respuesta debe ser, “Sí”.)

Oración por los esposos

Padre, te damos gracias por unir a _____
(nombre del novio) y a _____ (nombre de la novia) en este
día. Te pedimos que los bendigas a medida que buscan honrarte a
Ti y honrarse el uno al otro durante los próximos días, semanas,
meses y años. Siendo Tú el centro, que puedan encontrar el amor
verdadero y profundo que sólo puede ser hallado a través de una
vida matrimonial plenamente dedicada a Ti. Permite que esta santa
unión sea un verdadero reflejo de Tu santa Trinidad. Que estas
dos almas se vuelvan uno y sirvan como un reflejo del Padre, Hijo
y Espíritu Santo que también son uno. Guárdalos, bendícelos y
hónralos a medida que ellos te honran a Ti. En el nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Proclamación

Puesto que (nombre del novio) _____ y
(nombre de la novia) _____ han acordado y
hecho un pacto, ante Dios y estos testigos, y por la autoridad que me
ha sido conferida como ministro del evangelio, los declaro marido y
mujer, bajo el mandato escritural que dice: “Lo que Dios unió, no lo
separe el hombre”. El novio puede besar a la novia.

Presentación

¡Damas y caballeros, es un placer para mí presentarles por
primera vez a _____! (Use el nombre del novio
y el nombre de la novia con sus apellidos de casados.)

Boda semi-formal

A diferencia de la boda sencilla, la boda semi-formal toma lugar
en un ambiente formal. Y con frecuencia requiere vestimenta más
formal. También la entrada y salida de la novia y el cortejo nupcial
es más formal, con una música especial.

Las canciones y la procesión musical han sido seleccionadas y
preparadas de antemano.

Entrada del cortejo nupcial

En el momento indicado, el ministro camina hacia el púlpito, y justo antes de llegar al lugar designado, el padrino de boda sale, seguido por el novio, para asumir sus lugares.

Entonces entran las damas, o dama de honor (cualquiera sea utilizada) y toman sus lugares. La novia entra al comenzar la música designada. Por lo general, ella entra acompañada de su padre o la persona que ella haya escogido. La novia camina lentamente por el pasillo hasta llegar al frente, donde se detiene en su lugar designado.

Entregando la novia

“¿Quién entrega a esta mujer en matrimonio?”

La respuesta del padre es: “Su madre y yo”. (Esto debe ajustarse según las circunstancias familiares de la novia.)

El ministro pasa al frente, toma la mano de la novia y la pone sobre la mano del novio (quien ya dio unos pasos al frente mientras el padre entregaba a la novia) y la pareja sigue al ministro al lugar donde intercambiarán sus votos matrimoniales.

Algunas parejas prefieren pararse dando sus espaldas a la congregación, con el ministro frente a la congregación. Otras prefieren mirar a la congregación durante la ceremonia. Cualquiera de los dos es aceptable.

Canción seleccionada

Un breve mensaje del ministro

Pocas son las cosas más preciosas o bendecidas que la comunión mutua y devoción compartida entre un hombre y una mujer que se aman y dejan huella de su amor dondequiera que van. El matrimonio fue instituido en el jardín del Edén por el Creador del universo, cuando Él dijo que no era bueno que el hombre estuviera solo. Él dijo: “*Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y los dos serán una sola carne*” (Efesios 5:31). En

conformidad con estas poderosas y alentadoras palabras, el hombre y la mujer se vuelven uno por el resto de sus vidas.

Estamos aquí reunidos ante Dios y estos testigos, para unir a este hombre y a esta mujer en santo matrimonio, le pedimos a Dios Su presencia y aprobación. A partir de este momento no serán más dos, sino uno. Ellos, bajo acuerdo y consentimiento mutuo, se presentan ante el altar y expresan su deseo de unirse en esta santa unión.

Si alguien conoce de alguna razón por la cual no se debe continuar con esta ceremonia nupcial, hable ahora, o guarde silencio para siempre.

(Dirigiéndose a la pareja)

Si uno de ustedes sabe de alguna causa justa por la cual no puedan contraer matrimonio, le pido ante Dios y estos testigos que lo confiese. (Haga una pausa.) Si no hay causa alguna, por favor tómense de la mano.

Voto matrimonial

Al novio:

(Nombre) _____, ¿prometes tomar a esta mujer cuyo corazón has ganado y cuya confianza estimas, como tu legítima esposa y vivir en santo matrimonio? ¿La amarás, confortarás, honrarás y cuidarás en enfermedad y en salud, renunciando a todas las demás, y te unirás a ella mientras ambos vivan? De ser así, por favor responde, “Lo prometo”.

A la novia:

(Nombre) _____, ¿prometes tomar a este hombre cuyo amor y confianza has ganado, para que sea tu legítimo esposo y vivir en santo matrimonio? ¿Lo amarás, confortarás, honrarás y cuidarás en enfermedad y en salud, renunciando a todos los demás, y te unirás a él mientras ambos vivan? De ser así, por favor responde, “Lo prometo”.

Ceremonia de los anillos

¿Presentarán los dos anillos? El anillo es un símbolo de amor en el matrimonio que ha sido honrado por mucho tiempo. Generalmente es de oro, lo cual representa un amor sólido, precioso y forjado en

el fuego del tiempo. Su forma circular simboliza el amor continuo y sin fin que existe entre esposo y esposa.

Al novio:

(Nombre) _____, ¿le entregas este anillo a tu novia como muestra de tu amor por ella? (La respuesta debe ser, “Sí”.) Puedes colocar el anillo en su dedo.

A la novia:

(Nombre) _____, ¿aceptas este anillo como muestra de su amor, y lo portarás como muestra de tu amor por él? (La respuesta debe ser, “Sí, acepto”.)

A la novia:

(Nombre) _____, ¿le entregas este anillo a tu novio como muestra de tu amor por él? (La respuesta debe ser, “Sí”.) Puedes colocar el anillo en su dedo.

Al novio:

(Nombre) _____, aceptas este anillo como una muestra de amor, lo portarás como muestra de tu amor por ella? (La respuesta debe ser, “Sí, acepto”.)

Oración del ministro por los esposos

Música seleccionada

Proclamación

Puesto que (nombre del novio) _____ y (nombre de la novia) _____ han acordado y hecho un pacto, ante Dios y estos testigos, bajo la autoridad que me ha sido conferida como ministro del evangelio, los declaro marido y mujer, bajo el mandato escritural que dice: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre”.

El novio puede besar a la novia.

Presentación

¡Damas y caballeros, es un placer para mí presentarles por primera vez a _____! (Use el nombre del novio y el nombre de la novia con sus apellidos de casados.)

Boda formal

Una boda formal generalmente se celebra en un lugar más lujoso con decoraciones más elaboradas, comparación con la boda sencilla o la semi-formal. Una ceremonia formal puede incluir representaciones físicas de la unión de la pareja, tal como unir dos velas encendidas en una, la ceremonia de la arena compartida, compartir la ceremonia de la vela con la congregación, participar de la Santa Cena, el lavatorio de pies o cualquier otro símbolo cultural que represente la unión de una pareja.

Por lo general, la ceremonia formal es más extensa que la boda sencilla o la semi-formal, sobre todo si se incluye uno o más de estos símbolos visuales. El mensaje del ministro también será más detallado. No obstante, esto puede ajustarse según los deseos de la novia y el novio.

Debido a la complejidad de las solicitudes que puede recibir un ministro, sugerimos varias opciones para una ceremonia de boda formal.

Entrada del cortejo nupcial

En el momento indicado, el ministro se acerca al púlpito, y justo antes de llegar a su lugar designado, el padrino de la boda sale, seguido por el novio y toman sus lugares.

Declaración y consentimiento

“¿Quién entrega a esta mujer en matrimonio?” El padre responde: “Su madre y yo”. (Esto debe ajustarse según las circunstancias familiares de la novia.)

El ministro pasa al frente, toma la mano de la novia y la pone sobre la mano del novio (quien ya dio unos pasos al frente mientras el padre entregaba a la novia) y la pareja sigue al ministro al lugar donde intercambiarán sus votos matrimoniales.

Algunas parejas prefieren pararse dando sus espaldas a la congregación, con el ministro frente a la congregación. Otras prefieren mirar a la congregación durante la ceremonia. Cualquiera de los dos es aceptable.

Mensaje por el ministro

“El que encuentra esposa encuentra el bien y alcanza la benevolencia de Jehová” (Proverbios 18:22).

La sociedad moderna nos ha creado un concepto erróneo en cuanto al matrimonio. Hay muchas personas que enseñan y creen que el matrimonio es una especie de atadura. Que, al momento de decir, “Sí, acepto” o “Lo prometo”, un cónyuge se vuelve esclavo del otro, y de esa unión. Quiero decirles hoy que si la vida matrimonial se conduce correctamente no debe sentirse como una atadura, sino como un lazo. Una atadura encadena a una persona a la otra, mientras que el lazo es una fuerza potente que atrae a dos personas.

Por esta razón el voto matrimonial incluye la frase, “en enfermedad y en salud, en prosperidad y en pobreza, para bien o para mal”. Habrá ocasiones en las cuales las cosas no saldrán exactamente como fueron planificadas. ¡Quizás ya hayan experimentado esto en los últimos días! Este lazo matrimonial será la fuerza que los mantendrá juntos. Este lazo se fortalece, o se debilita, con el correr de los años, conforme a la disposición que tenga la pareja para sacrificarse mutuamente y poner al cónyuge primero. Este lazo crecerá a medida que ambos aprenden el principio que dice: “Más bienaventurado es dar que recibir”.

En Gálatas 5:22, 23, al describir el fruto del Espíritu Santo, el

apóstol Pablo nos da una imagen perfecta de lo que debe ser el lazo matrimonial: *“Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”*.

Una atadura matrimonial dice: “Te amo...mientras te mantengas delgada y hermosa, o musculoso y guapo, o si me das lo que deseo materialmente”. Mientras que, en el lazo matrimonial, el amor dice: “Te amo sin importar lo que tengamos que enfrentar, o los cambios que lleguen a nuestra vida”.

En la atadura matrimonial, el gozo sólo se obtiene al lograr tener más que los vecinos. Pero en el lazo matrimonial, el gozo dice: “Seré feliz en la abundancia o en la escasez”.

En la atadura matrimonial, la paz sólo se obtiene a través del dinero, pero esa paz nunca llega. Mientras que en el lazo matrimonial la paz se encuentra solamente en Cristo.

En la atadura matrimonial no hay paciencia. La perfección, que no puede ser alcanzada, es exigida por el cónyuge. Esto causa resentimiento entre los dos. Sin embargo, en el lazo matrimonial ambos demuestran paciencia al reconocer que la persona con la que se casaron no es perfecta. Sino que tiene paciencia a pesar de las faltas, y están comprometidos el uno con el otro pese a sus limitaciones.

En la atadura matrimonial, no hay gentileza. Cada quien dice: “Esto se tiene que hacer a mi manera”. Pero en el lazo matrimonial, la gentileza mutua se demuestra en la convivencia.

En la atadura matrimonial, cada cónyuge siente que no hay nada bueno en su cónyuge y que seguramente hay otra persona mejor para ellos. En el lazo matrimonial, la bondad se demuestra en la relación a través de un carácter constante. Cada cual siente que su cónyuge es una de las mejores personas que conocen.

En la atadura matrimonial existe una desconfianza desenfrenada. El cónyuge siente celos constantes y no aprecia ni respeta la verdad. En el lazo matrimonial hay fe: fe en Dios, fe mutua, y fe que Dios tiene un plan para la familia. Nos comprometemos a cumplir este plan.

Finalmente, en la atadura matrimonial no hay mansedumbre; sólo existen los deseos y caprichos egoístas, y hay una continua búsqueda por la gratificación personal. Pero en el lazo matrimonial

existe la abnegación y el auto-control que busca poner a la persona amada por encima de sí en toda situación. Es una abnegación tal que anhela hacer todo lo posible para asegurarse de que el voto matrimonial tomado ante Dios y los hombres sea lo que gobierne sus vidas y sus decisiones.

El amor es un principio que guía todas las características del fruto del Espíritu. Este amor permitirá que (nombre del novio) _____ y (nombre de la novia) _____ tengan un matrimonio feliz y hallen la felicidad que sólo puede encontrarse en las bendiciones y la gracia de Dios.

Oración por los esposos

Música especial

Voto matrimonial

Estamos aquí reunidos ante de Dios y estos testigos, para unir a este hombre y a esta mujer en santo matrimonio. A partir de este momento no serán más dos, sino uno. Ellos, bajo acuerdo y consentimiento mutuo, han decidido buscar la aprobación de Dios de su unión. Les pido que se tomen de la mano.

Al novio:

(Nombre) _____, ¿prometes tomar a esta mujer cuyo corazón has ganado y cuya confianza estimas, como tu legítima esposa y vivir en santo matrimonio? ¿La amarás, confortarás, honrarás y cuidarás en enfermedad y en salud, renunciando a todas las demás, te unirás a ella mientras ambos vivan? De ser así, por favor responde, “Lo prometo”.

A la novia:

(Nombre) _____, ¿prometes tomar a este hombre cuyo amor y confianza has ganado, como tu legítimo esposo y vivir en santo matrimonio? ¿Lo amarás, confortarás, honrarás y cuidarás en enfermedad y en salud, renunciando a todos los demás, te unirás a él mientras ambos vivan? De ser así, por favor responde, “Lo prometo”.

Ceremonia de los anillos

¿Presentarán los dos anillos? El anillo es un símbolo de amor en el matrimonio que ha sido honrado por mucho tiempo. Generalmente es de oro, lo cual representa un amor sólido, precioso y forjado en el fuego del tiempo. Su forma circular simboliza el amor continuo y sin fin que existe entre esposo y esposa.

Al novio:

(Nombre) _____, ¿le entregas este anillo a tu novia como muestra de tu amor por ella? (La respuesta debe ser, “Sí”.)
Puedes colocar el anillo en su dedo.

A la novia:

(Nombre) _____, ¿aceptas este anillo como muestra de su amor, y lo portarás como muestra de tu amor por él? (La respuesta debe ser, “Sí, acepto”.)

A la novia:

(Nombre) _____, ¿le entregas este anillo a tu novio como muestra de tu amor por él? (La respuesta debe ser, “Sí”.)
Puedes colocar el anillo en su dedo.

Al novio:

(Nombre) _____, ¿aceptas este anillo como una muestra de amor, lo portarás llevarás puesto como muestra de tu amor por ella? (La respuesta debe ser, “Sí. acepto”.)

Vela de la unidad

(Cualquier otra práctica simbólica puede realizarse durante este momento, tal como la arena compartida, la vela de la unidad, los votos utilizando la sal, la Santa Cena, etc.

En este momento, (nombre del novio) y (nombre de la novia) encenderán una vela como símbolo de su amor y unidad. Jesús dijo que nosotros somos la luz del mundo, y hoy estos dos corazones unen su luz en una.

Nota: Se debe tocar una canción seleccionada durante esta práctica.

Votos utilizando la sal

En este momento, (nombre del novio) _____ y (nombre de la novia) _____ quieren hacer un pacto utilizando sal.

El pacto de sal que se hacía en los tiempos bíblicos era uno de lealtad. El Dios a quien servimos es un Dios de pactos. La Palabra de Dios declara que el Señor mantiene por generaciones Su pacto con las personas que le aman y siguen Sus mandamientos.

La sal se usa porque según los registros históricos es algo de alto valor. A los obreros se les pagaba en sal por su trabajo. Derivamos el vocablo “salario” de la palabra sal en el latín. Ante los ojos de Dios, todo creyente, al igual que la sal, tiene un gran valor.

En los tiempos antiguos, cuando dos personas querían entrar en un pacto de lealtad, recitaban los detalles específicos del pacto, y vertían sal de la bolsa de uno a la bolsa del otro y después las sacudían. Este simbolismo era algo poderoso. La única manera en que este contrato pudiera romperse era retomando sus granos de sal, lo cual era imposible. De manera que, una vez se pronunciaban las palabras y se hacía el pacto de lealtad, quedaba sellado en la tierra y grabado en el cielo. En este momento, la novia y el novio desean hacer este pacto.

Nota: Se debe tocar una canción seleccionada durante esta práctica.

Proclamación

Puesto que (nombre del novio) _____ y (nombre de la novia) _____ han acordado y hecho un pacto, ante

Dios y estos testigos, bajo la autoridad que me ha sido conferida como ministro del evangelio, los declaro marido y mujer, bajo el mandato escritural que dice: “Lo que Dios unió, no lo separe el hombre”. El novio puede besar a la novia.

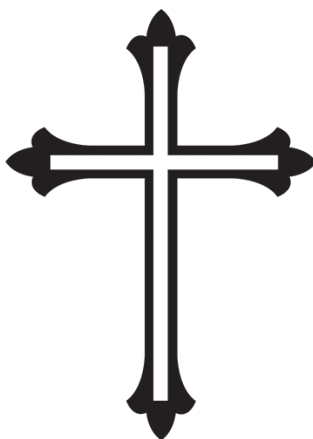
Presentación

¡Damas y caballeros, es un placer para mí presentarles por primera vez a _____! (Use el nombre del novio y el nombre de la novia con los apellidos de casados.)

Salida

Por lo general, la novia y el novio salen del recinto mientras se toca o canta una canción especial. El cortejo nupcial sale según ha sido dirigido. El ministro oficiante es el último que generalmente sale y despide a los invitados después de que todos los miembros del cortejo hayan salido. Posteriormente, el ministro oficiante da indicaciones sobre la recepción. Los ujieres dirigen el orden de la salida de los asistentes, de atrás hacia adelante.

Observancia de los sacramentos



Observancia de los sacramentos

El bautismo en agua

El bautismo en agua es la señal del sacramento de la obra salvadora de Jesucristo en el corazón y la vida de los creyentes. La práctica del bautismo en agua fue instituida por Cristo y fue Él quien instruyó que se practicara. El bautismo en agua representa la muerte espiritual de nuestra vieja vida y la resurrección espiritual de nuestra nueva vida en y a través de Jesucristo.

Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, para ser bautizado por él. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó. Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él. Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia (Mateo 3:13-17).

Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo (Mateo 28:19, 20).

El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado (Marcos 16:16).

Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo (Hechos 2:38).

Algunos ministros tienen como práctica preguntarles a sus candidatos para el bautismo acerca de su salvación. Por lo general esta pregunta se hace antes del bautismo y en presencia de la congregación. Aunque esto no es una práctica requerida, es una opción para el servicio y una bendición para el candidato y la congregación. Una pregunta sencilla que se pudiera hacer es: “¿Crees que Jesús es el Hijo de Dios, que murió en la cruz por el perdón de tus pecados, y que al tercer día se levantó de los muertos?”

Algunos también permiten que los candidatos compartan un testimonio sencillo sobre la experiencia de su salvación. De ser así, se debe preparar a los candidatos de antemano en cuanto al tiempo y el contenido de su testimonio.

Al llegar el momento de la sumersión, instruya a los participantes a cruzar los brazos sobre su pecho. Instrúyalos a taparse la nariz con una mano y poner la otra en el antebrazo. Esto se les puede enseñar antes del evento. Al comenzar la sumersión, ponga una mano en la espalda del participante y la otra sobre los brazos cruzados. Sería bueno tener otra persona en el agua con usted (posiblemente un diácono u otro líder de la iglesia).

Los participantes deben ser sumergidos en el agua luego que el ministro haga la siguiente declaración: “En obediencia al mandato de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, te bautizo en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo”.

Una vez completado el bautismo, tenga a otras personas preparadas para ayudar al participante a salir del agua sin incidentes.

La práctica de la Santa Cena

La Santa Cena con el pan sin levadura y el fruto de la vid es un sacramento que se practica como recordatorio del sacrificio de Jesús, quien fue quebrantado y derramó Su sangre por todos nosotros, y también es la consumación venidera de Su obra en el escatón. Los creyentes ingieren estos elementos durante un servicio oficiado por un ministro. Existen diferentes costumbres relacionadas a esta práctica.

“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados” (Mateo 26:26-28).

“Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?

Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente” (Juan 6:51-58).

“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga” (1 Corintios 11:23-26).

Se debe administrar este sacramento con el pan primero y el fruto de la vid después, siguiendo como ejemplo el orden presentado en 1 Corintios. Usted puede orar durante, antes o después de cada fase.

Hay diferentes opciones de estos elementos que pueden obtenerse en una librería cristiana. Se puede utilizar pan [tradicional] cortado en trozos pequeños. Algunas congregaciones acostumbran mojar el pan en el fruto de la vid, y de esta manera toman los dos elementos como uno. Si desea hacerlo así, asegúrese de que el pan que selecciona no deje migajas al mojarlo.

La práctica del lavatorio de pies

La práctica del lavatorio de pies es señal del sacrificio de Jesús a través de Su muerte y de Su poder purificador. En esta observancia, los creyentes se humillan y siguen el ejemplo de Cristo al lavar los pies de sus hermanos. El lavatorio de pies nos capacita para participar en la naturaleza humilde y abnegada de Cristo. El capítulo 2 de Filipenses nos recuerda que Jesús se despojó a Sí mismo, tomó la semejanza de hombre y vivió entre nosotros. El lavatorio de pies fue

el acto supremo de humildad de Jesús, y se nos ha pedido a nosotros participar de este acto sagrado.

“Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo Jesús que su hora había llegado para que pasase de este mundo al Padre, como había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Y cuando cenaban, como el diablo ya había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, que le entregase, sabiendo Jesús que el Padre le había dado todas las cosas en las manos, y que había salido de Dios, y a Dios iba, se levantó de la cena, y se quitó su manto, y tomando una toalla, se la ciñó. Luego puso agua en un lebrillo, y comenzó a lavar los pies de los discípulos, y a enjuagarlos con la toalla con que estaba ceñido. Entonces vino a Simón Pedro; y Pedro le dijo: Señor, ¿tú me lavas los pies? Respondió Jesús y le dijo: Lo que yo hago, tú no lo comprendes ahora; mas lo entenderás después. Pedro le dijo: No me lavarás los pies jamás. Jesús le respondió: Si no te lavare, no tendrás parte conmigo. Le dijo Simón Pedro: Señor, no sólo mis pies, sino también las manos y la cabeza. Jesús le dijo: El que está lavado, no necesita sino lavarse los pies, pues está todo limpio; y vosotros limpios estáis, aunque no todos. Porque sabía quién le iba a entregar; por eso dijo: No estáis limpios todos. Así que, después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: ¿Sabéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió. Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieris” (Juan 13:1-17).

Asegúrese de anunciar el servicio del lavatorio de pies con mucha anticipación para dar tiempo para la planificación. Por lo general se usan unos lebrillos plásticos para esta práctica. Se llenan de agua, de tres a cinco centímetros de profundidad es suficiente. Tradicionalmente, los hombres le lavan los pies a los hombres y las mujeres les lavan los pies a las mujeres. Usted puede elegir separar a los hombres y a las mujeres en salones diferentes, o simplemente

ponerlos en lados opuestos del mismo salón. Se colocan dos hileras de sillas, una frente a la otra, con suficiente espacio entre ellas. Asegúrese de que cada participante tenga una toalla lista para secar sus pies. Se pueden utilizar jarras para verter agua para aquellos que no pueden doblarse y usar el agua en el lebrillo.

Al comenzar el lavatorio de pies, se acostumbra orar por la persona a quien le está lavando los pies. Se lava un pie, se seca y después se lava el otro. El lavatorio se hace simplemente vertiendo o derramando agua sobre los pies. Una vez se hayan lavado ambos pies, los dos participantes cambian de lugar y repiten el mismo proceso. Se puede tocar música suave de fondo. También se puede entonar algunos cantos de adoración para concluir. Siguiendo el ejemplo de Jesús en el capítulo 13 de Juan, a menudo se acostumbra celebrar la Santa Cena y el lavatorio de pies juntos.

Oración por los enfermos

La Biblia presenta a Jesucristo como el Sanador de nuestros cuerpos. Las Sagradas Escrituras nos alientan a ungir con aceite como un símbolo sacramental de esta sanidad, acompañada por la imposición de manos y la oración por los enfermos. Aunque es evidente que Dios no siempre sana instantáneamente en respuesta a todas las oraciones por sanidad, tener a los ancianos y ministros de la iglesia orando en fe por los enfermos es, sin duda, un deber claro y bíblico.

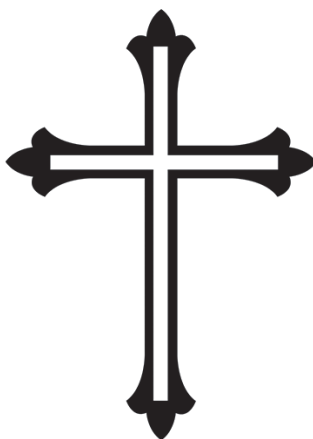
Cuando se ora por los enfermos, la práctica común es poner las manos sobre la cabeza o el hombro de la persona enferma. Se unge al enfermo con aceite antes de orar. La persona que ora debe poner una gota de aceite en el dedo y lo pone sobre el cuerpo de la persona enferma. Lo más común es poner la gota de aceite en la frente de la persona por quien se ora. No es necesario usar grandes cantidades de aceite. Hay que tener cuidado al ungir y orar por una persona para asegurarse de que se haga con respeto y no cause daño, temor o resistencia. También debe tener cuidado y asegurarse de que no toque a las personas del sexo opuesto de manera inapropiada al momento de ungirlos y orar por ellos.

Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios

y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados (Isaías 53:4, 5).

¿Está alguno entre vosotros afligido? Haga oración. ¿Está alguno alegre? Cante alabanzas. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados. Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho. Elías era hombre sujeto a pasiones semejantes a las nuestras, y oró fervientemente para que no lloviese, y no llovió sobre la tierra por tres años y seis meses. Y otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto (Santiago 5:13-18).

Recibiendo nuevos miembros a la iglesia



Recibiendo nuevos miembros a la iglesia

Ha sido la práctica de la Iglesia de Dios de la Profecía añadir miembros a la iglesia a través de un pacto con la Palabra de Dios, en presencia de la congregación local. La Iglesia de Dios de la Profecía abraza el principio bíblico del arrepentimiento genuino hacia Dios (la experiencia de salvación de una persona) como una cualificación para ser miembro de la iglesia según la práctica de la iglesia primitiva y la mano de Dios añadiendo personas que han alcanzado salvación a la membresía de la iglesia (Hechos 2:41, 42, 46, 47; 1 Corintios 12:12-14). Cuando la iglesia recibe nuevos miembros a través del pacto de membresía, forman parte de una congregación local y también de la congregación mundial de la Iglesia de Dios de la Profecía.

Formar parte de la membresía de la iglesia es un paso importante en la vida espiritual del creyente cristiano. Por lo tanto, los prospectos miembros que desean unirse a la membresía de la iglesia a través del pacto de membresía deben recibir consejería y orientación con respecto a los beneficios, las responsabilidades y expectativas de los miembros de la iglesia antes de unirse a la iglesia.

La ceremonia para recibir miembros a la iglesia debe llevarse a cabo en presencia de la congregación local, y puede realizarse como parte del servicio de adoración programado o como un servicio especial aparte. En algún punto del servicio, los candidatos deben subir al púlpito con el ministro que oficiará el pacto de membresía. Una vez hayan subido los candidatos al lado del ministro, deben mirar a la congregación, cada uno sosteniendo su Biblia personal. El ministro debe mirar a los candidatos y pedirles que reciten el siguiente pacto:

*¿Promete usted sinceramente en la presencia de Dios y estos testigos que acepta esta Biblia como la Palabra de Dios, creer y practicar sus enseñanzas correctamente divididas —el Nuevo Testamento como su regla de fe y práctica, gobierno y disciplina, y andar a la luz a su mejor conocimiento y habilidad?**

Cada candidato debe tener la oportunidad de responder afirmativamente. Cuando hayan respondido todos los candidatos, el ministro debe pedirle a la congregación que ore por el crecimiento

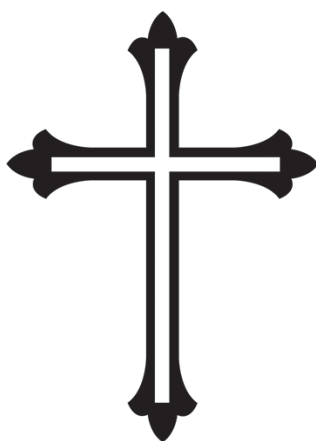
espiritual y ministerio de los candidatos. Al concluir esta oración, el ministro debe dirigirse a los nuevos miembros: “Bienvenidos a la Iglesia de Dios de la Profecía”.

Ser miembro de la iglesia fomenta un sentir de aceptación, una necesidad básica de cada creyente. El liderazgo ministerial y la iglesia debe esforzarse por darle a sus miembros un sentir de pertenencia en los días por venir. Se debe tomar tiempo durante el servicio para darle la bienvenida a los nuevos miembros. Debe ser un momento para saludar, aceptar y celebrar a los nuevos miembros.

El ministro debe asegurarse de que el secretario/a de la iglesia haya registrado los nombres y los datos de cada nuevo miembro, y de que sean añadidos a la lista de membresía.

**Tras su uso histórico en varias formas, el pacto de la iglesia en su forma actual fue aceptado formalmente por la 82va Asamblea General el 10 de septiembre de 1987.*

Servicios conmemorativos y fúnebres



Servicios conmemorativos y fúnebres

Consideraciones al oficial servicios conmemorativos

Ministrando a la familia

Ciertamente los ministros estamos acostumbrados a lidiar con la muerte y pérdida, sin embargo, la familia probablemente esté atravesando un momento muy emocional y buscará consolación y apoyo de parte del ministro. Sea amable y compasivo con ellos. La responsabilidad del ministro es proveer sabiduría y dirección piadosa durante este tiempo. Aunque posiblemente se sienta usted como un experto en estos asuntos debido a experiencias previas, su ministerio llegará más lejos si depende del Espíritu Santo en lugar de su experiencia y carisma. En el ministerio pastoral es importante reconocer que las personas no siempre recordarán cada mensaje que usted predique, sin embargo, recordarán cada momento que usted estuvo a su lado durante los tiempos de necesidad. Esta es su oportunidad para ser usado por Dios.

Liderazgo

El ministro debe asumir la dirección durante el servicio, sin excusas y sin culpar las faltas de otros. El liderazgo bíblico es extremadamente importante durante el tiempo de la pérdida de un ser querido. La familia e invitados dependerán del ministro para que proyecte sabiduría de Dios. Las acciones suyas serán recordadas mucho tiempo después de que el servicio haya concluido. La planificación antes del servicio es crucial para realizar un servicio conmemorativo que sea apropiado. Tome tiempo adicional para planificar y coordinar lo que sucederá durante el servicio, y comparta ese plan con todos los involucrados.

Asuntos culturales

Los ministros deben poner atención especial en respetar cualquier necesidad cultural de la familia. Las prácticas varían según el área y según la familia. Al momento de planificar este servicio se debe tener este factor en mente.

La vestimenta del ministro

La mayoría de los ministros visten de negro durante el servicio conmemorativo; sin embargo, hay otros colores que son aceptables y reflejen el respeto del ministro hacia el fallecido y su familia. El

Esto haced: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

ministro debe considerar las normas culturales del área, y también los deseos de la familia. Debe siempre vestir profesionalmente al oficiar un servicio fúnebre, es decir, tener los zapatos limpios y la ropa planchada.

Otros ministros

Cuando hay más de un ministro involucrado en la planificación y dirección del servicio conmemorativo, debe haber humildad y respeto por todos los involucrados. Con frecuencia el pastor de la iglesia local planifica y modera el servicio. No obstante, los deseos de la familia deben ser honrados. Para evitar momentos vergonzosos y la repetición de temas si hay varios ministros que hablarán durante el servicio, todos los ministros involucrados deben compartir los pasajes bíblicos que utilizarán y también sus pensamientos. Esto no es un momento para “sobrepasar” a los otros ministros involucrados. Respetar el tiempo que tiene cada ministro para hablar es importante para que el servicio sea una bendición para la familia y los amigos en lugar de ser fuente de fatiga física y emocional.

La posición del ministro

Generalmente, el ministro oficiante siempre precede el féretro, ya sea a pie o en automóvil. Si hay otros ministros, éstos también van delante del féretro siguiendo al ministro oficiante o caminando a su lado. Sin embargo, se debe tener bajo consideración cualquier práctica cultural durante un servicio conmemorativo. Por tanto, la posición del ministro debe dar lugar a las normas aceptadas del área, como también el lugar y el servicio.

Automóvil del ministro

Hay áreas en las que no se practica una procesión fúnebre de carros. Sin embargo, de ser practicada, el carro del ministro precede la carroza fúnebre. De ser posible, el auto del ministro debe estar limpio y funcionando debidamente.

Preparación antes del servicio

El ministro oficiante debe asegurarse de que se respete el programa del servicio y que todas las personas involucradas tengan una copia del mismo. También debe asegurarse de que todas las partes involucradas entienden sus roles.

Consideración durante el entierro

Durante el servicio de entierro, el ministro debe estar de pie junto a la cabeza del féretro, cuando sea posible. Con frecuencia la cabeza del féretro se posiciona hacia el atardecer, pero esto no siempre sucede en cada situación. Es una práctica común que el ministro salude y conforte a cada miembro de la familia presente, luego de concluir el servicio de entierro.

Es virtualmente imposible planificar cada aspecto del servicio. Por lo que es importante ser paciente y flexible al tratar con la familia durante el tiempo de su pérdida. Si surge un momento no planificado durante el servicio conmemorativo, no reaccione con exageración. Maneje cada situación con gentileza, humildad y dependiendo de la guianza del Espíritu Santo.

Orden de un servicio conmemorativo o fúnebre (muestra)

Nota especial:

Las prácticas en un servicio conmemorativo varían grandemente debido a la cultura y tradiciones familiares. Con frecuencia estos servicios incluyen palabras de amigos o miembros de la familia, mensajes por diferentes ministros y tributos en video. Al planificar un servicio conmemorativo, el tiempo es un factor importante. La familia del difunto considerará el servicio conmemorativo como una fuente de consuelo y fortaleza. El servicio debe ser diseñado para tener una duración apropiada de tiempo para bendecir a los amigos y familiares, sin prolongarlo más allá de su capacidad física y emocional. A continuación un bosquejo sencillo a modo de sugerencia.

Procesión (si aplica)

Canción especial

Saludos, lectura del obituario y oración por el ministro

Canción especial

Mensaje por el ministro oficiante

Canción especial

Bendición final

Himno final

Sermones para los servicios fúnebres

Sermón número uno: “Su gloria revelada en nosotros”

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre! El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. Porque también la

Esto haced: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios (Romanos 8:15-19, 21).

Al escribir estas palabras a la iglesia en Roma, el apóstol Pablo consideró su vida, su situación, las circunstancias e incluso las pruebas que enfrentó en su vida. El versículo 18 del capítulo 8 presenta el enfoque de Pablo en cuanto a su vida, “*Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse*”.

Para quienes han caminado su vida con Jesucristo en Su reino, algo extraño suele ocurrir cuando se va acercando el momento de su muerte. El cielo y su recompensa eterna se van haciendo más claro. Así como entrecerramos nuestros ojos con la intención de ver algo que nos queda lejos, continuamos viviendo nuestras vidas, y nuestro destino celestial parece estar tan lejos, en ocasiones hasta difícil de ver. Mas en los últimos días de nuestras vidas, creemos que comenzamos a ver el cielo con un enfoque que nos permite ver claramente lo que nos espera. También, es importante en esta etapa de nuestras vidas que acordemos plenamente con las palabras de Pablo cuando dijo: “El sufrimiento de este mundo” no se compara con lo que nos espera.

Pablo comparte en 2 Timoteo:

Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (4:6-8).

Al considerar el vocablo *partida* que Pablo usó en este pasaje, encontramos que tiene múltiples significados. Los marineros lo usaban para describir lo que sucedía cuando la gente se reunía cerca del muelle para ver un barco partir y navegar hacia el horizonte. La gente decía: “Allá va”, mientras veían el barco salir hasta perderlo de vista. De manera que según la gente veía el barco desaparecer sabían que en otro puerto habría un grupo de personas esperándolo. Ellos esperarían por el regreso de ese mismo barco para decir: “Aquí viene”.

El término *partida* era también usado por los soldados cuando levantaban campamento, sacaban las estacas y seguían hacia delante.

Los granjeros también usaban este vocablo para quitarles el yugo a sus bueyes después de trabajar en el campo todo el día.

En este momento nos preparamos para dar el último adiós a este santo de Dios. También creemos que Jesús y las huestes celestiales lo esperan para recibirlo. Él ha “levantado campamento” y ha partido hacia un lugar más permanente donde le quitarán toda carga y aflicción de esta vida. Sin duda, Jesús lo ha liberado del dolor y lo ha recibido en un nuevo puerto.

Conforme a mi anhelo y esperanza de que en nada seré avergonzado; antes bien con toda confianza, como siempre, ahora también será magnificado Cristo en mi cuerpo, o por vida o por muerte. Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia. Más si el vivir en la carne resulta para mí en beneficio de la obra, no sé entonces qué escoger. Porque de ambas cosas estoy puesto en estrecho, teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor; pero quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros (Filipenses 1:20-24).

Pablo dijo en el versículo 21, “Porque para mí, el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”. Él estaba bajo arresto domiciliario en Roma cuando escribió esta carta. Quizás incluso hasta estaba encadenado a un guardia romano. A pesar de que Pablo estuvo bajo arresto, su carta reflejaba la alegría que él sentía.

Pese a que nuestras vidas están llenas de dificultades y pruebas, una vida en Cristo puede estar llena de alegría y gozo. Quizás no siempre estemos contentos con las situaciones en las que nos encontramos, pero podemos regocijarnos porque Cristo está haciendo algo en y a través de nosotros. Nos regocijamos por las cosas que nos desafían, sabiendo que Dios opera en ellas para hacernos más fuertes y semejantes a Él.

Dios tiene un propósito específico para cada uno de nosotros. No somos como el barco que navega sin un timón. Si se lo permitimos, Cristo dirigirá nuestros pasos y nos capacitará para vivir conforme a Sus planes y propósitos.

¿Recuerda cuando usted era niño y soñaba con salir de viaje? Quizás fue durante unas vacaciones con su familia, una salida escolar o un campamento de verano. A veces no podíamos contener nuestra emoción y anticipación. Esperábamos con ansias comenzar el viaje, hasta contábamos los días que faltaban para partir. De

Esto **haced**: Cuaderno de ejercicios del ministerio de mentoría

modo similar es el vivir en Cristo. Hoy perdimos un amigo, un miembro de familia, un conocido. Pero reconocemos que este es un viaje para el cual él se estuvo preparando y uno que anticipaba. Su equipaje espiritual estaba preparado y cuando Cristo lo llamó, estaba listo. El tiempo de Dios es perfecto.

Sermón número dos: “Nuestro pasaje al cielo”

Sin duda hoy es un día triste para nosotros por la pérdida de nuestro ser amado y amigo, sin embargo, no sólo debemos enfocarnos en nuestra pérdida, sino que debemos enfocarnos en lo que este ser amado ha ganado. Si estamos en Cristo, al partir esta vida, somos llevados directamente a la presencia de Dios. El apóstol Pablo comparte en 2 Corintios 5:6-8:

Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor (porque por fe andamos, no por vista); pero confiamos, y más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor.

Al momento de dar nuestro último aliento de vida en la tierra, tomamos el primero en el paraíso. Nos ausentamos de este cuerpo físico e inmediatamente nos hacemos presentes ante el Señor. Entonces, en Su tiempo, recibiremos un cuerpo glorificado en la segunda venida de Cristo. ¿Nos reconoceremos en la eternidad? Creo que la respuesta es afirmativa. Seremos conocidos en nuestros cuerpos resucitados o celestiales, justo como Moisés y Elías fueron reconocidos al aparecer en el monte de la transfiguración. Si recuerdan, Moisés llevaba muerto más de 1,400 años, y Elías había sido arrebatado al cielo más de seis siglos antes de que Jesús viviera en la tierra. Los discípulos reconocieron a Moisés y Elías, aunque no tenían sus cuerpos resucitados. Al morir estaremos con el Señor y seremos inmediatamente reconocidos.

Cuando nuestros cuerpos cesan de funcionar y dejamos esta vida, nuestro espíritu no muere ni duerme. Al dejar nuestros cuerpos, partimos para estar con Cristo, y esperar nuestra adopción y redención para ser renovados y transformados, así como el cuerpo resucitado de Jesucristo.

Billy Graham compartió la historia de una familia misionera que fue forzada a huir de China cuando el enemigo se apoderó del país. Mientras huía esta familia, se vieron forzados a dormir en diferentes

lugares cada noche. En una de esas noches, y de manera inesperada, falleció la madre de esta familia. Su muerte fue algo devastador no sólo para el esposo, sino especialmente para los hijos.

Ninguno de los hijos quería que el cuerpo de su madre se quedara atrás en el lugar donde había muerto, puesto que pronto huirían de ahí para otro lugar. El padre enfrentaba una situación muy difícil. Él sabía que la familia tenía que seguir huyendo por su seguridad, pero también entendía el dolor y el sufrimiento de sus hijos. Él le oró a Dios pidiendo sabiduría.

Luego de orar, él compartió con los hijos que el cuerpo de su madre era solo la casa donde [su alma] vivía. Les explicó que durante la noche su madre había dejado esa casa, aunque la amaba. Y les recordó que ellos se habían estado quedando en diferentes casas durante su jornada, y que al huir tenían que dejarlas. Así también era el caso de su madre; ella había dejado este hogar terrenal y ya no estaba allí.

El misionero convenció a sus hijos de enterrar el cuerpo de su madre allí, y esperar el tiempo cuando Cristo resucitara su cuerpo para renovarlo y restaurarlo a su espíritu. Esto fue suficiente para que ellos entendieran y aceptaran dejar el cuerpo de su madre allí.

Asimismo, nos encontramos nosotros en una jornada. Cuando partamos de esta vida, dejaremos este hogar carnal atrás. Ya no será más nuestro hogar. Seremos transportados a un nuevo y mejor lugar mientras esperamos la renovación y restauración de nuestra vieja morada.

Muchas veces he visto negocios que ponen un rótulo en sus puertas, que dice: “Cerrado para la remodelación: Volveremos a abrir pronto”. Así es la muerte para el que cree en Jesucristo. A pesar de que su cuerpo mortal ya no esté funcionando, será renovado y resucitado, y se unirá a su espíritu nuevamente. Seremos renovados con cambios y mejoras en todo nuestro cuerpo. No habrá más dolor, enfermedad, ni muerte.

En nuestro caminar con Dios, hay muchos momentos de gozo. Nuestras familias son una fuente de amor e inspiración. Aun en la muerte podemos recordar la promesa de Jesús, “No los dejaré, ni abandonaré”. Nuestro caminar con el Señor siempre será paso a paso, y día a día; siguiéndolo donde Él nos guíe.

Al recordar a nuestro amigo y ser amado hoy, recordamos su caminar con Cristo y trae a mi memoria una historia de hace

muchos años atrás. Un maestro de Escuela Dominical le preguntó a su clase si conocían la historia de Enoc —el hombre que no murió. Un niño contestó que conocía la historia; entonces el maestro le pidió que compartiera la historia bíblica con el resto de la clase. El niño la describió de esta manera:

“Había un hombre llamado Enoc que era amigo de Dios. Enoc y Dios caminaban juntos diariamente. Cada día caminaban más lejos juntos. Un día mientras caminaban, Dios le dijo a Enoc: “Enoc, hemos caminado tan lejos que ya estamos más cerca de mi casa que la tuya. En lugar de regresar a tu casa, ¿por qué no vienes conmigo a la Mía?” Y eso hizo Enoc”.

A pesar de que hemos perdido a alguien muy querido, hoy seguimos teniendo motivos para celebrar. Nos regocijamos porque caminó con Dios día a día, pero ahora Dios ha dicho: “Ya que estamos tan lejos de tu casa, ¿por qué no vienes a la Mía?” Estamos tristes porque ya no lo volveremos a ver en esta vida, pero nos regocijamos porque también nosotros podemos caminar con Jesús, y algún día estaremos todos reunidos en la presencia del Señor.

Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras (1 Tesalonicenses 4:13-18).

Sermón número tres: “Lo invisible es eterno”

Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios. Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación

momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas (2 Corintios 4:15-18).

Hay muchas cosas en la vida que afectan nuestra vista. Imagine que va manejando un automóvil a altas horas de la noche, tratando de llegar a un destino que le queda a muchas horas de distancia, y va atrasado de tiempo. Quiere llegar a tiempo, por lo que trata de manejar más rápido; pero es de noche y hay niebla. Usted tiene que reducir la velocidad a causa de la densa niebla y esto casi no le permite ver lo que está de frente. Alterna sus luces de altas a bajas, buscando la manera de ver más claramente. Pero la niebla en el camino es tan densa que empeora su vista.

En muchas ocasiones nuestra vida espiritual puede sentirse como manejar en una densa niebla. El Dios del universo, el Creador de todas las cosas, tiene un plan eterno para cada uno de nosotros. Su plan de amor por cada uno de nosotros comenzó mucho antes de que naciéramos. Él ha estado obrando en nuestras vidas para llevar a cabo Su perfecta voluntad para, y en nosotros. Pero como no siempre vemos claramente, quizás no podamos ver lo que Dios está haciendo. Confiamos en que Dios tiene un plan; creemos que Él tiene un plan, pero no siempre podemos verlo debido a los obstáculos que enfrentamos cada día. Al igual que la densa niebla en medio de una noche oscura, nos esforzamos por ver, sin embargo, hay momentos en los que simplemente no podemos ver o comprender todas las maneras en las que Dios está obrando.

Pero Dios, en Su infinita sabiduría, tiene la habilidad de mirar cualquier vida y ver lo que podría ser, en lugar de lo que es. Dios es un gran organizador. Él siempre tiene un plan. Desde el comienzo de nuestras vidas, Dios tiene un plan, y podemos estar seguros sabiendo que siempre está obrando para cumplir Su plan.

Comenzamos siendo barro. ¿Recuerda cuando era niño y jugaba con plastilina, moldeando y creando cosas nuevas? ¿Alguna vez dejó la plastilina fuera de su envase sólo para encontrarla seca al regresar? Es difícil moldear la plastilina que se ha endurecido. De manera similar, nuestras vidas son como el barro; pero con una gran excepción —Dios nunca nos dejará endurecer.

Hay una lucha de voluntades. Dios mira lo que nuestra vida

podría ser –y con frecuencia nuestras ideas son muy diferentes a las de Dios–, pero Él no permite que nos sequemos ni endurezcamos. Él sigue trabajando en nosotros, formándonos y moldeándonos. Dios usa cada situación, experiencia, prueba, bendición, monte y valle. En todo momento, Él trabaja en nosotros para guiarnos hacia Su meta. Lo interesante de todo esto es que no siempre sabemos exactamente cuándo o cómo Dios opera en nosotros. A través de nuestros ojos naturales, una enfermedad sería devastadora. ¿Qué provecho pudiera resultar de una enfermedad incurable o de estar constantemente enfermo? Sin embargo, Dios puede y usa todas nuestras experiencias para moldearnos, aun al momento de dar nuestro último aliento.

Sería fácil para nosotros enfocarnos en nuestra tristeza en este día. Mañana despertaremos y este amigo y miembro de familia ya no estará aquí en cuerpo. Sin embargo, lo veremos a través de los rostros y las vidas de sus familiares y amigos. ¿Qué parte jugó en su vida? ¿Cómo Dios lo usó para moldearte? Lo que pareciera insignificante al momento –un abrazo, un beso, un “te amo”– significa ahora mucho más que nunca antes. Debemos tomar fuerza de lo positivo y de los buenos momentos que vivimos con nuestro amigo.

El salmista David lo dijo maravillosamente cuando describió la mano de Dios sobre su vida:

O Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano. ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra. Porque tú formaste mis entrañas; Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras; estoy maravillado, y mi alma lo sabe muy bien (Salmo 139:1-5, 7-10, 13, 14).

Ceremonias de entierro

Compromiso del creyente

Jesús proclamó:

Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente (Juan 11:25, 26).

Job proclamó:

Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito. Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí (Job 1:21, 19:25-27).

En Su divina providencia, Dios ha escogido llamar al descanso eterno el alma de nuestro querido hermano. Por lo tanto, entregamos este cuerpo a la tierra; la tierra a la tierra, las cenizas a las cenizas, el polvo al polvo; esperando la resurrección en aquel día que volverá la vida al mundo a través de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. En esa gloriosa aparición, la tierra y el mar entregarán a sus muertos, y los cuerpos corruptibles de los que en Él duermen serán cambiados y hechos parte de Su glorioso cuerpo.

El libro de Apocalipsis proclama:

Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen (14:13).

Hagamos juntos la oración del Padre nuestro. (Pídale a los presentes que reciten esta oración en voz alta):

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén (Mateo 6:9-13).

Compromiso del no-creyente

Job proclamó, “*Desnudo salí del vientre de mi madre, y desnudo volveré allá. Jehová dio, y Jehová quitó; sea el nombre de Jehová bendito*” (Job 1:21).

En Su divina providencia, Dios ha escogido llamar al descanso eterno el alma de nuestro querido hermano difunto. Por lo tanto, entregamos este cuerpo a la tierra; la tierra a la tierra, las cenizas a las cenizas, el polvo al polvo; esperando la resurrección en aquel día que volverá la vida al mundo a través de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. En esa gloriosa aparición, la tierra y el mar entregarán a sus muertos, y los cuerpos corruptibles de los que en Él duermen serán cambiados y hechos parte de Su glorioso cuerpo.

Hagamos juntos la oración del Padre nuestro. (Pídale a los presentes que reciten esta oración en voz alta):

Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra. El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy. Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros perdonamos a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, más líbranos del mal; porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén (Mateo 6:9-13).

Los servicios conmemorativos utilizando la Bandera de Todas las Naciones

La Bandera de Todas las Naciones fue aceptada por la 28va Asamblea General de la Iglesia de Dios de la Profecía en septiembre de 1933 como representación del señorío de Jesucristo sobre la iglesia. También sirve como un emblema para los miembros en todas las naciones donde hay una Iglesia de Dios de la Profecía establecida.

Cuando sea utilizada la Bandera de Todas las Naciones en los servicios conmemorativos, se deben llevar a cabo los procedimientos a continuación:

Cuando porte la Bandera de Todas las Naciones precediendo la procesión fúnebre y el féretro:

La bandera debe ser portada en alta asta por una persona. Puede ser portada sola o acompañando a otra bandera local, estatal o nacional.

Cuando se coloque la bandera sobre el féretro:

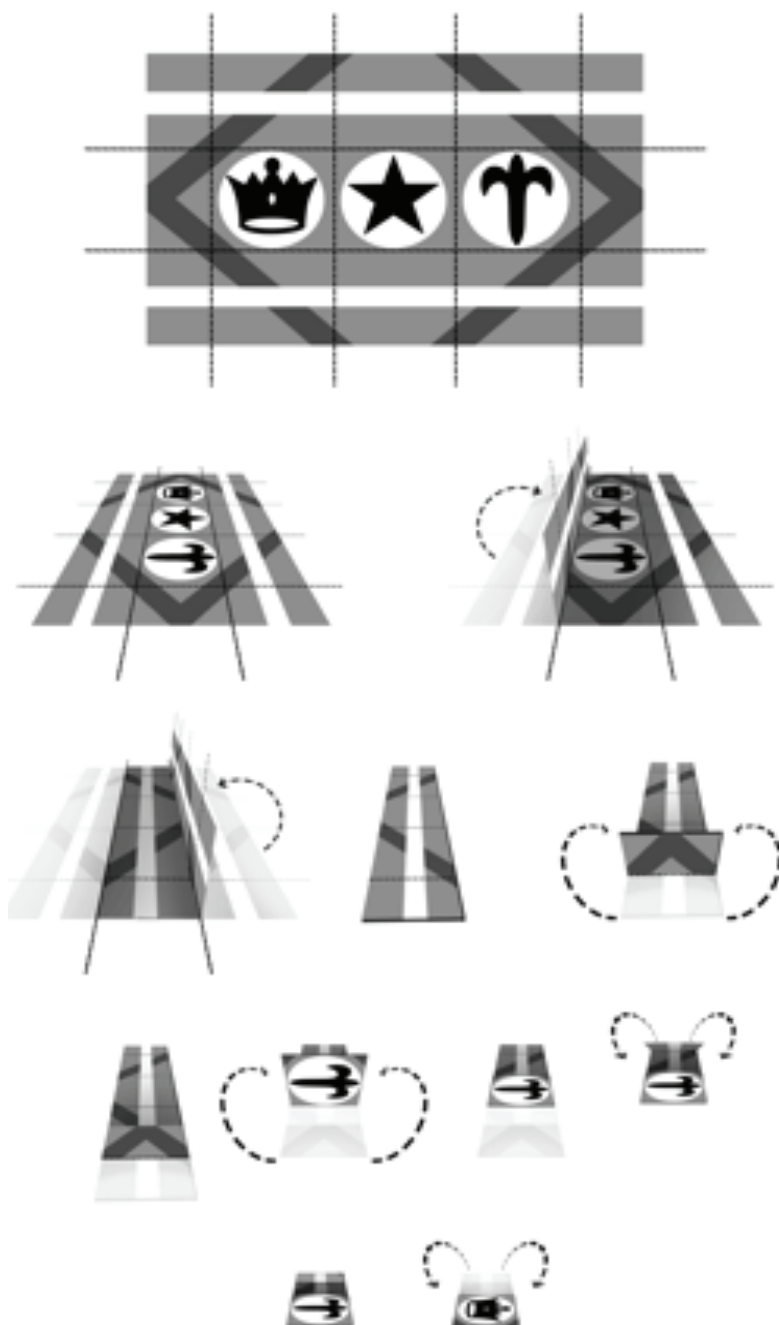


El cetro debe colocarse a la cabeza del féretro, y la punta del cetro debe estar hacia al lado izquierdo del difunto.

Favor de notar: Cuando la cubierta del féretro está abierta para que los invitados vean el cuerpo, la Bandera de Todas las Naciones debe ser colocada verticalmente sobre el ancho de la sección cerrada del féretro, con la corona al lado derecho del difunto, mirando hacia la congregación.

Utilizando la Bandera de Todas las Naciones al momento del entierro:

La Bandera de Todas las Naciones no debe ser enterrada. Si se presenta a un familiar la bandera que estaba cubriendo el féretro, entonces debe ser doblada de manera que la corona quede al frente. La persona que presente la bandera al familiar del difunto debe dar sus condolencias en memoria del difunto.



Pasajes del antiguo testamento para los servicios conmemorativos y fúnebres

“Perece el justo, y no hay quien piense en ello; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo. Entrará en la paz; descansarán en sus lechos todos los que andan delante de Dios” (Isaías 57:1, 2).

“Porque un momento será su ira, pero su favor dura toda la vida. Por la noche durará el lloro, y a la mañana vendrá la alegría” (Salmo 30:5).

“Amo a Jehová, pues ha oído mi voz y mis súplicas; porque ha inclinado a mí su oído; por tanto, le invocaré en todos mis días” (Salmo 116:1, 2).

“El hombre nacido de mujer, corto de días, y hastiado de sinsabores, sale como una flor y es cortado, y huye como la sombra y no permanece. ¿Sobre éste abres tus ojos, y me traes a juicio contigo? ¿Quién hará limpio a lo inmundo? Nadie. Ciertamente sus días están determinados, y el número de sus meses está cerca de ti; le pusiste límites, de los cuales no pasará. Si tú lo abandonares, él dejará de ser; entre tanto deseará, como el jornalero, su día. Porque si el árbol fuere cortado, aún queda de él esperanza; retoñará aún, y sus renuevos no faltarán. Si se envejeciere en la tierra su raíz, y su tronco fuere muerto en el polvo, al percibir el agua reverdecerá, y hará copa como planta nueva. Mas el hombre morirá, y será cortado; perecerá el hombre, ¿y dónde estará él? Como las aguas se van del mar, y el río se agota y se seca, así el hombre yace y no vuelve a levantarse; hasta que no haya cielo, no despertarán, ni se levantarán de su sueño. ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, que me encubrieses hasta apaciguarse tu ira, que me pusieses plazo, y de mí te acordaras! Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi edad esperaré, hasta que venga mi liberación” (Job 14:1-14).

“Echa sobre Jehová tu carga, y él te sustentará; no dejará para siempre caído al justo” (Salmo 55:22).

“El fin de todo el discurso oído es este: teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13, 14).

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar” (Isaías 55:6, 7).

“Él sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas” (Salmo 147:3).

“Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy. He aquí, diste a mis días término corto, y mi edad es como nada delante de ti; ciertamente es completa vanidad todo hombre que vive” (Salmo 39:4, 5).

“Porque no menospreció ni abominó la aflicción del afligido, ni de él escondió su rostro; sino que cuando clamó a él, le oyó” (Salmo 22:24).

“Porque tú, oh Señor Jehová, eres mi esperanza, seguridad mía desde mi juventud. Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día. No me deseches en el tiempo de la vejez; cuando mi fuerza se acabare, no me desampares. Oh Dios, no te alejes de mí; Dios mío, acude pronto en mi socorro. Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación todo el día, aunque no sé su número. Vendré a los hechos poderosos de Jehová el Señor; haré memoria de tu justicia, de la tuya sola. Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas. Mis labios se alegrarán cuando cante a ti, y mi alma, la cual redimiste” (Salmo 71:5, 8, 9, 12, 15-17, 23).

“Porque el Señor no desecha para siempre; antes si aflige, también se compadece según la multitud de sus misericordias” (Lamentaciones 3:31, 32).

“Porque mil años delante de tus ojos son como el día de ayer, que pasó, y como una de las vigiliass de la noche. Los arrebatas como con torrente de aguas; son como sueño, como la hierba que crece en la mañana. En la mañana florece y crece; a la tarde es cortada, y se seca. Los días de nuestra edad son setenta años; y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos” (Salmo 90:4-6, 10).

“Y hasta la vejez yo mismo, y hasta las canas os soportaré yo; yo hice, yo llevaré, yo soportaré y guardaré. ¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para que seamos semejantes? Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero” (Isaías 46:4, 5, 9, 10).

“Pero aunque un hombre viva muchos años, y en todos ellos tenga gozo, acuérdesse sin embargo que los días de las tinieblas serán muchos. Todo cuanto viene es vanidad. Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios. Quitá, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad” (Eclesiastés 11:8-10).

“Oh Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme; has entendido desde lejos mis pensamientos. Has escudriñado mi andar y mi reposo, y todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y he aquí, oh Jehová, tú la sabes toda. Detrás y delante me rodeaste, y sobre mí pusiste tu mano. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí; alto es, no lo puedo comprender. ¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? Si subiere a los cielos, allí estás tú; y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. Si tomare las alas del alba y habitare en el extremo del mar, aun allí me guiará tu mano, y me asirá tu diestra” (Salmo 139:1-10).

“Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar; junto a aguas de reposo me pastoreará. Confortará mi alma; me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre. Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; tu vara y tu cayado me infundirán aliento. Aderezas mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; unges mi cabeza con aceite; mi copa está rebosando. Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días”. (Salmo 23).

“Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento” (Eclesiastés 12:1).

“Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, ni estuvo en camino de pecadores, ni en silla de escarnecedores se ha sentado; sino que en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche. Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará” (Salmo 1:1-3).

Pasajes del Nuevo Testamento para los servicios funebres

“Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” (1 Corintios 15:12-22).

“Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria” (1 Corintios 15:41-44, 49-54).

“Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también traerá Dios con Jesús a los que durmieron en él. Por lo cual os decimos esto en palabra

del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras” (1 Tesalonicenses 4:13-18).

“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios” (Romanos 8:16-18, 21).

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis” (Juan 14:1-3).

“De cierto, de cierto os digo: viene la hora, y ahora es, cuando los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán. Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también ha dado al Hijo el tener vida en sí mismo; y también le dio autoridad de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del Hombre. No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:25-29).

“Las doce puertas eran doce perlas; cada una de las puertas era una perla. Y la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio. Y no vi en ella templo; porque el Señor Dios Todopoderoso es el templo de ella, y el Cordero. La ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera. Y las naciones que hubieren sido salvas andarán a la luz de ella; y los reyes de la tierra traerán su gloria y honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche” (Apocalipsis 21:21-25).

“Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos. Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria, perfeccionase por aflicciones al autor de la salvación de ellos” (Hebreos 2:9, 10).

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:28, 29).

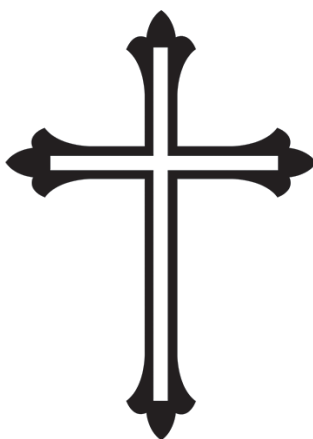
“Más nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas” (Filipenses 3:20, 21).

“Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:24-26).

“¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:35, 37-39).

“Porque sabemos que si nuestra morada terrestre, este tabernáculo, se deshiciere, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha de manos, eterna, en los cielos. Y por esto también gemimos, deseando ser revestidos de aquella nuestra habitación celestial; pues así seremos hallados vestidos, y no desnudos. Porque asimismo los que estamos en este tabernáculo gemimos con angustia; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida” (2 Corintios 5:1-4).

Veinte preguntas que todo ministro se debe hacer antes de predicar la Palabra de Dios



Veinte preguntas que todo ministro debe hacer antes de predicar la Palabra de Dios

Pasos sugeridos para la preparación de un sermón

La tarea de interpretar el significado de un texto de la Biblia y presentarlo a los oyentes debe hacerse con profunda reverencia a la Palabra de Dios y dependencia en el Espíritu Santo. La interpretación y presentación bíblica adecuada son las dos tareas más esenciales de un ministro del evangelio. El ministro debe buscar interpretar y discernir el significado original del texto bíblico y compartirlo con los demás a través de la predicación y enseñanza de la Palabra de Dios. Además, las verdades discernidas deben ser aplicadas adecuadamente a las vidas del intérprete y de los oyentes en su cultura y contexto.

Debido al límite de tiempo y recursos, un ministro del evangelio quizá tenga que predicar o enseñar la Palabra de Dios sin una preparación amplia y adecuada. Las veinte preguntas a continuación deben servir como una guía para el ministro que busca cuidadosamente interpretar y compartir la Palabra de Dios a través de la predicación y de la enseñanza. Esas preguntas sólo sirven como una sugerencia, un proceso sistemático para la interpretación y aplicación. Es mi oración que el uso de una porción o toda esta exégesis y preparación de sermón ayude a los que desean compartir las verdades de la Palabra de Dios con un mundo dolido.

1. ¿Qué pasaje bíblico debe compartir?

Antes de comenzar a estudiar, busque la dirección de Dios por un pasaje bíblico para compartir. Después de orar, seleccione un texto bíblico central y siga los pasos a continuación para preparar su discurso o sermón.

2. ¿Cuál es el escenario de su texto?

Reúna información del mismo texto y de otras fuentes bíblicas para entender lo que estaba ocurriendo en la vida del autor y su audiencia.

3. ¿Cuál es el contexto antes y después del texto seleccionado?

¡El contexto es todo! Lea el pasaje y los capítulos antes y después del texto seleccionado hasta que tenga un panorama más amplio.

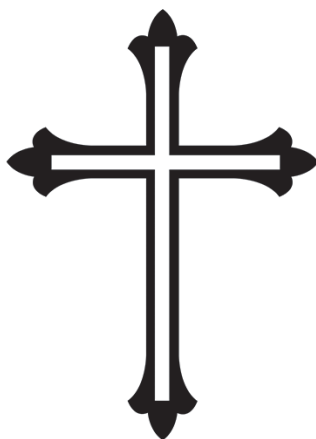
4. ¿Tiene algún tema central el libro donde se encuentra su texto?

El texto que usted seleccionó puede ser una parte importante del mensaje del autor en ese libro de la Biblia. Determine el pensamiento principal del autor y resuma el mensaje del libro en una o dos frases. Eso le ayudará a poner su texto en perspectiva.

5. **¿Cómo encaja su texto dentro del tema del libro?**
Descubra cómo el texto seleccionado encaja dentro del mensaje general del autor en este libro de la Biblia.
6. **¿Cuáles son las diferencias entre la audiencia a quien fue escrito el texto y nosotros?**
Investigue el período bíblico. Reúna información de fuentes históricas y los escritos que fueron contemporáneos con el libro donde se encuentra su texto. Los comentarios bíblicos y los trabajos académicos son buenos recursos.
7. **¿Cómo las diferencias entre la audiencia de ese tiempo y nosotros hoy afecta cómo discernimos lo que el Espíritu Santo está diciendo?**
Ese es un paso importante que no se debe descuidar jamás en el proceso de descubrimiento. Las instrucciones a la audiencia de aquella época nos revelarán verdades pertinentes y eternas.
8. **¿Su texto completa, introduce o describe una historia con más detalle?**
Investigue cómo encaja su texto dentro de un mensaje más amplio y por qué es parte del evangelio.
9. **¿Cómo es revelado Jesús en su texto?**
A veces la Escritura menciona a Jesús específicamente, y otras veces Lo vemos cuando relacionamos las verdades de la Escritura. Por ejemplo, Jesús es visto a menudo en el Antiguo Testamento en las profecías y tipologías. Sería útil también buscar fuentes que muestran cómo Jesús es revelado en cada libro de la Biblia.
10. **¿Cómo se relaciona su texto con amar a Dios y amar a su prójimo como a sí mismo?**
Evalúe su texto utilizando Marcos 12:29-31. Ya que Jesús identificó estos como los dos mandamientos más importantes, investigue cómo su texto se relaciona con ellos.
11. **¿Cómo encaja su texto dentro de la historia redentora de Dios?**
El plan de Dios para la humanidad, y de hecho, para toda la creación, es redimir y recrear. La Palabra de Dios es una carta de amor escrita para nosotros en la cual Él describe ese plan de redención. Considere su texto a la luz del gran plan de Dios para que entienda con claridad el significado de los eventos, las historias y las verdades.
12. **¿Cómo se relaciona su texto con la misión de Dios (*missio Dei*)?**
La misión de Dios es reconciliar a la humanidad con Él mismo y restaurar todo lo que se perdió en la caída.

- 13. ¿Cuál es el mensaje central de Dios (el punto principal) en su texto?**
Identifique el mensaje central que Dios está transmitiendo en ese texto. Escríbalo en una oración.
- 14. ¿Cómo habla su texto a las necesidades de su público hoy?**
La Biblia es viva y activa, y aún nos habla hoy. Considere las necesidades de los que oirán esa palabra. Encuentre una forma efectiva de mostrarles cómo las verdades de su texto aplican a sus necesidades físicas, emocionales o espirituales.
- 15. ¿Quiénes son los personajes principales de su historia? ¿Con quién se identificarán más sus oyentes?**
Determine los personajes claves en su texto. Demuestre cómo la historia de ellos se relaciona con las vidas y las historias de sus oyentes.
- 16. ¿Cuál es la manera más alentadora de compartir su texto?**
Ofrézcale esperanza a sus oyentes. Comparta con ellos la verdad, motivándoles de manera específica.
- 17. ¿Cuáles son las formas más sencillas de presentar las verdades en su texto?**
Lo sencillo puede ser profundo. Asegúrese de que sea aplicable y comprensible a sus diversos oyentes.
- 18. ¿Cuál es la forma más personal de compartir su texto?**
Comparta cómo Dios trabajó en su vida referente a su texto. Comparta con su audiencia testimonios personales de la fidelidad de Dios para contigo y lo que Dios desea hacer por ellos.
- 19. ¿Cuáles son los beneficios que obtendrán sus oyentes a medida que responden a la Palabra de Dios?**
La Palabra de Dios requiere una respuesta. Ayude a su audiencia a descubrir qué beneficios obtendrán si responden a la Palabra y siguen la dirección de Dios.
- 20. ¿Qué deben hacer sus oyentes en respuesta a su texto?**
Proveale a su audiencia una dirección clara acerca de cómo responder a la dirección de Dios en Su Palabra. Invítelos a responder al mover del Espíritu Santo.

Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía



Declaración de fe de la Iglesia de Dios de la Profecía

Creemos en la Santísima Trinidad, un solo Dios que existe eternamente en tres personas: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Creemos en un solo Dios Padre, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, el Hijo unigénito de Dios, eternamente engendrado por el Padre.

Todo fue creado por medio de Él y para Él. Él es Dios verdadero y hombre verdadero. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo, y nació de la virgen María. Padeció, murió y fue sepultado, y al tercer día resucitó de entre los muertos. Ascendió a la diestra del Padre, y volverá para juzgar a los vivos y a los muertos. Su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, el Señor y Dador de la vida, quien procede eternamente del Padre. Él es Maestro, Consolador, Ayudador y Dador de los dones espirituales. Por medio de Él se aplica la obra salvífica y santificadora de Jesucristo a la vida del creyente. Él es la empoderadora presencia de Dios en la vida del cristiano y de la Iglesia. El Padre ha enviado a Su Hijo a bautizar con el Espíritu Santo. Hablar en lenguas y llevar el fruto del Espíritu son las señales neotestamentarias del ser llenos del Espíritu Santo.

Creemos que la salvación es por gracia por medio de la fe en la muerte expiatoria de Jesucristo en la cruz. Él murió en lugar nuestro. Los pecados del creyente son perdonados por el derramamiento de la sangre de Jesucristo. Creemos que hay sanidad para la mente, el cuerpo, el alma y el espíritu del creyente por medio de la sangre de Jesucristo y el poder del Espíritu Santo. Creemos en un solo bautismo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Creemos que la gracia de Dios trae perdón y reconciliación a los que se arrepienten, además de la santificación, la cual los capacita para vivir a la manera de Cristo. La santificación es tanto una obra definitiva de la gracia como un proceso de transformación constante en el creyente efectuada por la sangre de Jesucristo, la Palabra de Dios y el poder del Espíritu Santo.

Creemos en una iglesia santa y universal, que se compone de todos

los verdaderos creyentes en Jesucristo, la cual ofrece confraternidad y llamamiento al servicio para los hombres y las mujeres de todas las razas, naciones, culturas y lenguas.

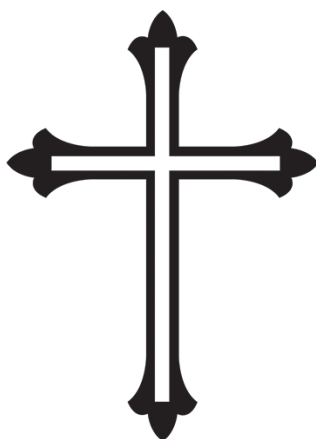
Creemos en la unidad espiritual y visible de la Iglesia.

Creemos que la Biblia —que consiste del Antiguo y el Nuevo Testamento— es la Palabra inspirada de Dios. La Biblia revela el carácter y la voluntad de Dios para la humanidad; y es suficiente para instruir en la salvación y la vida cristiana diaria. La Biblia es la regla de fe y conducta del cristiano.

Creemos que Dios reconciliará, en Cristo, todas las cosas en el cielo y en la tierra. Por lo tanto, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.

Nota: Esta declaración de fe fue aprobada por la 99ª Asamblea Internacional, el 13 de julio de 2016 (Actas de la 99ª Asamblea Internacional, página 81 y 82)

Notas del ministro



CUADERNO DE EJERCICIOS DEL
MINISTERIO DE MENTORÍA

ESTO HACED

EDICIÓN REVISADA y AMPLIADA



BRIAN T. SUTTON

El obispo Brian T. Sutton ha servido como presbítero general de Norteamérica de la Iglesia de Dios de la Profecía desde el 2022. Él y su esposa Renee tienen más de 35 años de experiencia en varios roles ministeriales, incluyendo pastor, obispo estatal de Alabama y director ejecutivo del Ministerio del Desarrollo del Liderazgo y Discipulado de la iglesia a nivel mundial.

El obispo Sutton busca apasionadamente caminar a diario con Jesús y ayudar a otros a descubrir las bendiciones de la oración conversacional.

Él posee licenciaturas de Covenant College, del Seminario Teológico Pentecostal y del Seminario Teológico Gordon-Conwell, donde obtuvo un doctorado en ministerio en Pentecostalismo Global. En 2018, fue nombrado el alumno del año por el Seminario Teológico Pentecostal.

El obispo Sutton es autor de varios recursos, entre ellos el Manual de Bolsillo para el Ministro. Es co-autor del Curso oficial de membresía de la Iglesia de Dios de la Profecía, y ha contribuido al Programa de formación del ministro.

Brian y Renee aman su familia, que incluye a sus hijos, su yerno y nuera, y sus tres preciosas nietas.

